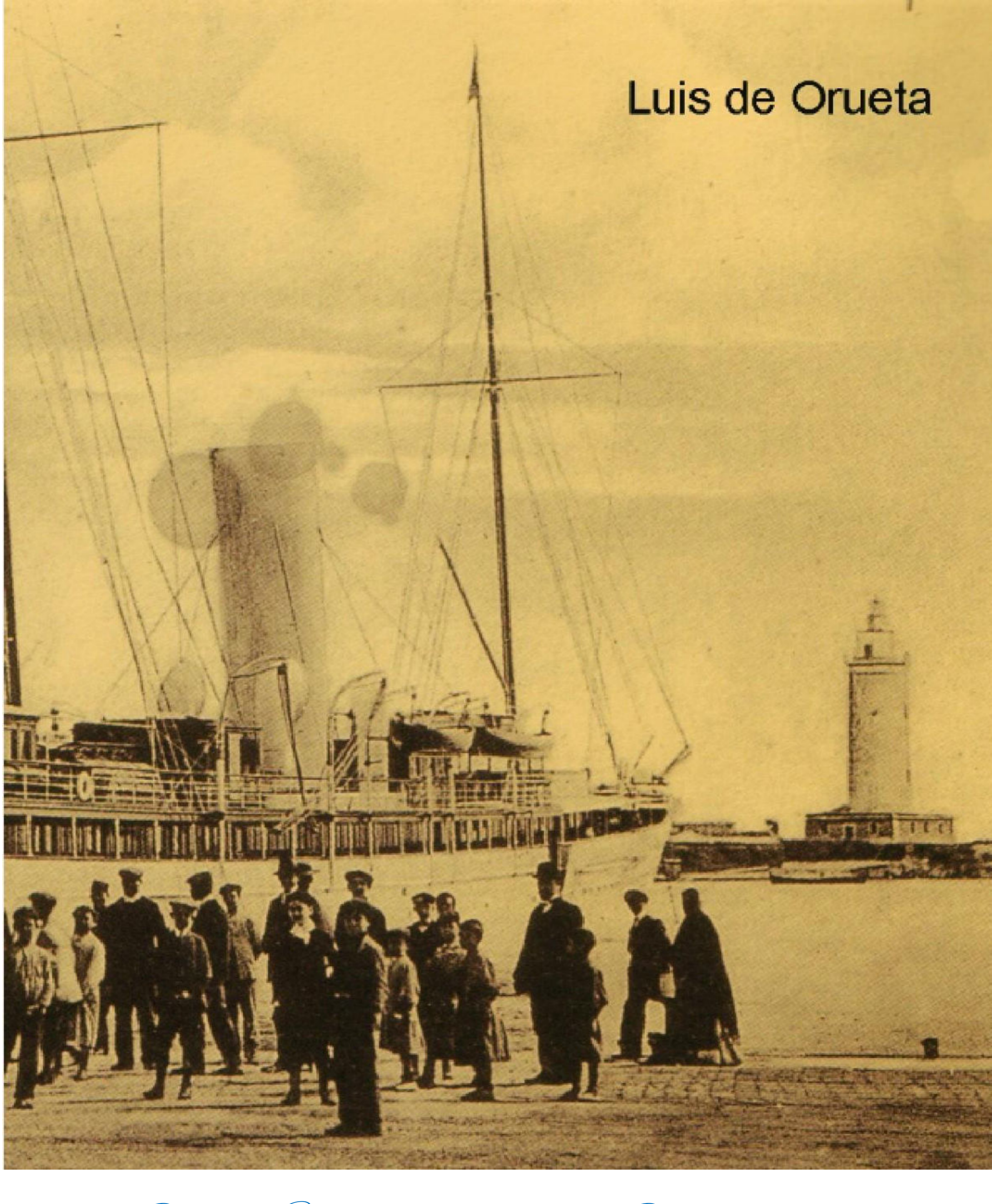


Las Hermanas Livermore

Las Hermanas Livermore

ISBN 978-84-09-40230-4

Depósito legal M-11759-2022

La Imprenta CG. Paterna Valencia

Edición no venal

Copia nº ____

Madrid 2022

Luis de Orueta

Las Hermanas Livermore

Madrid 2022



Proscenio malagueño

La madre

El padre

Isabel

Ana María

María Dolores

Pepita

Interludio

Petronila

Matilde

Epílogo

Algunas cartas

Callejero "Livermoresco"



Teatro al aire libre en la Hacienda de La Concepción



Proscenio malagueño

España, a mediados del siglo XVIII, todavía era un imperio colonial. El comercio con las provincias de ultramar atraía a mercaderes extranjeros. La cercanía entre Gibraltar y los puertos españoles de Cádiz, Puerto de Santa María, Sevilla y Málaga estimulaba la venida de irlandeses, prusianos, suecos, holandeses, marselleses y sobre todo ingleses, que fundaban Casas de Comercio con españoles. Estos españoles tenían que ser hidalgos y no podían ser nobles, porque a la nobleza no le estaba permitido dedicarse a "los negocios".

Los mercaderes extranjeros enseñaron muchas cosas a sus socios españoles: no solo qué vender fuera y a qué precio, sino lo más importante: cómo invertir las ganancias prestando dinero con garantías inmobiliarias. Las Casas de Comercio se agruparon en Consulados de Comercio y prosperaron unidas, procurando no estorbarse demasiado unas a otras, gracias a repartirse los mercados de destino.

Pero al terminar el siglo XVIII, con la aparición de Napoleón en la escena europea, Inglaterra interceptaba el comercio ultramarino y Napoleón impuso el "bloqueo" continental en todos los puertos donde dominaban los franceses. La consecuencia para los puertos andaluces fue una reducción drástica de sus importaciones y exportaciones y un incremento del contrabando con Gibraltar. Los comerciantes españoles de Andalucía más avispados decidieron trasladar sus establecimientos a Gibraltar y de paso apoyar a la "guerrilla" contra Napoleón y, algo más tarde, suministrar pertrechos a los ejércitos de la Guerra Peninsular.

Pero los hubo más astutos y previsores, que intuyendo el fin de la guerra con Napoleón y el de las colonias españolas, decidieron diversificar el riesgo. ¿Cómo? Copiando las industrias de la revolución industrial inglesa: a) hierro y acero b) ferrocarriles c) minas en general d) textiles e) bebidas y licores f) industria química y, algo que daría unión y consistencia a todo lo anterior: Banca y Seguros.

Esta es la historia de seis hermanas que vivieron el esplendor resultante.


Mâlaga. — Paseo de la Jarola.
Coleccion Malagueña nūmo 15.

La madre

Petronila Salas Rosales se llamaba Petronila porque su padre se llamaba Pedro.
Pedro era curtidor de pieles y su fábrica no estaba en ningún puerto ni comerciaba directamente con el exterior. La madre de Petronila, Isabel de nombre, era de un pueblo de Huelva y el padre era de Carmona, que está cerca de Sevilla. Allí conoció Pedro a un inglés, también curtidor de profesión, llamado Nathan Wetherell, que había venido de Southampton y que se interesaba por los curtidos de Carmona, con vistas a comprarlos y venderlos fuera. A Nathan le llamaba la atención que Pedro evitase usar pieles de caballo en su fábrica.

Nathan era ya demasiado próspero para mezclarse en los negocios de Pedro Salas, pero concibió la idea de introducir a un colega suyo, que además era católico, algo muy conveniente para venir a España, irse a Carmona a vivir, trabajar en los curtidos y adaptarlos a las tendencias que Wetherell consideraba más propias de la época. Y así fue como en el año 1786 apareció en Carmona un joven inglés, de ascendencia irlandesa, dispuesto a hacer lo que hiciera falta para ganarse el aprecio de su amigo y de su patrón Pedro Salas. Y ya, de paso, de su hija Petronila.

Petronila Salas y Tomás Livermore se casaron en 1792.

¿Cómo era Petronila? No era el tipo de matrona andaluza, al estilo de Bernarda Alba, pese a haber nacido en un pequeño pueblo de Huelva. Tampoco era alegre ni sensual como la Carmen de Merimée-Bizet, aunque sí *contemporánea* suya. Petronila era una mujer que combinaba el sentido del deber con la noción de que todo sacrificio era merecedor de una recompensa no sólo en el Cielo sino también aquí en la Tierra. Eso no la hacía muy divertida pero sí muy previsible y buena persona. Encajaba también en su manera de ser lo aprehensiva que se mostraba con todo objeto que pudiera ser portador de gérmenes. Obsesionada con la limpieza y el orden, Petronila llegaba al extremo de lavarse las manos continuamente y usar guantes para evitar el contacto directo con las barandillas de las escaleras.

A Petronila no la llamaban por su nombre, porque en castellano suena algo discursivo, sino “Tola” (por aquello de Lola) o “Tolita” que es más femenino y cariñoso. Luego se repetiría esa costumbre en la dinastía.

Tolita tuvo su primer hijo cuando contaba veintiún años y le pusieron de nombre Tomás. Todavía vivían en Carmona y allí nacería su segundo hijo: Juan Bautista. Ninguno de los dos vivió para alcanzar el siglo XIX. Tomás murió en 1797 y Juan Bautista en 1799. Este último parece ser que durante un viaje por mar a Inglaterra, volviendo al colegio donde se educaba, tras unas vacaciones de semana santa en Málaga.

Petronila y Tomás se habían trasladado a vivir a Málaga en 1796, y empezaron viviendo en la calle Álamos 44, esquina a la plaza donde nacería Pablo Ruiz Picaso.


MÁLAGA.—Paseo de la Alameda.

La muerte de los dos pequeños Livermore ensombreció los primeros años de matrimonio, cuando ya habían nacido las primeras hijas: Isabel (1794), luego Ana María (1795) y después María Dolores (1803).

A finales de la primera década del siglo XIX, Petronila juzgó llegado el momento de organizar bailes y reuniones de amigos para presentarlas en la sociedad malagueña, bastante más cosmopolita que la de Aracena o Carmona, y por tanto con más posibilidades de encontrar buenos partidos.

Para ello era menester ayuda y no le faltó colaboración familiar. A Málaga vinieron integrantes de las familias Salas y Rosales. Tal vez quienes más parte tuvieron en montar el renovado hogar de los Livermore fueron sus hermanas Isabel y Quintina, *Mamá Quintina*, como la llamaba el propio Livermore.

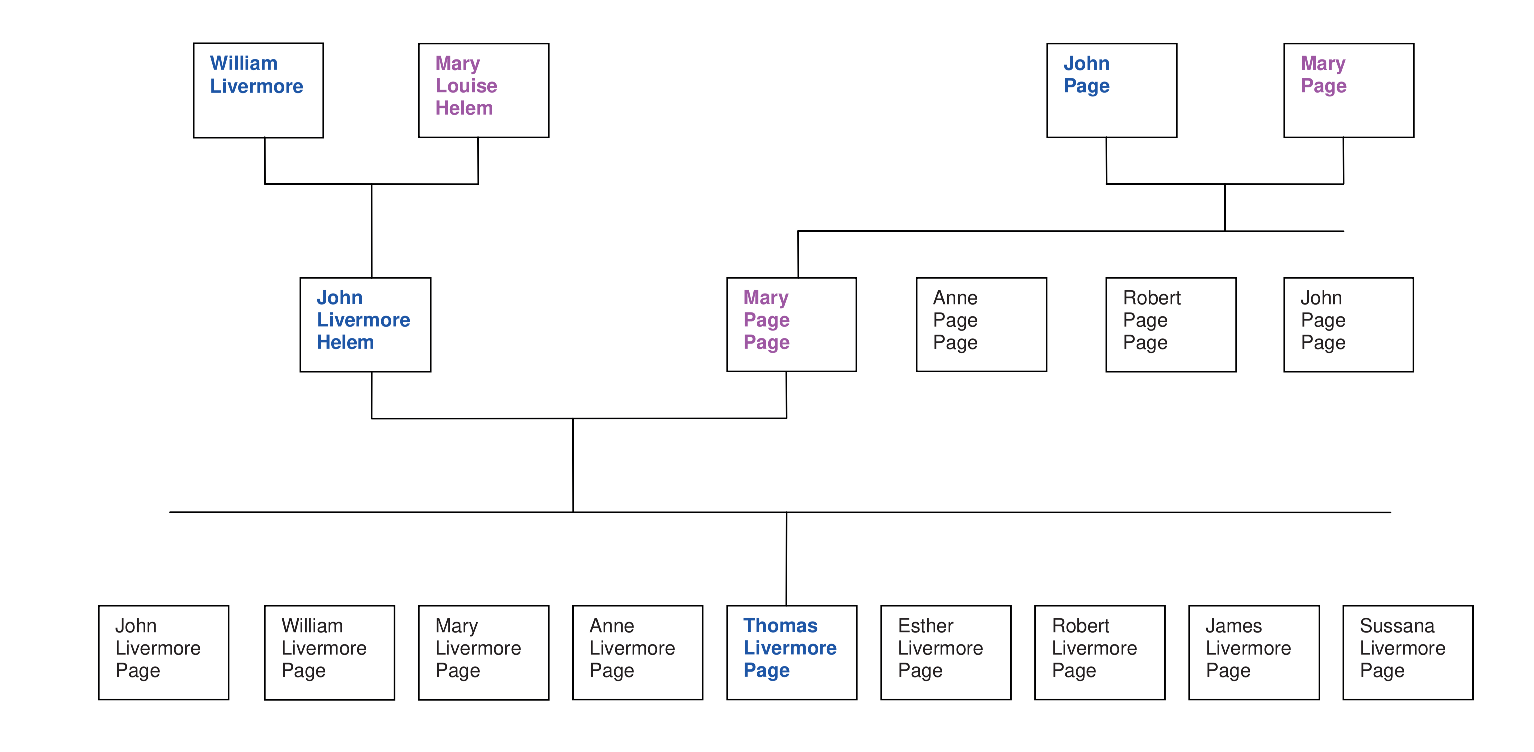
Mamá Quintina vivía con ellos, era como su ama de llaves y gozaba de gran autoridad en la familia. Había estado casada pero, llegado el momento, el marido la abandonó sin más. A su socorro acudió Petronila trayéndola a Málaga, con lo que se ganó su reconocimiento y lealtad de por vida. Mamá Quintina era muy religiosa y aseguraba que a veces se le aparecía la Virgen. Como no todas las hijas se lo creían, alguna le preguntaba detalles para ponerla en un aprieto, por ejemplo: cómo iba vestida. Ningún problema, Tía Quintina describía con todo detalle la Virgen de la Victoria, patrona de Málaga.

Mamá Quintina vigilaba la educación de las hijas de su hermana. No le gustaba que ante una pregunta amable dieran un seco “No” por toda respuesta. Entonces, de modo misterioso musitaba, “Eso digas ante el altar”.

Petronila era más circunspecta y sobre su gracia andaluza pueden abrigarse algunas dudas. Uno de sus yernos, el que más la visitaba, se permitió un día comentar: “La verdad es que a veces Tolita, mas que Tolita, es un poco “*Tolón*”.

Petronila vivió para ver casadas a sus tres primeras hijas.

Cuando murió en 1824, su hija Pepita tenía 18 años, Matilde tenía 15 años, y Petronila, la más pequeña, tenía solo 12 años.



Ascendencia de Thomas Livermore Page

El padre

Thomas Livermore, aunque de origen irlandés, vivía en Halstead, Essex, con su padre y hermanos, todos dedicados al negocio de curtir pieles. Thomas debió pensar que sus hermanos John, Robert y James tenían preferencia, no vio su futuro muy claro, y decidió emigrar a España, recalando entre Sevilla y Carmona. Allí contaba con amigos ingleses como el mencionado Nathan Wetherell, al que habría que añadir Thomas Stalker y George Hill.

Thomas Livermore durante sus primeros años en Andalucía debió de trabajar mucho y gastar poco, logrando ahorrar en poco tiempo una buena cantidad de dinero. Este dinero procedía en parte de su sueldo en la fábrica de Pedro Salas, fruto del negocio, que Thomas guardaba para reinvertir en el mismo y que lo acabaría convirtiendo en socio de Pedro Salas. Esta circunstancia no pasaba inadvertida a Petronila, la hija de Pedro, ni tampoco el carácter abierto y sencillo de Tomás, menos puntilloso que ella, más alegre y además joven, bien parecido e inglés.

Total: que Tomás y Petronila se casaron después de cuatro años de noviazgo y se fueron a vivir ¿a dónde? a donde les dijeron Nathan Wetherell y Pedro Salas: a Málaga. A fundar una nueva empresa, con los 90000 reales de vellón que tenía ahorrados Tomás y que Salas no quería en su negocio. George Hill y Nathan Wetherell pusieron los restantes hasta completar los 200000 rdv. que constan como capital inicial de la sociedad.

La fábrica estaba dentro de la barriada de Capuchinos, en lo que fue *Huerta de Ramirez,* no lejos de la casa de Livermore. Wetherell empezó a importar pieles de caballo de Argentina con permiso Real y exclusivo. Livermore era el único que sabía cómo curtir esas pieles, que luego se exportaban para no tener problemas en España.

A los 10 años de empezar la fábrica tenía ya 50 empleados y su única competencia era otra fábrica propiedad de un español de La Rioja llamado José de la Cámara. En 1805 se retira Wetherell del negocio malagueño. Por aquel entonces la fábrica producía sillas de montar, cartucheras, zapatos, botas, cinturones y una serie larga de accesorios menores.

Livermore solicitó de la Corona privilegios comerciales en razón de la utilidad pública de su empresa. Uno de ellos era aprovechar los viajes de vuelta procedentes de las colonias para importar cueros, mejores y más baratos que los de la Península.

Fábrica original de Tomás Livermore

FÁBRICA

DE CURTIDOS.

de

FERNANDO

DE LA CÁMARA Y H.NOS

MÁLAGA.

Depósito y venta al por menor de los productos de la misma fábrica y de toda clase de géneros curtidos.

CALLE DE LOS SANTOS, 4.

SANTA CATALINA

FABRICA DE ASERRAR MADERAS DE

FERNANDO

DE LA CÁMARA Y HERMANOS

MÁLAGA

Calle San Bartolomé

Anuncio publicitario de 1881. (A. M. M.)

En 1806 Thomas Livermore pide la concesión del Escudo de Armas Reales “para que lo pueda poner sobre las puertas de Fábricas y Almacenes“. Al año siguiente se le concede este privilegio, ” previo pago de 300 reales de vellón” para el fondo de la Real Caja” y “ a condición de que se mantenga el floreciente estado de la Fábrica”.

La fortuna de Thomas Livermore en 1806 se valoró en 4000 ducados, lo que unido a su matrimonio con una súbdita española sirvió para que el mismo adquiriese la nacionalidad española.

Tras unos años de gestión en solitario vemos que su amigo Thomas Stalker entra en el capital de la sociedad en 1811 y lo abandona en 1815, para establecerse en Málaga por su cuenta y haciendo la competencia a su socio Livermore.

No parece que este cisma afectase demasiado a la prosperidad de los Livermore. El negocio continuó generación tras generación, hasta su cierre definitivo en las postrimerías del siglo XIX, cincuenta años después de la muerte de Tomás Livermore, su fundador.

No consta que ningún otro Livermore, ni sus padres, sus tíos o ninguno de sus ocho hermanos se estableciesen en Málaga o siquiera vinieran a pasar temporadas. Tampoco hay noticias de que Thomas volviese a su Halstead natal a recordar su infancia y adolescencia. Parece como si Tomás hubiese roto completamente con sus raíces y se hubiese convertido para siempre en un Don Tomás de adopción, español, malagueño y bastante buena persona.


Isabel Livermore Salas

Isabel

En uno de esos bailes que organizaba su madre, la mayor de las hermanas (que se llamaba Isabel como su abuela materna) apercibió a un joven bien parecido, con aire de haber perdido algo y que apenas hablaba con nadie. Preguntó a su padre quién era y así supo que acababa de llegar de Vélez Málaga y que tenía puesta una Casa de Comercio en Gibraltar con otro socio español.

-*"¿Y Vd. no baila?" parece que le dijo.*
-*"Señorita, yo no sé bailar" contestó él, sin excusarse*
-*"¿Quiere que yo le enseñe?" insistió ella.*

A los pocos días el recién llegado se dirigió a Livermore y le pidió la mano de su hija. Concedida esta, se casaron sin más dilaciones en Abril de 1813.

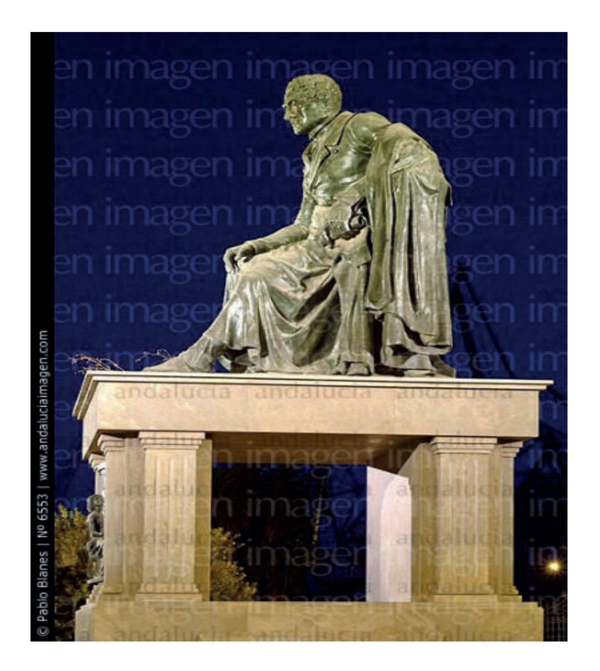
Isabel había averiguado facetas de su prometido antes de casarse. Que era de *La Rioja*, huérfano de madre, tenía cinco hermanos y había venido a mejorar su suerte a Vélez Málaga trabajando como contable en la Casa de Comercio de unos paisanos suyos (de apellido Fernández) un matrimonio simpático y sin hijos. Vivía con ellos y le trataban con afecto.
Pero, según él, habían gastado demasiado y les dijo que estaban a punto de arruinarse. Asustados, se pusieron totalmente en sus manos, con el resultado de que en poco tiempo se encontraron más ricos que nunca.

El marido había muerto en 1805 y dejado la fortuna a una sobrina. Isabel preguntó a su novio cómo era la sobrina y si había pensado en casarse con ella. Por toda respuesta, escuchó que la tal sobrina se había casado con un primo de ella llamado Manuel. También supo que este Manuel era precisamente el socio de su novio en el negocio de ambos en Gibraltar, que la dote que iba aportar al matrimonio era de 70000 reales, igualando la de ella, y que, en cualquier caso, ambos podían contar con un millón de reales "en efectivo, efectos y créditos cobrables". Y también supo, cómo no, que su futuro marido se llamaba **Manuel Agustín Heredia.**

Manuel Agustín viajaba mucho a Gibraltar y se dice que buena parte de ese millón podía proceder de ventas a los facciosos contra el ejército invasor. Es conocida la anécdota de cómo recorriendo a caballo la serranía de Ronda se enteró por la guerrilla de que los franceses se volvían a su país y que la guerra había terminado. Cuando llegó a su casa de Málaga, ya de mañana, pidió el desayuno, un caballo de refresco y se volvió a marchar diciendo que iba a dar una vuelta por sus viñas de los montes de Málaga. A los pocos días la noticia del fin de la guerra era pública en toda Málaga, con gran jolgorio y alegría de las masas. En ese momento reaparece Manuel Agustín en casa y le comunica a Isabel que ha invertido una parte importante de su dinero en comprar cosechas, predios y tierras, al precio devaluado que tenían entonces, debido a la escasez y pobreza que había generado la guerra.



Manuel Agustin Heredia



Isabel en una ocasión oportuna le preguntó a su marido el motivo de que su Casa de Comercio fuese más próspera que las demás (había más de 40 en Málaga y mas de 100 en Cádiz) a lo que Manuel respondió. "Trabajo, constancia y… nuestras minas de grafito". *Labor et Constantia* se convertiría en el lema de los Heredia, como remedo burgués del *Ora et labora* monacal.

Durante los primeros años de su matrimonio Isabel organizó su morada aún con un lujo muy controlado, en parte para no desentonar de sus hermanas y en parte porque el fruto de las ganancias iban siempre a préstamos a familias con posesiones en las huertas vecinas. Las propiedades que más suscitaban el interés de Isabel en la primera época eran los almacenes, a donde llegaban los cargamentos de ultramar y donde se apilaban los productos malagueños en espera de ser embarcados para los puertos más insospechados de América, Asia y Europa.

Nacieron los primeros hijos: Isabelita, Conchita y Manuel. Y con ello empezó a bullir en su mente la conveniencia de averiguar algo sobre el origen de los Heredia. Entre otras cosas porque si conseguía probar la "limpieza de sangre" no sólo añadiría lustre a la prole sino que se evitarían ciertos impuestos y censos humillantes, propios de la gente villana.
Al año de solicitarlo y tras las necesarias averiguaciones, el Ayuntamiento reconoció a Heredia su calidad de "hijodalgo notorio de sangre".

Uno de los asuntos que se planteó al joven matrimonio fue el de las relaciones con la familia en lo que a dinero se refiere. Don Manuel daba buenos consejos, pero procuraba no mezclarla en los negocios. Su suegro tomó nota y nunca le propuso que participase en la fábrica de curtidos, así como tampoco aparece nunca ningún Heredia como socio en los múltiples negocios que emprendió. Ello no obsta para que Don Tomás sintiese una especial debilidad por este yerno, al que veía capaz de encontrar vetas de dinero en las actividades y situaciones más insospechadas.

Con el viento de los negocios tan a favor, Isabel se convirtió en una autoridad familiar casi tan respetada como su madre Petronila. En lo material esa ascendencia quedó reflejada en el agrupamiento familiar en torno a tres mansiones que Heredia construyó en el Paseo de la Alameda, junto al río Guadalmedina y muy cerca del Muelle.

> A partir de 1826 los Heredia se hacen armadores importantes y empiezan la compra sistemática de barcos en subastas de toda Europa. Estos barcos llevarían nombres familiares como "Isabel" "Manuel" "Thomas" "Tomás" "Martín" (este lo propuso él por complacer a su hermanastro y hombre de máxima confianza) "Pepita" "María" "Heredia" y así todos.
>
> Aún no había hecho su aparición la Sociedad de Vapores, que Heredia fundaría, por lo que muchos de estos barcos eran bergantines en su aparejo, había algunas goletas y como buque insignia navegaba la fragata "Isabel", de mas de 600 toneladas. Uno de los destinos casi fijos de la flota era Londres, de donde llegaban a España productos sin necesidad de pasar por Gibraltar.





COMERCIO E INDUSTRIA. La fábrica de la Constancia en las playas de San Andrés. Ver a la izquierda la estatua de Heredia en su antiguo emplazamiento (Purger & Co.).

Tanto Isabel como Manuel vestían a la moda inglesa, con trajes cortados en Londres cuando él viajaba para hablar con sus representantes. También los muebles llegaban de allí aprovechando la estiba disponible. Incluso la mantequilla de los desayunos era inglesa y se cuenta que Isabel mandaba las camisas de su marido en sus barcos para que las planchasen allí.

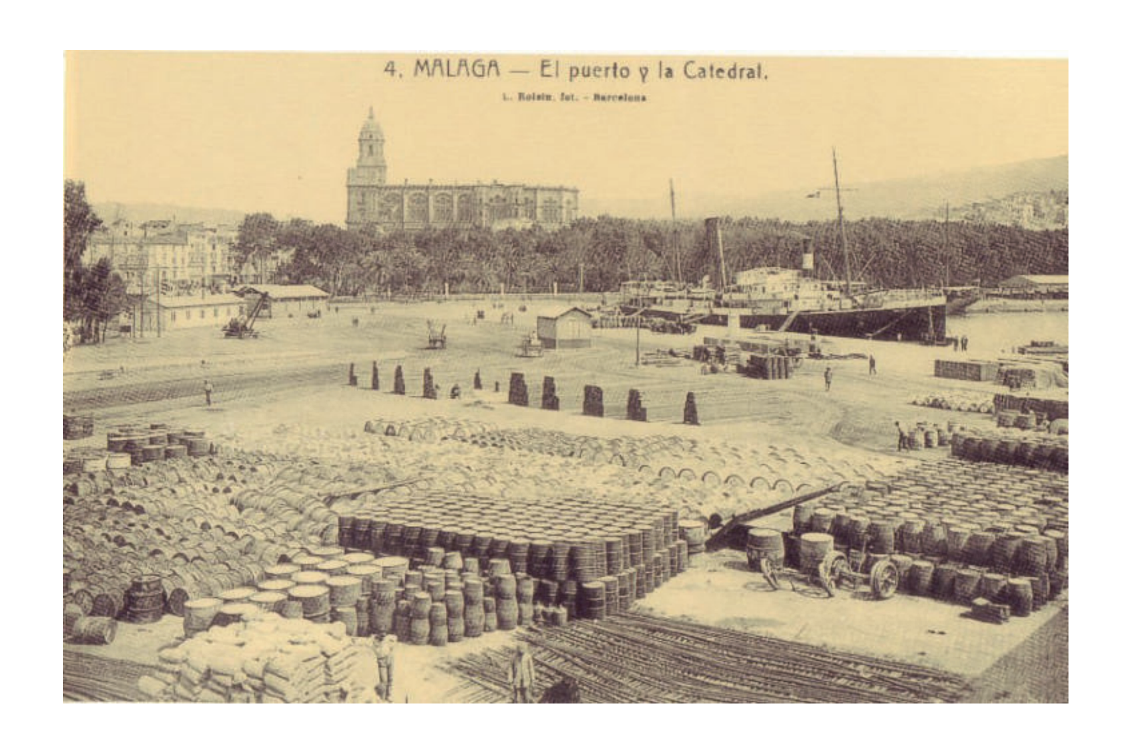
A propósito de la mantequilla, ocurría que las hermanas y la madre, una vez casadas, le pedían a Isabel porciones para los desayunos, algo que con el tiempo se hizo un poco pesado. Consultado Manuel, éste propuso hacer una pequeña importación de prueba y depositarla en una mantequería céntrica de Málaga, donde se vendía a los recaderos de las familias que estaban en el secreto. El pueblo de Málaga, alertado de esta exquisitez gastronómica, bautizó a la incipiente saga Livermore-Heredia, llamándolos "*los de la manteca".*

Volviendo a los negocios, ocurrió que el Gobierno en 1825 dictó una ley que reservaba para el Estado la explotación de las minas. Heredia pierde entonces el sustancioso negocio de la exportación de grafitos, que le había sido facilitado por el general Ballesteros y torna su atención a la siderurgia.

> El primer alto horno de España se construye en Málaga, al año siguiente, aprovechando los yacimientos de Sierra Blanca, cerca de Marbella. Luego vendría la Ferrería "La Constancia" en las afueras de Málaga. Al frente de la fábrica de Marbella, llamada "La Concepción" puso Heredia un emigrado liberal, que había huido a Inglaterra y se había especializado en la fabricación de hierro y acero. Para ello tuvo que solicitar el perdón del rey Fernando VII, cosa que logró, y con ello una gran ventaja sobre los eventuales competidores de Asturias o Vascongadas. Cuando el emigrado se hizo cargo ya estaban los hornos en marcha, pero no funcionaban bien y la empresa daba pérdidas. Inmediatamente cambió el método, puso nuevos hornos "a la Valona" y la fábrica empezó a ser un éxito. Como para entonces muchos los socios fundadores ya habían desertado, Heredia quedó dueño y señor de casi todo el negocio.

La fortuna de Heredia aumentaba de día a día. Con la de José de Salamanca llegó a ser de las mayores del país, hasta el punto de poder subrogarse en la Deuda que el Reino de España tenía contraída con Francia e Inglaterra, para la financiación de la guerra civil entre isabelinos (gobierno) y carlistas (rebeldes).

Manuel Agustín Heredia pensaba que el principal enemigo de su riqueza personal era el vaivén de las banderías, tan dado a las venganzas personales y a la calumnia. Por eso siempre evitó verse mezclado en política y en sus últimos años andaba preocupado por la perspectiva, que él creía casi inevitable, de que le nombrasen senador.


4. MALAGA — El puerto y la Catedral.
L. Roisin. fot. - Barcelona


P. P.
Herzliche Glückwünsche zum Jahreswechsel.
CARLOS V. SCHMIDT.
Malaga. - El Muelle.

Solo una vez hizo una excepción y le pudo costar caro. Durante la Regencia de Espartero, el Príncipe de Vergara se propuso liberalizar el comercio y reducir drásticamente los aranceles. A esta medida le inclinaba su natural anglófilo y su ideario liberal.

Heredia consideraba un grave error fomentar el librecambismo precisamente en unos años en que las industrias catalana y malagueña se abrían paso, después de siglos de inactividad. Su antipatía por Espartero se hizo patente, por eso cuando en 1843 tuvieron lugar los *pronunciamientos* que acabarían con el destierro del general, Heredia no hizo como otros comerciantes, que huyeron de la ciudad (atemorizados por los rebeldes) y se refugiaron en sus fincas, sino que permaneció con Isabel y sus hijos en su casa de la Alameda. Espartero cuando supo que Málaga le era hostil envió varios buques de guerra, entre ellos: la fragata *Cristina* y los bergantines *Plutón* y *Manzanares*. Cundió el pánico en la ciudad al verlos a la entrada del puerto, amenazando bombardeo.

Pidieron unos que *alguien* conferenciase con el Almirante para ver de contemporizar, mientras que la mayoría se oponía a este gesto y prefería la conflagración. Heredia, deseando preservar sus factorías y su fortuna se ofreció como mediador *en representación de la Junta Provisional.* Salía Heredia de su casa en dirección al puerto, cuando llegó a oídos de Isabel que ya algunos malagueños tildaban a su marido de traidor por rendirse a los gubernamentales. Con buen instinto, la esposa ordenó a sus hijos que fueran corriendo en busca del padre para evitar que llegase a contactar con *el enemigo*, cosa que hicieron. Días después, la revolución triunfó y los Heredia festejaron aquello como la mayoría de los malagueños. Se vio a los dos hijos de Isabel, Manuel y Tomás, desfilar especialmente ufanos entre los somatenes.

A partir de 1844 la salud de Manuel Agustín se debilita. Ya no pasa las veladas en el Círculo Mercantil jugando al tresillo, como solía, sino que prefiere quedarse en casa. Sin embargo en su cabeza sigue la fiebre de los negocios. Comenta con Isabel la idea de una gran fábrica textil, que se llamará “La Malagueña”, proyecto muy avanzado que tiene como socios capitalistas a Pablo y Martín Larios. Los talleres se dedicarían a la producción de hilados, tejidos de algodón, cáñamo y lino.

La empresa se crea en 1846 con Manuel Agustín gravemente enfermo, sin poder valerse, y es Isabel quien ha de hacerse cargo de los inicios, pues su marido muere de apoplejía el 14 de Agosto a los 60 años.

Heredia dejó un sueño pendiente antes de morir: el Banco de Málaga, que no lograría aprobación gubernamental hasta muchos años después.

Isabel sobrevivió a Manuel Agustín. Murió tres años más tarde.


841 Hauser y Menet.—Madrid
MÁLAGA
LOS ALTOS HORNOS
Querido Miguel
Tanto María como yo te
deseamos todo genero de
felicidades en el día de
tu Santo, en unión de
tu buena madre y hermanos
y á mas el logro de todas
vuestras aspiraciones
Pedro

La descendencia de Manuel Agustín e Isabel Livermore Salas presenta una larga lista de apellidos ilustres y títulos nobiliarios.

A continuación se enumeran los enlaces matrimoniales de sus hijos e hijas, con referencias puntuales a nietos y nietas:

1. Isabel Heredia Livermore

   Se casó con José Hurtado de Zaldívar. **Conde de Zaldívar**
   Le había conocido muy joven en París, cuando ella estaba estudiando en un internado de señoritas. Manuel Agustín no aprobaba este noviazgo ni quería oír hablar de bodas. Isabel madre insistió y al cabo logró que el marido cediese aunque no consiguió que asistiese al desposorio, que tuvo lugar en Madrid, para que la ausencia del padre de la novia no llamase demasiado la atención en Málaga.

   Las hijas de Isabel y José se casaron con

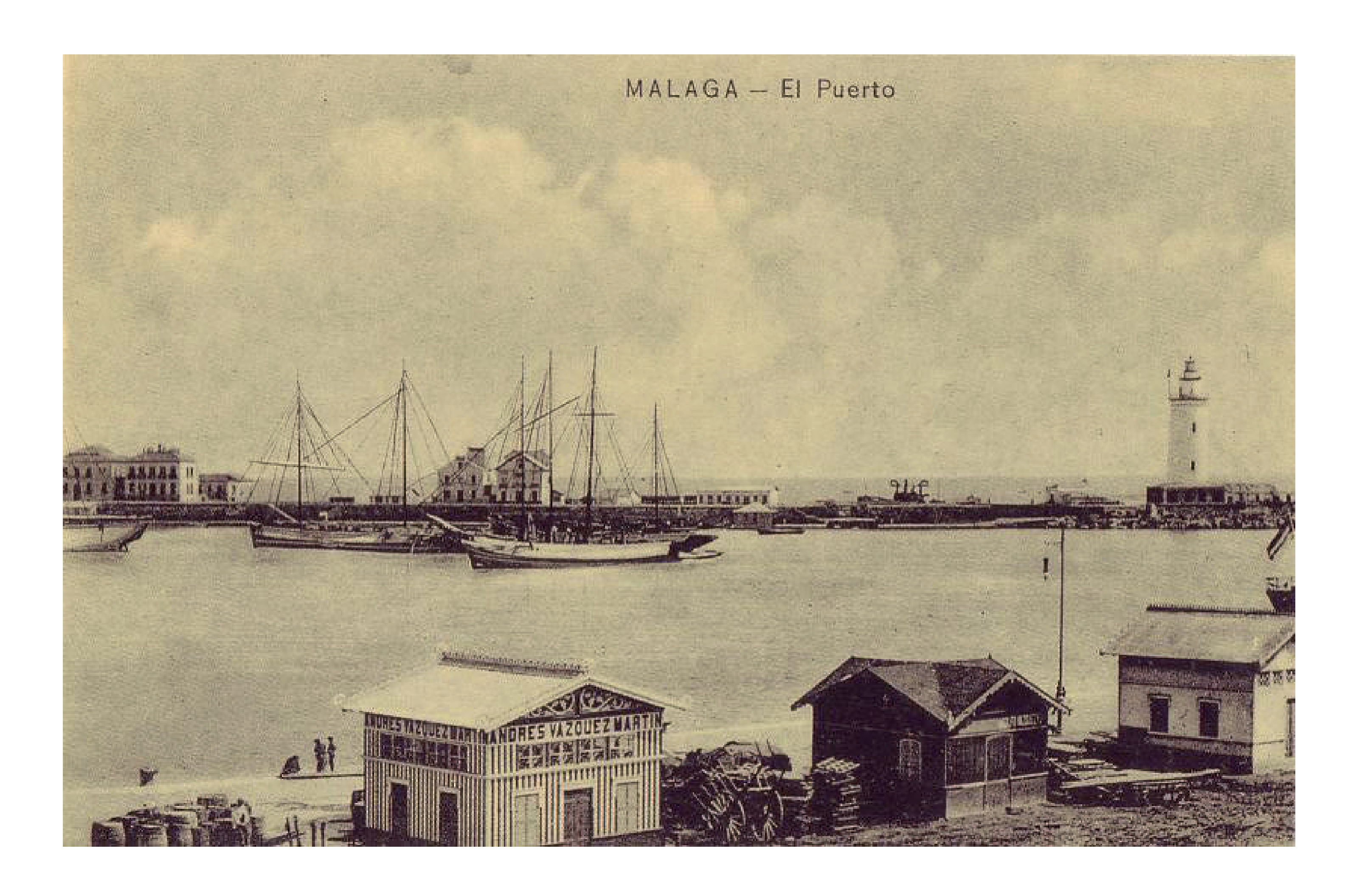
   - Fernando, hijo del **Marqués de Salamanca**, y por tanto tío de su mujer llamada María
     - Un hijo de estos sería **Vizconde de Portocarrero**
     - Otro **Conde de los Llanos**
     - Otro **Conde de Zaldívar**
     - Y una hija sería **Marquesa de Villavieja**

   - Isabel con Javier Azlor de Aragón, **Duque de Granada de Ega**

     - Un hijo, José Antonio, se casa con la **Marquesa de San Felices.** De éstos:

       - Una hija sería **Duquesa de Luna**
       - Otra hija **Marquesa de Casa Tilly y Condesa de Molina**
       - Y la tercera **Condesa de Villalcázar de la Sirga**
     - En cuanto a su hija María, se casaría con Luis de Sila y Carvajal.

       - Una hija de éstos sería **Marquesa de Ciria** y **Vizcondesa de Eza**, por matrimonio con Javier Marichalar
       - Un hijo, Luis, sería **Duque de Miranda**
       - Una hija, María, casaría con José Fernández de Velasco, para ser **Duquesa de Frías y Condesa de Oropesa**
       - Y un hijo, Francisco Javier sería el **V Conde de la Unión**


MALAGA — El Puerto
ANDRES VAZQUEZ MARTIN

2. Manuel Heredia Livermore

Manuel se casó con **Trinidad**, una de las hijas de los **Grund Cerero**, el mismo día que se hermano Tomás se casaba con otra de las hijas del mismo matrimonio.

> Los Grund eran alemanes y provenían de Hamburgo. El primero en llegar se llamaba Jorge Federico y su mujer: Cristina Leonora Steiner. Empezaron estableciéndose en Sevilla. Tuvieron un hijo al que pusieron Federico y que llegó a ser cónsul de Alemania en Sevilla. Éste se casó con Trinidad Cerero Tuvieron dos hijas: Trinidad (1821) y Julia (1823). En 1835 Federico tuvo serios problemas con el Gobierno de Prusia, quien le retiró la licencia para ser cónsul y para ejercer el comercio. Por ese motivo se medio exilió en Málaga, donde participó en la Casa de Comercio de John Clemens. Murieron ambos esposos en 1851 y 1852. Las hijas se habían casado con los Heredia en 1848, dos años después de morir el padre de los novios: Manuel Agustín Heredia.

Habían pasado sólo tres años de su boda, cuando Manuel se pegó un tiro en una cacería de Motril. Trinidad, su mujer, se quedó viuda con dos hijas y un hijo. Todos murieron jóvenes. El niño murió unos meses después que su padre. En cuanto a las hijas… su desgraciado fin se narra en el apartado que dedicamos a Pepita Livermore.

3. Tomás Heredia Livermore

Este se casó con la otra **Grund Cerero**, llamada **Julia**.

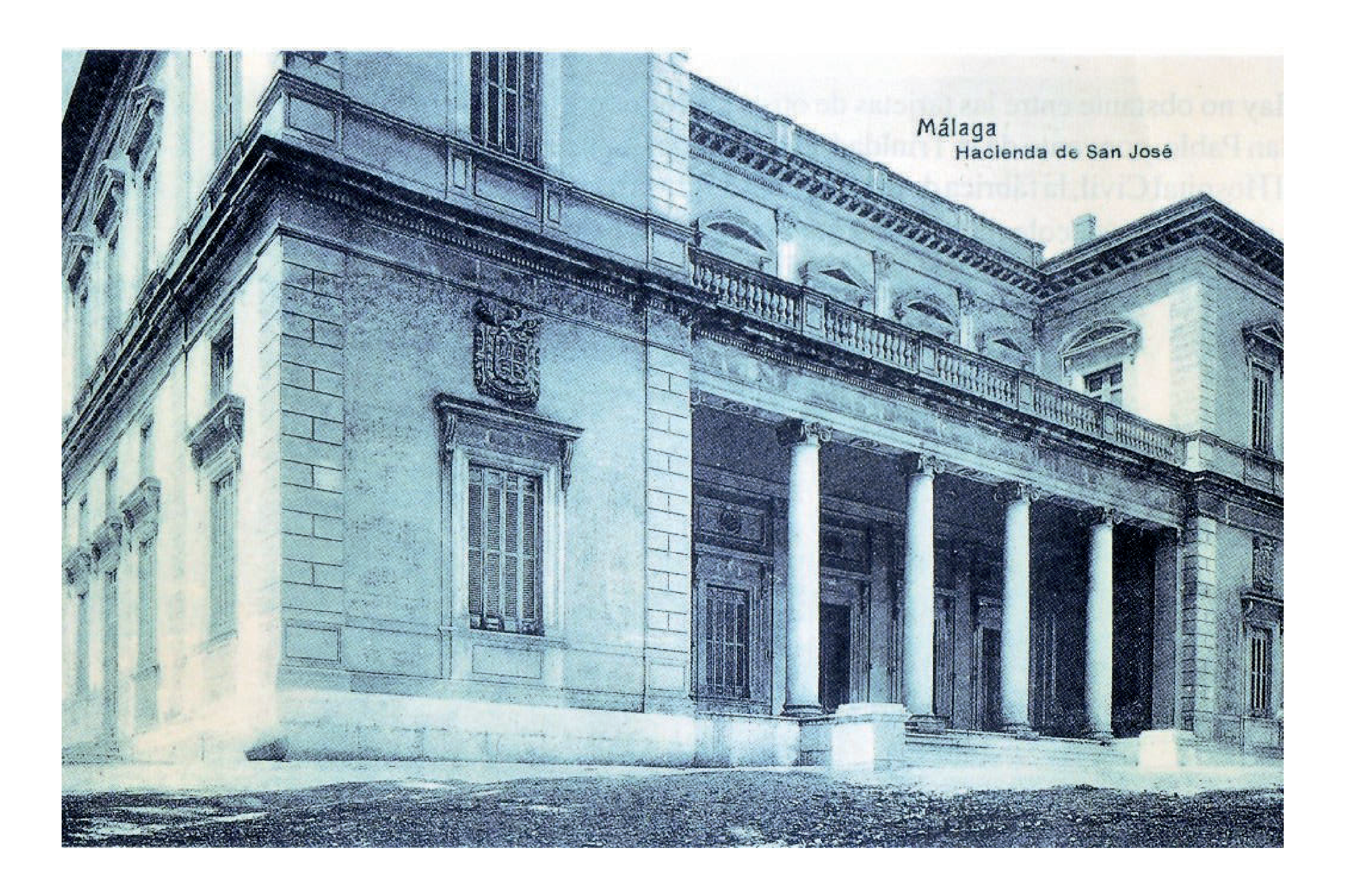
De la descendencia de ambos provienen los siguientes títulos:

- De Concepción Heredia Werner : **Condesa de San Isidro**
- De Julia Heredia Loring: **II Marquesa de Casa Loring**
- De Julia Gross Älvarez de Toledo: **VII Condesa de Villapaterna**

  Julia era hija de Julia Loring Heredia y Ricardo Gross Orueta
- De María Pilar Azcona Heredia: **III Marquesa de Miranda**

Sin título, pero con mucha gracia malagueña, está otra hija de Tomás Heredia y de Julia Grund, la que se llamaba **María Pía**. A María Pía se le oía en Málaga contar anécdotas de las Livermore, y sus amigos le instaron a que escribiese algo para que no se perdiese aquel legado de curiosidades. Y así fue: María Pía escribió por fin su librito “Memorias de una nieta de Agustín Heredia”. A ella debemos muchas de las confidencias que se conservan sobre la familia.




Málaga
Hacienda de San José

Tomás Heredia fue quien compró la Hacienda San José y quien construyó el palacete señorial que hoy está a punto de convertirse en un hotel de lujo y que él dejó en testamento a los Hermanos de San Juan de Dios para su uso como Centro Psiquiátrico. Los enfermos y enfermeros se han trasladado a un edificio moderno construido en terrenos adyacentes.

Merece la pena dedicar unas líneas a esta *hacienda* llamada de San José porque antes que a Heredia había pertenecido a un señor que se llamaba José (José Ordoñez) y que cambió su nombre anterior, que era más bonito: *Nadales*. Tomás Heredia la compró, entre 1863 y 1865, a los herederos de aquél José.

Cuando el viajero del siglo XIX, después de vueltas y revueltas bajando el cauce del Guadalmedina, llegaba a ver el mar y tenía a Málaga enfrente, a la izquierda estaba *San José* (de los Heredia) y a la derecha *La Concepción* (de los Heredia).

Un autor moderno ha dicho con propiedad que *San José* es "un palacio con un jardín" y *La Concepción* es "un jardín con un palacio".

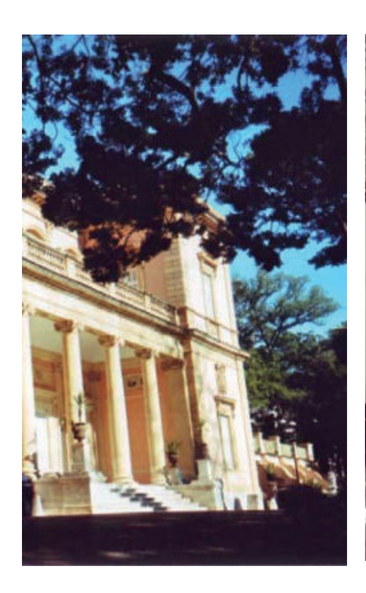
Especial importancia tenía en tema del agua cuando se trataba de hacer un jardín con cascadas, lagos y fuentes, de manera que una parte no pequeña de las preocupaciones del nuevo dueño fue asegurar que los vecinos no le quitasen el caudal del acueducto de San Telmo

Tomás Heredia y sus hermanos gastaban más de la cuenta y al final tuvieron graves problemas económicos. En 1883 pidieron prestados a *Hijos de Martín Larios* 10 millones de reales y entre las garantías aparece la *Hacienda San José*. Pero al menos esta vez los Larios no se quedaron con la finca, que Heredia pudo recuperar. Puede que en ello influyese una operación parecida pero a la inversa entre los padres de ambas dinastías, en la que Manuel Agustín Heredia compró una propiedad hipotecada de Larios para luego devolvérsela elegantemente.

San José siguió en la familia hasta 1922 en que la donaron como Hospital de enfermos mentales, puesto que en Málaga no había ninguno y cuando se daban estos casos tenían que enviar sus hijos a Cataluña o Francia.









Hacienda
San José
de Don Tomás
Heredia Livermore y
Doña Julia
Grund Cerero

4. Amalia Heredia Livermore

Se casó en 1850 con Jorge Loring Oyarzabal. **I Marqués de Casa Loring**

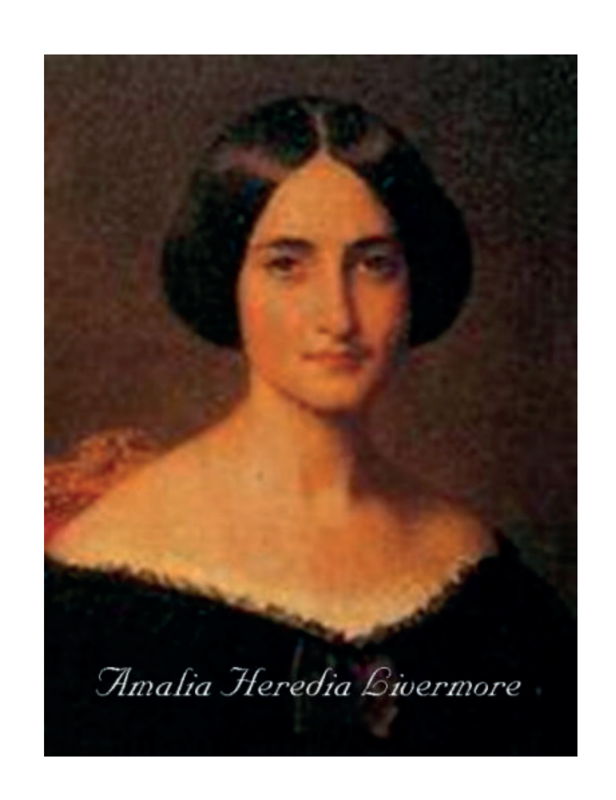
> El primer Loring venido a España fue George Loring James, natural de Hinghan, Massachusetts, quien se casó en 1817 con la malagueña Isabel Oyarzábal, vascos reciclados por Cádiz, como los Aguirre, los Orueta, los Vea Murguía y tantos otros. George Loring fundó Casa de Comercio en Málaga junto con el súbdito austríaco John Kreisler, en 1821. Su hijo Jorge estudió ingeniería en EE.UU, antes de volver a España y casarse con la hija de Heredia y nieta de Tomás Livermore.

Amalia es la nieta más recordada de Manuel Agustín Heredia. Su actividad en favor de los necesitados y de la dignidad de la mujer le ha merecido más de una biografía. De su carácter algo dado al autoritarismo se hace eco María Pía Grund, su sobrina, cuando comenta que en el colegio a Amalia la llamaban sus compañeras *mademoiselle j´ordonne*.

Jorge Loring adquirió para Amalia, nada más casarse, la *Hacienda La Concepción* a las afueras de Málaga, justo enfrente de la *Hacienda San José*, Entonces los árboles de los jardines no estaban tal altos como ahora y desde cada una de las casas-palacio podía verse la otra muy claramente. La finca La Concepción siguió siendo de los Loring hasta que por necesidades económicas imperiosas salió a subasta pública en 1911 y la adquirió la familia vasca Echevarría-Echevarrieta. Desde 1990 es propiedad municipal.

> Los recién casados estuvieron nada menos que seis meses de viaje de novios por toda Europa y de aquellos contactos con la alta burguesía del norte de Europa surgió la idea de hacer un jardín exótico, al gusto de la época. Con la ventaja de que el clima de Málaga iba a permitir la adaptación de especies del hemisferio sur sin necesidad de crear espacios protegidos.

Amalia Heredia Livermore era sin duda la más culta y más seria de todas las nietas de Don Tomás. Su interés por el mundo antiguo greco-romano queda de manifiesto en la colección de piezas que albergó en un templete que edificó en el jardín de la Hacienda. Pero también pasa por ser la primera feminista activa de Málaga, a más de dama singularmente caritativa.


Amalia Heredia Livermore


Jorge Loring Oyarzabal

Amalia Heredia se interesaba en la política española y europea, con ideas predominantemente conservadoras. En una de sus recepciones le presentaron un joven (que acabaría siendo yerno suyo) y al punto preguntó con viveza:

-"Y Vd. Don……. ¿de qué partido es?
-"Señora: yo no me intereso por la política"

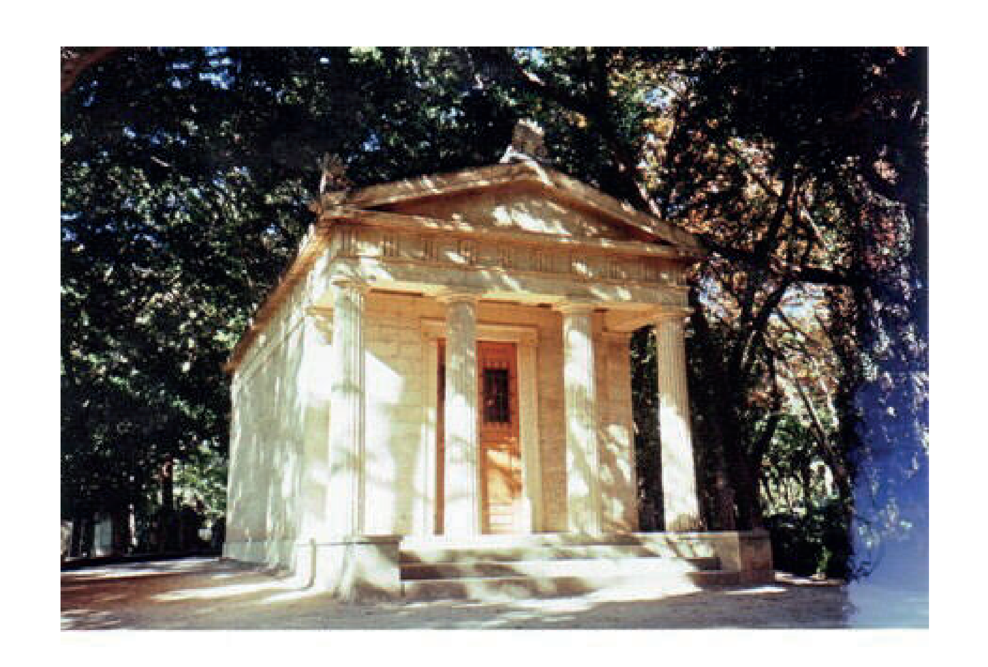
Tras de lo cual Amalia comentó a una amiga:

-"! Qué señor tan inútil!"

Gracias a los manejos de Amalia, *La Concepción* se convirtió pronto en lugar de encuentro y de descanso de políticos que fueron fundamentales en la historia de España de la segunda mitad del siglo XIX. Entre estos, uno de los más asiduos a esconderse en *La Concepción* fue su yerno Francisco Silvela, tras casarse con su hija Amalia Loring Heredia. Otros visitantes aunque menos frecuentes serían Canovas del Castillo, Eduardo Dato, Alcalá Galiano y, entre los extranjeros merece destacarse a la emperatriz Isabel (*Sissi*) de Austria (viajando de incógnito con el nombre de condesa de Hollms) la actriz Sarah Bernhardt, el archiduque Carlos Esteban de Austria, los príncipes austríacos Fernando Felipe, Augusto y Rafael, Duque de Saxe Coburgo Gotta o el general Barón de Kodilitsch, que se presentó con treinta de sus acompañantes. También aparecieron por allí un grupo de quince turistas ingleses, pioneros como siempre descubrir la España mas oculta (era el año 1890) y que fueron recibidos con todos los honores.

Las actuales guías turísticas de Málaga suelen atribuir la compra de las haciendas *San José* y *La Concepción* al marido de Isabel Livermore (Manuel Agustín Heredia) pero se trata de una simplificación. Manuel Agustín murió en 1846 y ambas fincas solo pasarían a manos de sus vástagos diez años más tarde.

Mirando atrás con la serenidad que sólo da el tiempo, tal vez sea este hermoso jardín, junto con el barrio de Salamanca de Madrid, uno de los mejores legados que dejó la saga de las Livermore a las generaciones siguientes. Lo digo porque es muy difícil pasear bajo las copas de aquellos inmensos árboles, sorteando estatuas, cascadas y estanques, entrar en la mansión principal y pisar su patio central, salir a la amplísima rosaleda que hacía de comedor, cruzar los arqueados puentes entre arroyos que atraviesan muy espesas y muy verdes plantas, sin sentir la parada del tiempo en semejante escenario y el impulso del horaciano *carpe diem*.



Jardines de la Concepción: Museo



Turistas ante un Ficus del jardín

El título de **Marqueses de Casa Loring** lo concedió la reina Isabel II, en reconocimiento a su actuación humanitaria durante la epidemia de cólera que se desató en Málaga el año 1855.

Los Loring Heredia también pusieron casa en la famosa Alameda (en el número 11) donde ya vivían dos tías y los abuelos Livermore.

> Jorge Enrique Loring fue socio fundador del Banco de Málaga, junto con los Heredia y los Larios, y todos ellos contribuyeron a la creación de líneas férreas como la que uniría Córdoba con Málaga, Utrera con Osuna y Osuna con la Roda, constituyendo la sociedad Ferrocarriles Andaluces. Por otro lado Jorge Loring era socio de Martín Heredia y fue director de la línea de ferrocarril Córdoba Málaga.

La descendencia de Amalia Heredia Livermore aporta algo de nueva sangre a la saga, pero no se libra de la "*livermorada*" como podemos ver a continuación:

- **Jorge** Loring, **Marqués de Casa Loring**, se casa con Julia Heredia Grund, su *prima.* Por consiguiente sus hijos se llamarían Loring Heredia Heredia.
- **Isabel,** contrae matrimonio con Ricardo Heredia Livermore, que era *tío* suyo, hijo de una de las hermanas Livermore. Los hijos de ambos serían Heredia Loring Heredia.
- **Amalia** Loring se casa con Francisco Silvela, el famoso político, cuyos nietos heredarían el título de **Marqueses de Silvela.**

> Francisco Silvela gobernó España los años 1899,1901 y 1902, tras haber ocupado varios ministerios en 1879,1885 y 1890. Su figura representa el mayor intento serio de elevar el nivel ético de la política y los políticos españoles, desde posturas conservadoras y hondamente cristianas. Le repugnaban las corruptelas electorales, el clientelismo y la disciplina de partido. Murió desilusionado en 1905.

- **María,** con José Figueroa y sería **Vizcondesa de Iruesta**
- **Concepción,** con Bernardo Orozco, sería **Marquesa de la Rambla**.
    - Su hijo Ricardo sería ya **Marqués de la Rambla**
    - y su hija Amalia, al casarse con Fernando Meneses, **Marquesa de San Juan de Buenavista**





Amalia Heredia Livermore jugando a las cartas con Francisco Silvela



La emperatriz Isabel de Austria



Amalia Heredia Livermore con Francisco Silvela y Eduardo Dato

- **y Manuel,** cuyo nieto Manuel sería con el tiempo **Conde de Mieres.**

Con Manuel Loring Heredia volvemos al sino trágico que a menudo revuela en torno a las familias más privilegiadas por la Fortuna. Es así que el suegro de Manuel, un tal Martínez Montes, era Administrador del Monte de Piedad de Málaga, al que acusaban algunos de irregularidades en la gestión.

Un periódico de Málaga: el *Diario Mercantil* la emprendió contra el pobre Martínez Montes, cuyos editoriales escribía el director Francisco García Peláez.

Una tarde de Junio de 1891 se encontraron en el Café Inglés de Málaga, que estaba en la Plaza del Carbón, Manuel Loring y el director del periódico Francisco García Peláez. Manuel inició una valiente defensa de su suegro y el periodista sacó una pistola, disparó y terminó con la vida del hijo de Amalia.

El periódico cerró y al director le cayeron 17 años de cárcel.

5. Enrique Heredia Livermore

Enrique se casó con una *prima* suya, llamada Pepita e hija de Mariquita Livermore, una de las hermanas Livermore, la de nombre María Dolores.

Tuvieron cuatro hijos: dos (Rafael y Enrique) sin descendencia. Los otros dos fueron:

- **María Dolores,** quien en un alarde de originalidad se casó con Agustín Heredia Grund, por consiguiente *primo* suyo.
- **y Carlos,** que se casó con Dolores Disdier.

Los Disdier eran oriundos de La Habana. Enrique Disdier Escobar era Prefecto de Policía en Málaga en 1811. Federico Disdier y Escobedo, comerciante, se casó con Julia Crooke.

Los Crooke y los Murphy eran socios, comerciantes malagueños. La saga empieza con Miguel Crooke.
De nacionalidad inglesa, habían emigrado del Condado de Yorkshire y se estableció inicialmente en San Lucar de Barrameda, donde se casó con una dama local llamada Francisca Sánchez Barriga.


Fachada de "La Concepción"


Cenador de "La Concepción"

6. Ricardo Heredia Livermore

Este señor se casa con su *sobrina*: Isabel Loring Heredia, que era *hija de su hermana* Amalia. Por tanto, los hijos de ambos se llamarían *Heredia Loring Heredia Livermore*. Ricardo era una persona tranquila y seria, que pasaba largas horas leyendo en el patio de *La Concepción*.

De este matrimonio surgen algunos nuevos nombres y títulos, al casarse sus hijos:

- **Isabel,** con Rafael Benjumea Burín para convertirse en **Condesa de Guadalhorce.**
    - Su hija Isabel sería **Condesa de Santa Marta de Babío**, por matrimonio con José Moreno Torres
    - Su hijo Francisco casaría con Matilde **Cabeza de Vaca**

    Rafael Benjumea, aunque sevillano de origen, vivió en Málaga y a él debe la ciudad la iniciativa de construir la central hidroeléctrica y presa de El Chorro. El título se lo dio el rey Alfonso XIII como reconocimiento a su labor de aprovechamiento de la cuenca de éste río, que desemboca a las afueras de la ciudad.

- **Ricardo,** que casó con Marta Guillhou, para ser **Conde de Benhavis**
    - Su hijo Ricardo sería también **Conde de Benhavis,** y casaría con una Armada y Ulloa
    - Georgina casaría con Joaquín Satrústegui



Rafael Benjumea Burín


Maria Gross Orueta


María de Orueta Scholtz.


Federico Gross Lund con Tecla Gayen y sus hijos

7. María Heredia Livermore

María se convirtió en **II Condesa de Aguiar** al casarse con Andrés Parladé y Sánchez de Quirón. Con su descendencia se siguen acumulando los nombres ilustres y los títulos nobiliarios, sin olvidar el toque de "*livermorada*", siempre presente.

- **Isabel,** con Manuel Cagigas. Una hija de ambos emparentará con los Mora Figueroa.
- **Andrés,** convertido en **III Conde de Aguiar**, se casa con Candelaria Álvar y Gómez de la Cortina.
- **José,** se casa con una Ibarra, de nombre María Dolores. Un hijo de ambos hereda el título de **IV Conde de Aguiar**
- **Teresa,** con Pedro Zubiría e Ibarra, **Marqués de Yanduri**
- **Jaime,** casa con María **Gross** Orueta

Los Gross se asentaron en Málaga a mediados del siglo XVIII. George Frederik Gross Heythe fue el primero en llegar procedente de Hannover, en Alemania. Fue cónsul de Inglaterra y como muchos otros inmigrantes nórdicos, se dedicó a comerciar exportando vinos, aceite y pasas a su país de origen, e importando productos alemanes en España. En 1807 se casó con Carmen Lund en Málaga.

María era nieta de Frederik Gross e hija de Fedrico Gross y María Orueta **Scholtz**

La familia Scholtz era prusiana. Christian Sholtz Roth llegó a Málaga en 1797 y desde el principio se interesó por los vinos locales, fundando la primera bodega importante de que existen noticias. Se casó primero con una compatriota: Magdalena Wasberg, pero al fallecer esta, volvió a casarse, esta vez con una dama rondeña: Paulina Caravaca. Una hija de ambos: Paulina Scholtz Caravaca se casaría con Ricardo de Orueta Aguirre, padre de María.


Hermanas Scholtz von Hermendesdorff


Maria Bryan Livermore
CAYOL Fres 40, RUE St FERRÉOL, MARSEILLE


CAYOL FRERES

Ana María

Livermore tenía dos tías que se llamaban Ann y Mary, por lo que a su segunda hija le puso por nombre Ana María.

Ana María fue la segunda en casarse, dos años después que Isabel, y el mismo año de la batalla de Waterloo. Terminaba la época afrancesada y los ingleses establecían su dominio económico y cultural en todo el mundo.
El marido de Ana María tenía apellido inglés: Bryan. Los Bryan llevaban tiempo viviendo en Málaga aunque el suegro de Ana María era oriundo de Valladolid.

Miguel Bryan fue a la boda "con lo puesto", esto es: sin un ochavo. Tomás Livermore dotó a Ana María con 30000 reales, a cuenta de la legítima, en contraste con los 70000 en efectivo que aportó a Isabel.

Algo debieron ver Tomás Livermore y su yerno Heredia en Miguel Bryan para permitir la boda con Ana María. Los Bryan se dedicaban al comercio y enjuiciados como *familia* hacían algo más aceptable la candidatura de Miguel.

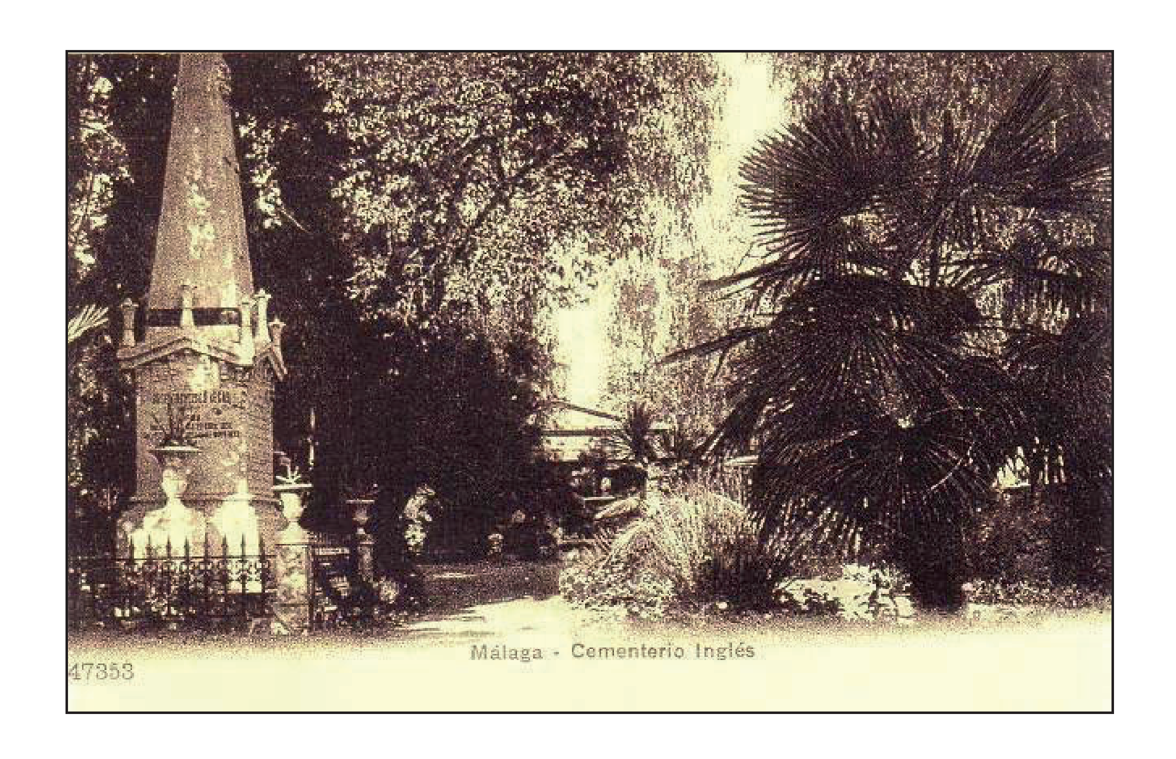
Ana María no gozaba de buena salud y padecía de "convulsiones". Aunque no tan unidos a los suegros como los Heredia, por lo menos los Bryan eran "castellanos", que en el lenguaje Heredia quería decir "*no andaluces*".

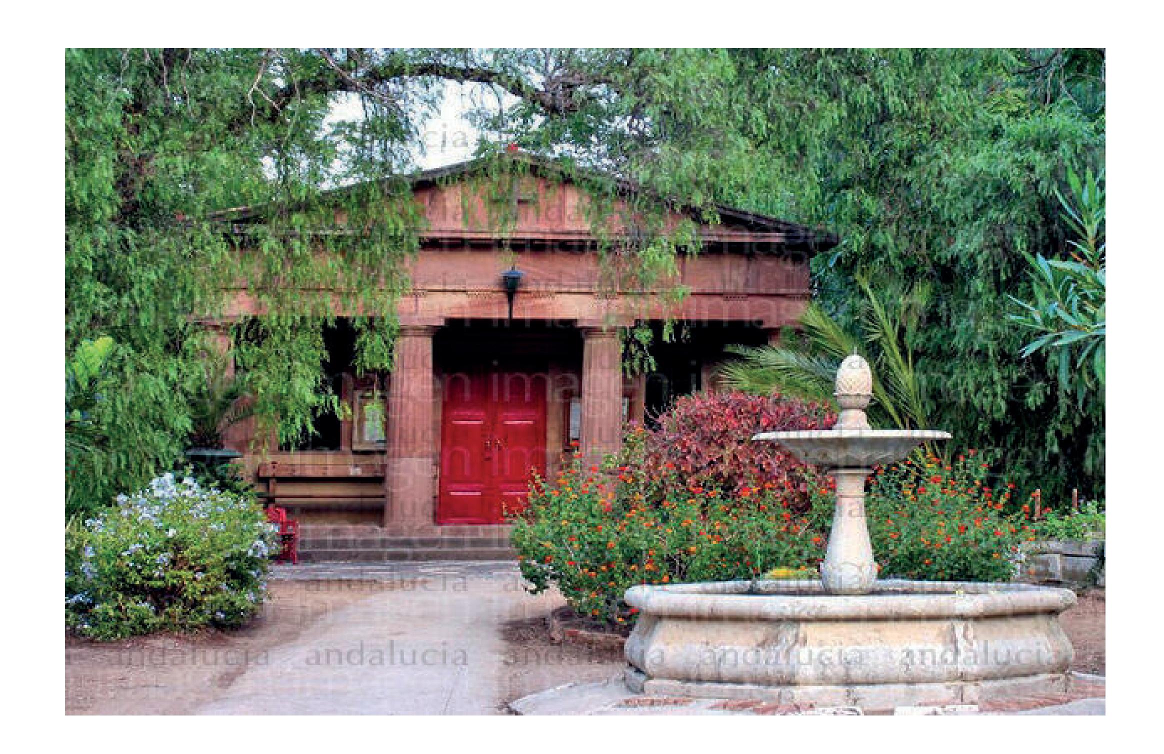
Ana María intentó que sus hijos e hijas emparentasen con gente importante y lo consiguió a medias. Como era habitual en la burguesía malagueña los hijos viajaban al extranjero para completar su educación. Esta costumbre tenía el inconveniente que salían novios y novias descontrolados.

1. Empecemos por **María** Bryan Livermore. En Marsella conoció a un joven que se llamaba Benjamín, cuyos padres también se dedicaban al comercio, y volvió enamorada. Los Chaix eran gente acaudalada, en Marsella y en principio parecía que no debería haber problema. Mas ¡ay! alguien deja caer que el novio era protestante, como todos los Chaix.

    Unas palabras sobre los protestantes en aquella Málaga tan católica: Casi la mitad de las casas de la ciudad de Málaga pertenecía a la Iglesia. Los sentimientos religiosos estaban muy imbuidos entre la gente y casi todos los personajes de que hablamos pertenecían a alguna Cofradía.
    Solo la influencia masónica, patente en algunos maridos, conseguía dulcificar algo el devoto fanatismo de las matronas malagueñas.




Málaga - Cementerio Inglés
47353



No era raro leer el imperativo “Amén” al final de las escrituras de constitución de las Casas de Comercio, o “In nomine Domini” al comienzo, o frases entremedias como “…las ganancias o perdidas que el Señor se digne conceder…”

En esas circunstancias los extranjeros residentes no tenían más remedio que ser católicos o parecerlo. El problema se planteaba morbosamente cuando un protestante oculto fallecía y había que enterrarlo. En la arena de la playa y de pié. Así se les enterraba. Y eso a pesar de que en 1677 España se había comprometido a resolver el problema de los entierros de ingleses protestantes.

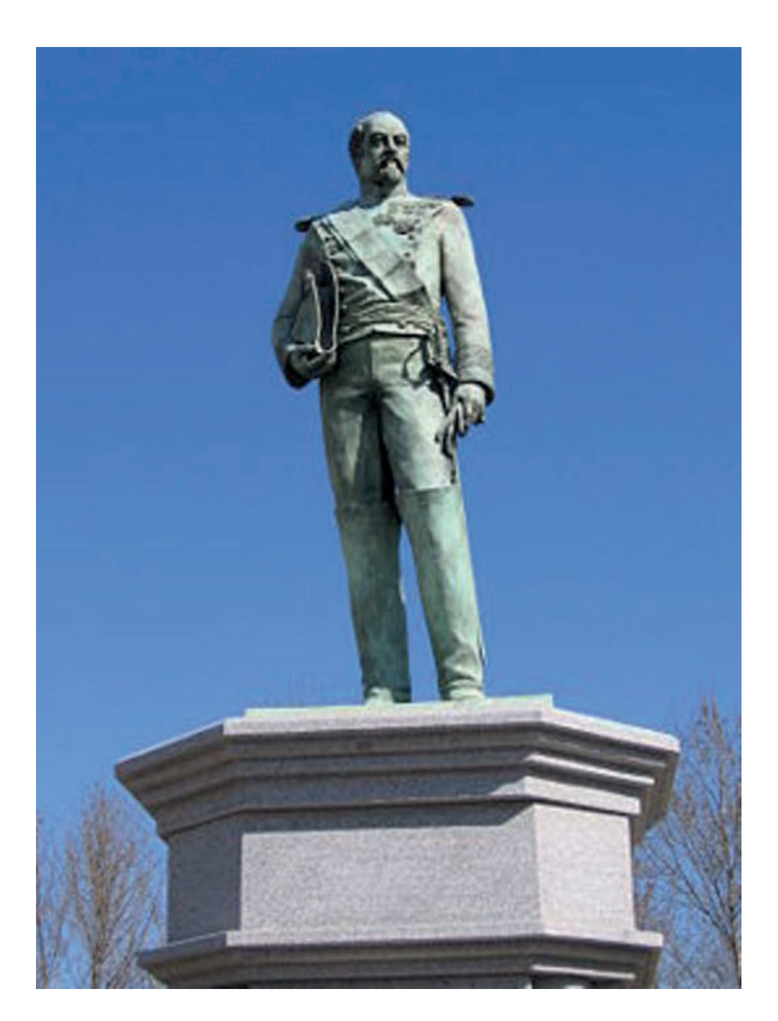
Fue un amigo de Livermore, el cónsul de Inglaterra Don William Mark, quien recordando el compromiso, consiguió en 1833 del rey Fernando VII autorización para erigir un cementerio protestante en la ladera del monte Gibralfaro al que llamaron Cementerio Inglés.

Pues bien: María Bryan pretendía casarse con un hereje. La familia decidió distraerla y organizó un viaje “acompañada” a Paris para olvidar y conocer otros jóvenes. María se resistía a tal idea pero fue convencida al fin y partió triste hacia Francia. Mas he aquí que al cruzar la frontera su semblante adquiere otro tono y se muestra alegre y comunicativa. ¿Por qué?

Porque María había advertido a Benjamín sobre el trayecto de su viaje y éste, a caballo, iba siguiendo a las damas por toda Francia, tras las rodadas de las diligencias y hospedándose en los mismos hoteles sin que nadie más que María pudiera identificarle. Total que, a su tiempo, Benjamín se convirtió al catolicismo, se casaron y fueron felices.

2. **Matilde** Bryan Livermore se casó con José Méndez y tuvieron una hija llamada Ana María, como su abuela. Esta Ana María se casó con Luis María Girón y Aragón.

Luis María Girón era hijo del **II Duque de Ahumada, y V de Las Amarillas, Grande de España,** fundador de la Guardia Civil, que se llamaba Francisco Girón y Ezpeleta.
La madre de Luis María fue Nicolasa Aragón, dama de la reina Isabel II.



Pedro Girón de las Casas Moctezuma
Duque de Ahumada, Grande de España

Luis María era el quinto de cinco hermanos y no llegó a heredar ningún título personalmente, pero sí lo hicieron dos de sus hijos, bisnietos de Ana María Livermore.

Los hijos de Luis María con Ana María fueron

- Matilde Girón Méndez, **II marquesa de Monteagudo**
- Ana María Girón Méndez
- Francisco Javier Girón Méndez **IV marqués de Ahumada**

Luis María, padre de este **IV Marqués de Ahumada**, enviudó de su esposa Livermore y se volvió a casar con Emilia Canthal. Y tuvo una hija a quien llamó Emilia como su madre. Pues bien, el tercer hijo que Luis María había tenido con Ana María, Francisco Javier, se casó con su hermanastra Emilia.

Y la descendencia de ambos fue como sigue:

- Ana Maria, que sería la **V duquesa de Ahumada**, al casarse con Diego Chico de Guzmán, en 1917.
- María Luisa, futura **V marquesa de Moctezuma**, descendientes por tanto del **emperador de Méjico**, por matrimonio con Gonzalo Chavarri, **marqués de Aguila Real** en 1920.
- Matilde, **IX Vizcondesa de Torres Luzón**, por su marido Juan Pelegrí.

3. **Carolina** Bryan Livermore se casó con Manuel Martínez Baños. Una de sus hijas: Isabel, se casó con su primo, hijo de María Livermore y de Benjamín Chaix, que se llamaba Eduardo Chaix Livermore. Este murió pronto y ella se volvió a casar con un señor de San Sebastián, a donde se fueron a vivir.

4. Pasemos a otra hija: **Ana María** Bryan Livermore, la cuarta, encontró por marido a Federico Bahey y Alba, que fue Ministro de Gracia y Justicia y que murió a los diez años de matrimonio, dejándola viuda y viviendo en Madrid.



Tomas Bryan Livermore



Juan Valera

5. Otra hija, llamada **Isabel**, también se fue a Madrid, al casarse con Manuel Enríquez y Segura, un Mayordomo de Semana de Su majestad la Reina, Comandante de Caballería. Luego volvería a Málaga.

6. El siguiente hijo: **Tomás** Bryan, estudiaba para Ingeniero Civil en Inglaterra y Francia cuando le sobrevino la vocación sacerdotal. Abandonó la carrera civil por la eclesiástica y, como era listo, llegó a ser **Obispo de Murcia-Cartagena.**

   Tomás fue el sacerdote que presidía y oficiaba los sacramentos del bautismo, bodas y funerales de la familia. Gustaba de pasar temporadas en la finca de recreo de Amalia y Jorge, que ya hemos descrito anteriormente.

7. Siguiendo con los hijos de Ana María Livermore: **Miguel,** el primogénito, siguió la senda mercantil de la familia. Se casó con la hija de otros comerciantes famosos en Málaga: los Manescau**,** catalanes originarios de Francia. El nuevo matrimonio aprovechó los contactos que tenían los padres de él para establecerse en América, concretamente en Pernambuco. Años después regresarían a Málaga.

   Lo de Pernambuco es curioso: Cuando una plaza o puerto andaluz estaba algo saturada de comerciantes, los menos favorecidos solían *irse a Pernambuco*, allí hacían caja y luego volvían en mejores condiciones de competir.

   Pernambuco era el lugar preferido debido a la paz y prosperidad de Brasil bajo el rey Juan VI, situación que contrastaba con el estado de guerra casi permanente en las rebeldes colonias españolas.

   Miguel, cuando estuvo allí, hizo amistad con el escritor y diplomático Juan Valera, destinado en Brasil y que se consolaba de su “destierro” comentando sus aventuras con el malagueño.

Sobre el carácter festivo y malagueño de la madre, Ana María Livermore, se cuenta que a menudo escribía a su hermana Mariquita largas cartas en las que se explayaba sin poner puntos ni comas, ni ningún otro signo a las palabras. Una especie de James Joyce *avant la lettre.*

Como quiera que su cuñado leyera esas cartas y se escandalizase por la forma, Ana María siguió escribiendo igual que antes a su hermana y, una vez terminada y firmada cada carta, añadía un montón de puntos, comas, acentos, signos de interrogación y de admiración, con el siguiente comentario: *Dile a tu marido que los ponga donde quiera*


María Dolores Livermore Salas

María Dolores

El nombre parece una premonición. A algunos extranjeros les hace gracia este nombre cuando se traduce y comprenden su transformación en *Lola*. Pero en Málaga se inclinan por buscar el diminutivo de María, que es Mariquita.

Fue la tercera en casarse, cinco años después que Ana María. Al novio era difícil ponerle pegas. Recordemos que Petronila Salas se casó con Livermore cuando este era socio de su padre en el negocio de curtidos. El novio de Mariquita tenía también una fábrica de curtidos en Málaga. Casándose con él, los Livermore reducían la competencia al unirse los dos negocios. Y de paso le mandaban un aviso a John Stalker, quien después de abandonar la empresa de Livermore, había abierto otra propia en Málaga, algo que no estaba muy bien, salvo que hubiera un profundo desacuerdo de por medio. Por si acaso, la fusión de las dos fábricas se realizó doce meses antes de la boda, quedando claro quien mandaba en la nueva empresa: "*Livermore y Cía*".

> **José de la Cámara y de la Cámara** era hijo de dos primos, paisanos de los Heredia, ya que todos procedían de la Sierra de Cameros, en La Rioja. Como era habitual entre *cameranos*, tenían su casa de comercio en Málaga y vivían holgadamente. Manuel Agustín Heredia no quiso oponerse a este matrimonio, lo que facilitó la venia de Don Thomas, siempre atento a los consejos del yerno preferido. Eso sí, la dote que José hubo de aportar (280000 rdv) evidencia un mayor coste de acceso a la familia Livermore que el de los anteriores novios (70000 rdv. Heredia y cero Bryan).

María Dolores atrajo de repente el foco de atención en casa de sus padres, ya que su matrimonio daba un nuevo impulso a la actividad de Livermore, el cual volvió a comprar terrenos y edificios en torno a la fábrica de Capuchinos.

Aún así, tal vez aconsejada por su hermana Isabel, Mariquita trató de que su marido no quedase atrapado en las redes familiares, y no tardó en ver cómo inauguraba una fábrica de jabones, pero con otro socio. El jabón era uno de los productos típicos de Málaga, y a menudo aparece en las listas de cargamentos de buques. Para mejorar la calidad del jabón, Cámara se trajo de Italia un especialista, Lengo de apellido.

Y ahora vamos con los dolores de María Dolores. Sufrió más que sus hermanas las penas que acarrea la endogamia, sin por ello dejar de fomentarla en sus hijas.

Los padres de su marido eran primos y dos de sus hijos fueron internados en manicomios de Cataluña.


MALAGA -- Alameda. Acera de la Derecha
Edición especial de los Almacenes de la Llave
3
T. Nº

1. Uno de ellos, **Ricardo**, había llegado a ser Teniente de Navío y nada hacía presagiar su posterior debilitamiento mental, que le causaba alucinaciones e impulsos suicidas.

2. El otro, **José**, manifestaba los mismos síntomas y fue recluido en un internado de Marsella hasta que pasó a un Sanatorio especializado de Las Corts.

Como ocurre muchas veces en estos casos, cuando se producían mejorías patentes, salían para reunirse con sus familias, si bien al cabo era preciso volver a ingresarlos.

Con los años, el pueblo malagueño pondría nombre a la debilidad mental de demasiados vástagos de la estirpe Livermore, achacando sus extravagancias o desarreglos a "*tener la livermorada*".

La livermorada no siempre se manifestaba con tanta crudeza, y mas bien era aplicable a extravagancias y manías. Citamos algunas de ellas, sin indicar a qué personajes corresponden:

1. Un marido lo era de una Livermore a la que se le aparecía la Virgen y en cada ocasión le pedía algo, a veces muy difícil de cumplir, y otras imposible de toda imposibilidad. El marido no veía la forma de contrarrestar esta carga, hasta que por fin…

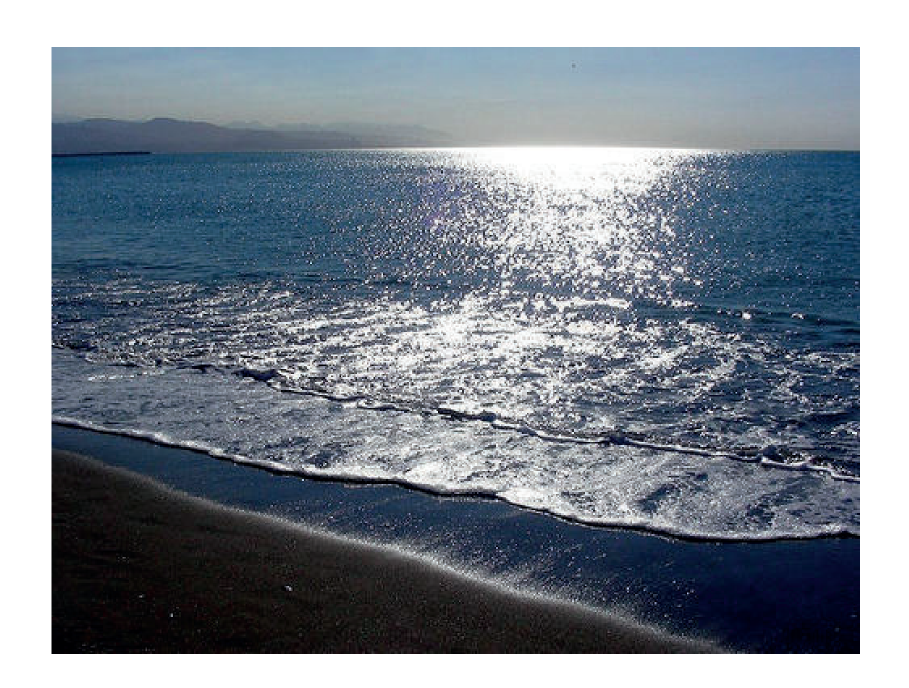
   - "Ya, entiendo, ¿Y dices que se te apareció la Virgen otra vez?"
   - "Si, sí."
   - "¿Y a qué hora sería eso?
   - "Pues a eso de la una de la noche"
   - "Pues a mi se me ha aparecido a las 10 de la mañana y me ha dicho que ya no hace falta"

2. Un Livermore manifestaba un odio especial a todo lo que suponía un orden donde predominase la simetría, cambiando cuadros de sitio, moviendo floreros, modificando la composición de las mesas del comedor, etc. Eso en una primera fase. En otra ya mas aguda dio por comprar pares de zapatos idénticos en todo menos en el color para ponérselos contrapeados. Y ya, lo que más feliz le hizo: encontrar un sastre que le vistiera con pantalones y chaquetas de colores diferentes a derecha e izquierda.

3. Otro Livermore consideraba que las cosas salían mejor "a la tercera", por lo que siempre que podía procuraba hacerlas tres veces. Dejando aparte lo que esto pudiera tener de propaganda propia, no es menos cierto que tal manía molestaba bastante a amigos y familiares, que casi siempre se hubieran conformado con el resultado del primer intento.



Eduardo Huelin y la Playa de la Misericordia



4. Este otro Livermore, como buen funcionario del XIX, alternaba las épocas de trabajo con las de cesantía, según el color de los gobiernos. Al tomar posesión de un cargo preguntaba a los nuevos compañeros si su antecesor estaba vivo, o era que había muerto. Si estaba vivo nada, pero si había fallecido encargaba una misa por el difunto.

5. No menos curiosa es la extravagancia "Livermore" que consiste en creerse de cristal. El sujeto hace una vida normal en todo excepto que a menudo avisa de su especial condición y pide ayuda en forma de almohadones o apoyo de brazos "para evitar romperse en pedazos".

6. El amor a los animales, de clara procedencia anglosajona, puede en los Livermore llevar a extremos como el de aquella dama que en su palacio de la calle Recoletos dejaba picotear por los salones a una familia de gallinas de su especial predilección. Nada que temer en cuanto a la higiene del lugar. Las gallinas iban vestidas y se les cambiaban los pañales oportunamente.

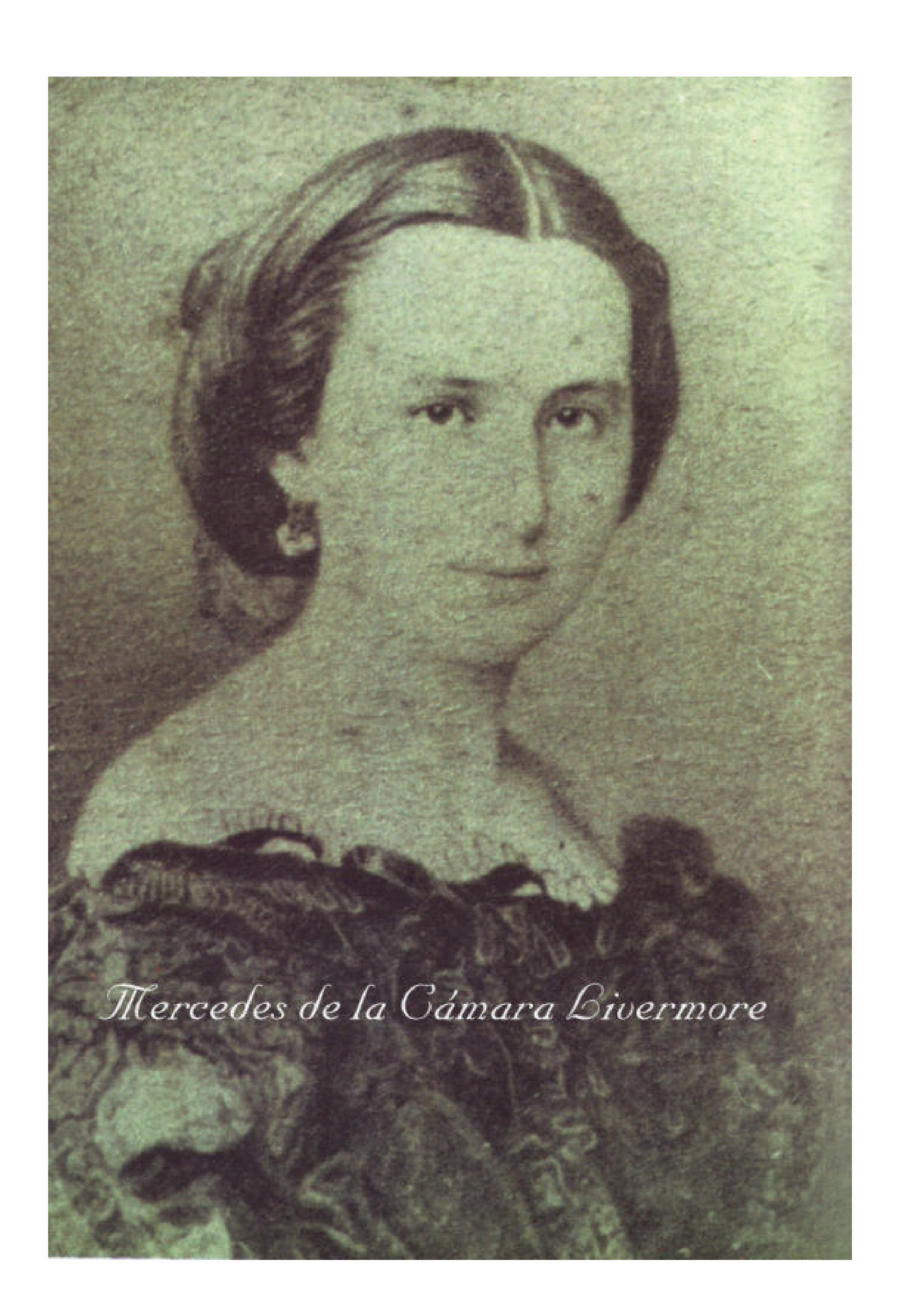
7. Lo contrario de lo que le pasaba a otra dama, ésta de origen holandés, quien reconocía no sentir ningún afecto por los animales en general ni por los domésticos en particular. Dicha carencia, confesada ingenuamente, se convirtió en tema recurrente de conversación en sus tertulias, hasta hacerse ya un poquito pesado. Como tampoco podía mentir y desdecirse, la dama encontró una solución muy *livermore*: Consiguió que la nombrasen presidenta de la Sociedad Protectora de Animales de Málaga.

Pero volvamos a Doña Dolores y a cómo se casaron sus hijas:

3. Josefa, se casó con **Enrique**, un hijo de su hermana Isabel, por tanto con un **Heredia Livermore**. Así que bien, pero con peligro de "*livermorada*".

4. Isabel se casó con un miembro de la plutocracia malagueña llamado **Carlos Huelin y Neuman.**

Los Huelin vinieron a España desde Inglaterra, concretamente desde Southampton. El primero en llegar se llamaba William Huelin Silver, quien lo hizo en 1772. Cuando William llevaba cinco años en Málaga contrajo matrimonio con la hija de un irlandés y de una malagueña de Alhaurín el Grande, que se llamaba Josefa Mandly de la Rueda.


Mercedes de la Cámara Livermore

Un hijo de ambos (Guillermo) se casó con la hija del Vicecónsul de Dinamarca en Málaga: Zacarías Reissing, alemán de Hamburgo. Se fueron a Brasil y Uruguay a probar fortuna como comerciantes, sin demasiado éxito y volvieron a Málaga.

Otro hijo (Matías) se casó con Enriqueta Neumann, también comerciante de Hamburgo y que era Cónsul de Polonia en Málaga. Carlos era hijo de ambos.

Es de notar que ya en esta generación empiezan los matrimonios entre primos, al casarse un Matías Huelin y Reissig con una Matilde Huelin y Neumann. Sus hijos serían Huelin por partida doble.

Los Huelin dieron nombre a una extensa barriada de Málaga. Se les ve participando como socios en muchas de las empresas industriales del siglo XIX malagueño.

4. Mercedes de la Cámara Livermore era una de las jóvenes más agraciadas de la plutocracia malagueña. Tendría unos 25 años cuando se casó con **Pedro Antonio de Orueta** Aguirre.

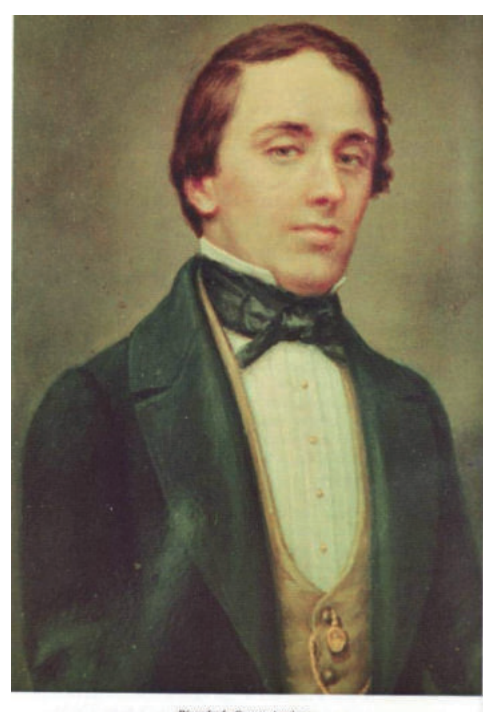
   Fue el año 1851 y Mercedes solo viviría 17 años más, muriendo bastante joven. A Pedro Antonio de Orueta se le recuerda como prototipo del malagueño tranquilo, poco entusiasta del trabajo, y con alergia a la actividad empresarial. A cambio, era culto, amaba la vida y estaba encantado de vivirla en Málaga. Fue uno de los principales creadores de la Sociedad Filarmónica de Málaga. Tenía una gran biblioteca y había heredado bastante dinero de su padre Domingo de Orueta.

Domingo de Orueta Aguirre, oriundo de Oñate, llegó a Cádiz procedente de Venezuela. Desde allí había comerciado con sus familiares instalados en Cádiz. .. Pero con la guerra colonial, la situación para los españoles se hizo insostenible en el puerto de La Guaira y Domingo prefirió volver con sus 7000 pesos bien ganados. En Cádiz se casó con la hija de un diputado de las Cortes liberales del 1810, que además era prima suya. Desilusionado pronto por la decadencia comercial de Cádiz, se trasladó a Málaga con su mujer y su hijo Ricardo.

Fue Orueta quien propuso a Heredia traer a un paisano suyo de Oñate, exilado en Inglaterra, para dirigir “La Concepción”, empresa en la que Domingo Orueta entraría como socio. A partir de ese momento el nombre de Orueta aparece asociado a las empresas de Heredia, si bien con participaciones accionariales minoritarias.







Ricardo de Orueta Aguirre.

Murió en 1859 dejando una fortuna de cinco millones y medio de reales de vellón, cantidad muy parecida a las de Martín Heredia, José de la Cámara y Jorge Loring. En cambio la de Manuel Agustín Heredia, al morir, fue cifrada en 60 millones, lo que da idea de la importancia de éste último en la dinastía Livermore.

Otro hijo de Orueta: Domingo de Orueta y Aguirrese distinguiría como geólogo, descubrió nuevos minerales y aportó novedosos hallazgos sobre el subsuelo de Málaga. Fue cofundador de la Sociedad Malagueña de Ciencias.

El tercer hijo: Ricardo Orueta Aguirre fue el continuador de la Casa de Comercio de Domingo Orueta. Estudió como sus hermanos en Inglaterra y contrajo matrimonio con Paulina Scholtz Caravaca en 1848. Los tres fundaron al morir su padre la sociedad "Orueta Hermanos", cuyo principal activo era una fábrica de hierro denominada Fábrica San Román. Al frente de la misma pusieron a Joaquín García de Toledo y Harrison.

En 1853 los Orueta solicitan el otorgamiento de *hidalguía y limpieza de sangre* lo que lograron en la villa de Guetaria en 1859.

6. Leonor de la Cámara y Livermore emparenta con otros apellidos notable de la ciudad: **Pedro Antonio Bolin Preyre**

   Los Bolin son de origen sueco. A principios del siglo XIX, Ian Bolin se estableció en Gibraltar procedente de Gotemburgo creando su propia Casa de Comercio.
   Al poco tiempo fundó una corresponsalía en Málaga y en 1821 una bodega junto con otros inmigrantes ingleses (William Leach y Richard Gatewood) pero el negocio no funcionó y se disolvió pronto. Tres años antes se había casado en Gibraltar con Teresa Preyre, hija un oficial de la Marina francesa, natural de Cannes. Una vez casado, Ian creó su propia empresa. Fue muy próspera y se dedicaba al comercio de vinos y algo más tarde a la manufactura y exportación de jabones de Málaga.

7. Su hijo **Manuel**, se distinguió en una acción naval, como contralmirante de la escuadra que intervino en el cerco de Manila en las Islas Filipinas. Había casado con Emma Díaz.

María Dolores fue la más longeva de las seis hermanas. Murió en su casa de la Alameda a los 72 años de edad, en 1875.





Josefa Livermore Salas



Martín Heredia Escobar

Pepita (Josefa Jacoba)

Pepita Livermore se casó ¿con quién? con otro Heredia, **Martín** de nombre, hermanastro de su cuñado Manuel Agustín. El novio de Pepita era más abierto y simpático que Manuel, pero no podía compararse en inteligencia y autoridad.

Martín había sido programado por su hermano para ser fiel administrador de sus empresas. Martín pasó una parte de su juventud en Inglaterra, estudiando para hacerse cargo de la gestión interna de las finanzas de Heredia. Era, en pocas palabras, su hombre de confianza y sin embargo no aparece como accionista en las empresas de Manuel, tal vez por ser de la familia.

La boda de Pepita y Martín fue la tercera de las Livermore. Fue en 1826, cuando ya habían pasado trece años de la boda de Isabel con Manuel Agustín. Ambos matrimonios vivían muy unidos, en casas contiguas y pegadas también a la de Livermore padre.

Pepita Livermore era partidaria de que los hijos varones participasen de los negocios de su marido Martín, pensando en ellos y también en su eventual viudedad. Esto complicaba algo la administración de los negocios que se hacían bajo la firma "*Martín Heredia e Hijos*" y que posteriormente, al morir Martín, se convertiría en "*Martín Heredia Hnos*." Los negocios consistían principalmente en compraventa de productos de la región malagueña y empréstitos.

Manuel Agustín había construido tres casas en el paseo de la Alameda cerca de la zona del puerto que se sigue llamando Puerto de Heredia. En una de esas casas se instaló Isabel, en otra Pepita, y en la tercera los Livermore. Estas casas eran verdaderas mansiones y tenían habitaciones para hospedar a familiares no residentes en Málaga cuando la nostalgia les impelía a dejar Madrid o París o Marsella y pasar una temporada "en casa".

Todos coincidían en que Pepita y Martín eran los más cariñosos y sencillos. Sin embargo esta sencillez no obstaba el empeño típico de las Livermore de emparentar con familias ilustres.

Veamos algunos ejemplos:

1. Su hijo Fernando casó con Isabel Prim y Agüero, **IIª Duquesa de Prim.** Sabido es que el general Prim logró tal prominencia en la política española como para decidir el siguiente Rey de España, tras el exilio de Isabel II. El general Prim hizo una brillante carrera militar en África y una intervención inteligente aunque infructuosa en Méjico, como aliado de Francia. ¿Cómo llegaron las Livermore a emparentar con Prim?

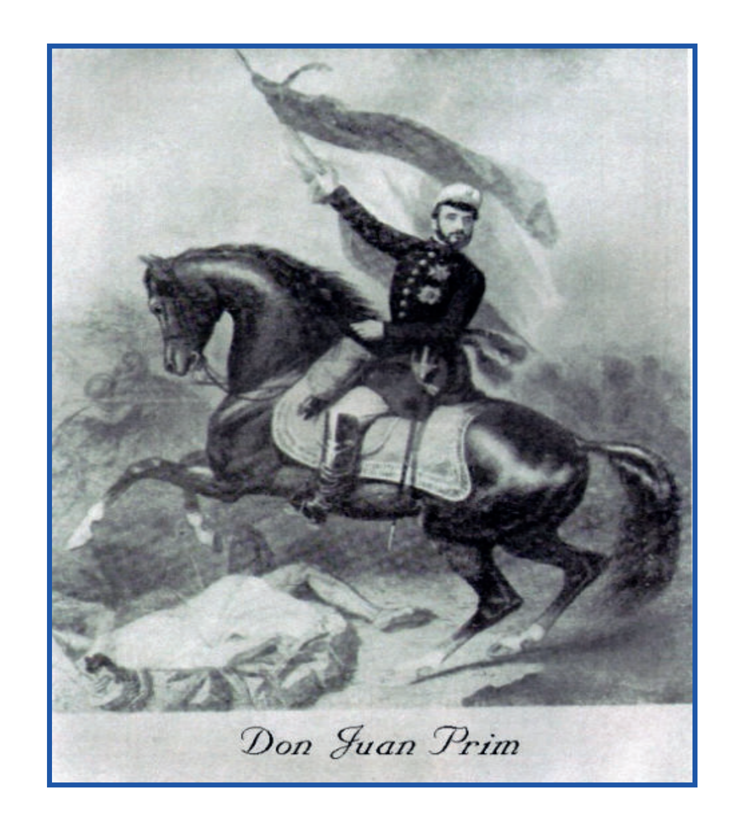
    A principios del siglo XIX había en el Puerto de Santa María una Casa de Comercio que pertenecía a un mejicano, llamado Agüero, quien tuvo un hijo español de nombre Francisco. Este se casó con Antonia González y ambos se establecieron en Méjico. No sólo se dedicaban al comercio sino que invirtieron en minas de plata, ferrocarriles y sobre todo en préstamos.



Francisca Aguero



Isabel Prim



Don Juan Prim

Francisco y Antonia tuvieron una única hija y vivieron en Méjico hasta que el padre murió en 1841. Madre e hija se trasladan entonces a París, donde es emperatriz Eugenia de Montijo. Montan una gran casa y en ella conocen a algunos españoles que pululaban en torno a la Corte imperial. Entre ellos al “exilado” Don Juan Prim.

Prim parece que se enamoró de la joven mejicana, quien, según confesaba a un amigo, “además de bonita, bien educada, modesta y virtuosa es hija única y tiene un millón de duros, lo que no es despreciable…”

Pero si Antonia Agüero había vendido las minas de plata y se había ido con su hija a la corte de Paris no era para terminar casándola con un español sin fortuna, por muy héroe que fuese en su país. Por eso se opuso al noviazgo. Prim fue destinado a Crimea como observador en la contienda entre rusos y turcos. A su regreso se encontró con que su supuesta novia ya le había olvidado por otro. Tras despotricar unos meses volvió al asedio, esta vez con la ayuda decisiva de la Reina Isabel II, quien interviene ennobleciendo a las damas mejicanas, a lo que añade el regalo de un broche de brillantes y de paso haciendo rico al ya Conde de Reus. (Años después, en su destierro de Paris, y con los Saboya en su trono merced a la intervención de Prim, la de “los tristes destinos” debió recordar con amargura este episodio de la vida del general)

Juan y Francisca se casaron en La Madeleine. Tuvieron dos hijos: Uno llamado Carlos y una hija llamada Isabel. Carlos murió sin descendencia e Isabel heredó el Ducado de Prim.

Los Livermore- Heredia tenían relación desde hacía mucho tiempo con los Agüero del Puerto de Santa María, buena conexión desde Málaga para el comercio con Méjico, lo que después les facilitó relacionarse con Prim y sus hijos.

2. Siguiendo con los casamientos singulares: Emilia, una de las hijas de Pepita, casó con **Ricardo Larios y Tashara.**

Los Larios provenían también de la Sierra de Cameros. Como el padre de Emilia y como sus dos tíos.

Martín Larios era de Torrecilla de Cameros y se había casado allí con Ana de las Heras, que era vecina de Laguna de Cameros. Tuvieron un hijo: Pablo, que se casó dos veces; la segunda con Gregoria Herreros quien le dejó viudo y con cinco hijos.



Martín Larios y Llera, Marqués de Larios



Pablo buscó fortuna en el Sur y empezó en Cádiz, siguió en Gibraltar y terminó en Málaga. Con el tiempo, dos de sus hijos (Manuel Domingo y Juan) fundaron la empresa *Manuel Domingo Larios y Hno.*

Manuel Domingo se casó con Ana Martínez de Tejada y Terry. Los Martínez de Tejada eran ¿cómo no? de Laguna de Cameros, mientras que la madre de Ana Margarita Terry ya había nacido en Málaga.

Los Larios hicieron fortuna inicialmente como comerciantes. Pronto llegaron a ser Diputados del Cuerpo de Mercaderes, encargados por Hacienda de recaudar el impuesto de alcabala. Pero la verdadera ciencia de los primeros Larios estuvo en comprar bien y vender mejor, en especial predios, casa, lagares y haciendas.

A ellos se debe, entre otras muchas actividades, la implantación del cultivo de la caña de azúcar y la creación de la primera industria textil de Málaga, en asociación con Heredia.

Con el transcurrir de los años los Heredia se irían arruinando poco a poco y muchas de sus posesiones terminarían en poder de la familia Larios.

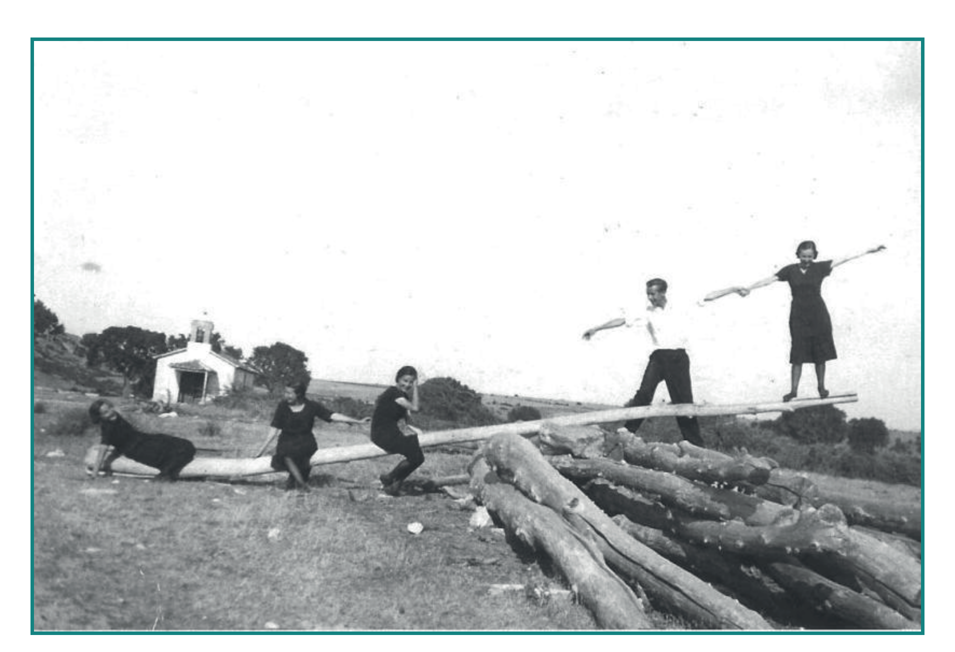
Ricardo Larios Tashara prevenía de Gibraltar. Su padre era hermano de Martín Larios, que se vino al Sur siguiendo las huellas de éste. Tuvieron dos hijos (entre otros) Ricardo y Carlos. **Ricardo** fue el que se casó con Emilia Heredia Livermore y Carlos con Matilde Huelin y Huelin.



Fábrica de corcho de Larios Hermanos en el Campo de Gibraltar



Guillermina Barron con Pedro Antonio Orueta



Ermita de La Milagrosa con Bisnietos de Matilde y de Josefa Livermore

3 y 4 Siguiendo con los enlaces matrimoniales de los hijos de Pepita hay que hablar de otras hermanas famosas: **las Barron.**

Originalmente encontramos a un William Barron y Murphy en Cádiz, pero ya en tercera generación, aparecen en esta saga un Felipe Barron y una Carmen Scheidnagel, instalados como matrimonio en el puerto de Almería. Es evidente que la relación entre propietarios de Casas de Comercio era muy fluida en los puertos andaluces por lo fácil de las comunicaciones por mar.

Mary Barron era una bonita muchacha y de ella se enamoraron tres de los hijos de Pepita Livermore: Martín, el primogénito, Emilio y José. Parece ser que Mary, para no ofender a ninguno, aceptó casarse con "*el primero que había visto de los tres*". Esté fue **Martín**, quien falleció en 1885. Una vez viuda, Mary acepto casarse "*con el siguiente que había visto después de Martín*" que era **Emilio.**

5. En cuanto a José, siguió viviendo enamorado y moriría soltero.

6. Otro hijo de Pepita Livermore fue el llamado Luis. Luis Heredia Livermore. Luis se casó con la segunda Barron : **Guillermina Barron** (el nombre de Guillermina, de sabor germánico, se repetiría en generaciones posteriores).

   - Guillermina, hija de Luis y Guillermina se casó con Luis Zabala de Guzmán, **XXIV Duque de Nájera**, a la muerte de su hermano Juan.

     El Ducado de Nájera lo concedieron los Reyes Católicos a Pedro Manrique III de Lara.

     Guillermina, *tía Mina*, como muchas Livermore era una mujer muy dada a los asuntos de iglesias y caridades. En su casa de Madrid, muy soleada por cierto, recuerdo con admiración de niño la capilla que tenía instalada y todos sus instrumentos litúrgicos de gran valor y fascinación. Se dice que tras recibir en hipoteca una magnifica finca segoviana de su primo Francisco de Orueta, decidió venderla para "comprar unas zapatillas de oro al Papa".

   - María Luisa Heredia Barron se casó con un primo suyo: Serafín Orueta y ambos fueron abuelos de muchos nietos, entre los cuales me cuento.

     También la abuela era persona de iglesias y devociones. En la finca de su marido, contigua a la ya mencionada, edificó una capilla a la Milagrosa, *en acción de gracias por la curación de la joven Carmen Orueta Heredia*, su hija mayor.





Parladé (arriba) Martín Heredia (abajo)con el Nene; Martín Heredia, Tomás Bryan y E. Crooke ; Martin y Leonor Heredia(arriba). Tomás Bryan y Martín Heredia(abajo) Año 1851

- Jaime Heredia Barron se casó con Concha **Serier**, cuyo padre era de nacionalidad belga

  Tía Concha vivía en una magnifica casa de dos plantas y jardín, frente al Paseo Marítimo con sus hijas Guillermina y Conchita Heredia.

  Un día, cuando estábamos almorzando con ellas en la salita que daba al Callejón de Miramar, llamaron a la puerta y la doncella anunció: "son los del seguro". Tía Concha se levantó y tras breves minutos volvió a sentarse a la mesa. Mi madre observó: "Son unas horas un poco raras de venir a cobrar un seguro…". Tía Concha respondió "Lo hacen para asegurarse que estamos en casa". Mi madre: "¿No se fían?"

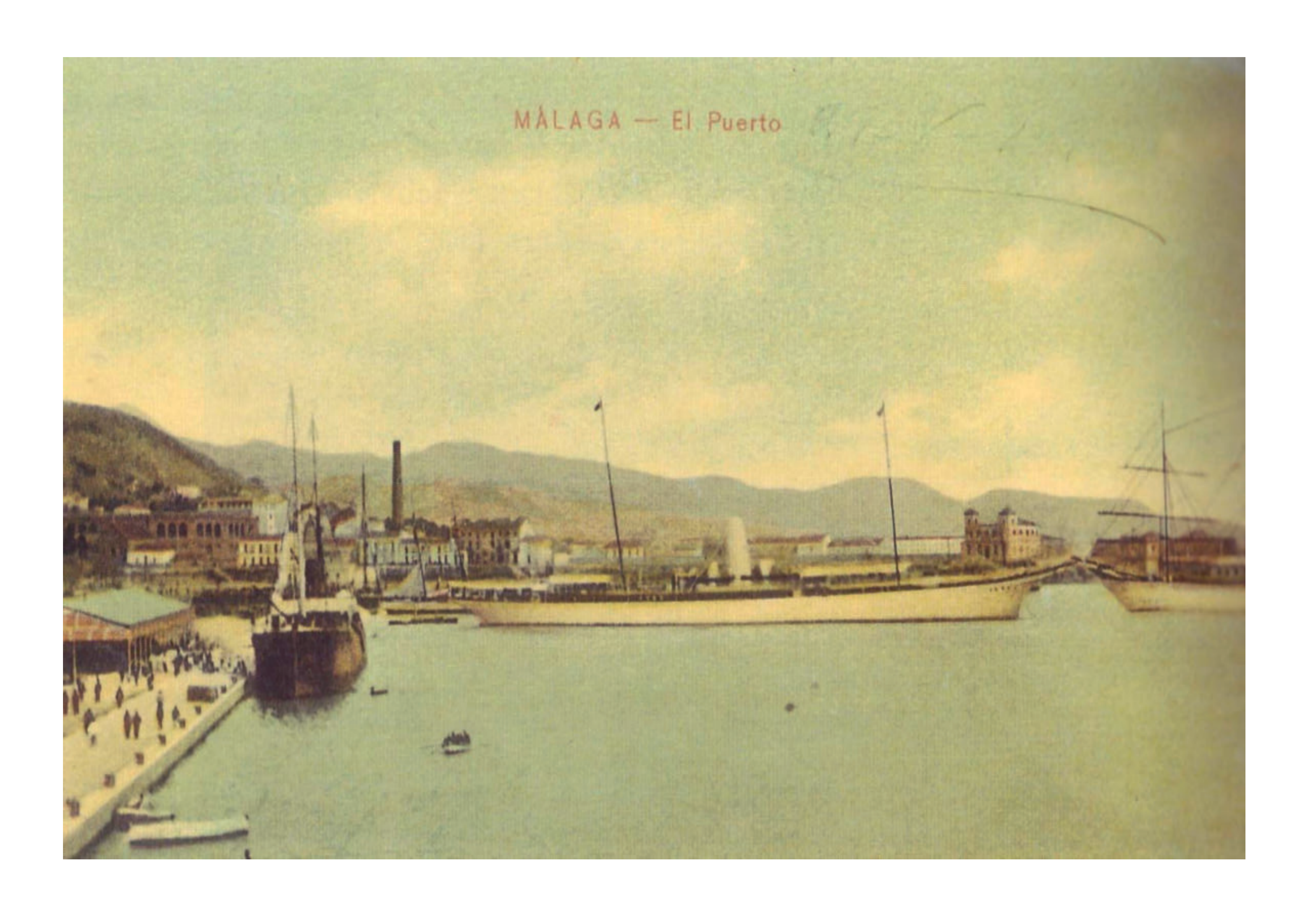
  Tía Concha: " Bueno no es un seguro normal, como los de Madrid. Este seguro es para las huertas, lo organizan los gitanos y es de total confianza…porque los ladrones son ellos mismos…
- Guillermo Heredia Barron casó con Sofía **Bouzas**
- Fernando Heredia Barron contrajo matrimonio con María **Disdier.**

7. Por último, una de las hijas de Pepita Livermore, la llamada Julia fue la esposa de Adolfo **Crooke** y Navarrot. En Agosto d e 1860.

   Adolfo era hijo de Miguel Crooke Benitez de Castañeda, quien se había casado con Margarita Navarrot, rica heredera de sus abuelos. Aparte de los bienes que estos la dejaron, le correspondió una parte de un legado que el presbítero Francisco Galín cedió a su abuelo, que se llamaba Gregorio. Pero un hermano del presbítero solicitó la nulidad del testamento y no sabemos qué más pasó. Este legado incluía cinco fincas en la ciudad de Málaga y dos lagares en los Montes.

   Adolfo Crooke Navarrot heredó de su padre la sociedad " Hernández, Crooke y Cía", dedicada al comercio de productos de la provincia e importación. Eran socios de la misma, además de Crooke, dos tíos suyos: Enrique Hernández Brandich y Federico Disdier Escobedo. Como ejemplo de las transacciones de la empresa en los archivos municipales consta que " el 4 de diciembre de 1866 la sociedad vendió al almacenista de aceites Francisco Sevillano 6500 arrobas de *turbios* de ese producto para hacer jabón, al precio de 34 rsv. cada una"

Cuando murió Doña Pepita, los hijos heredaron el siguiente patrimonio: *La casa nº 11 del Paseo de la Alameda; los números 9 y 11 de la Alameda de los Tristes; el almacén de La Tocina en la calle Peregrino, esquina a Alquitrán; un solar en la calle San Andrés;el Lagar de Las Vizcaínas en el partido de Jotrón; la huerta de Los Martiricos; el Cerrado de Zeta en el Partido de Humania; el cortijo de Ordoñez en la ciudad de Málaga; la fábrica de azúcar de La Malagueta; y existencias de cacao, plomo, flejes, aceite, vinos, trigo, maíz, pasas, …etc, todo ello valorado en 3998658 pesetas.*


MÁLAGA — El Puerto

Pero dejemos a los hijos e hijas de Pepita y volvamos a ella misma.

En la vida de Martín y Pepita hay un acontecimiento trágico que marcaría sus existencias y las de otros Livermore. Se trata del naufragio del *Miño* que causó profunda impresión en Málaga y Sevilla y que aún no ha sido olvidado del todo.

7. En la primavera del año 1856 una hija de su hermana Isabel, llamada Amalia, estaba en su casa de Sevilla con sus hijos, entre los que se encontraba una hija de veinte años, también llamada Amalia. Pensando en la conveniencia de relacionarse con los primos malagueños invitaron a un grupo a que viniesen a pasar la Feria de Abril.

   La invitación tuvo éxito y se apuntaron varios jóvenes casaderos: Tres hijos de Pepita: ***Federico, Eduardo*** **y** ***Elisa***, una hija de María Dolores: *Matilde*. Una amiga de Matilde: *Cecilia* Bardenbeg Cerero y algunos más. Dos nietas de Isabel, hijas de Manuel Heredia y Trinidad Grund: *Manuela* y *María Isabel*.

   Iban custodiados por María Heredia Livermore (hija de Isabel quien invitó a dos amigas más), por Trinidad Grund y por un canónigo de la Catedral.

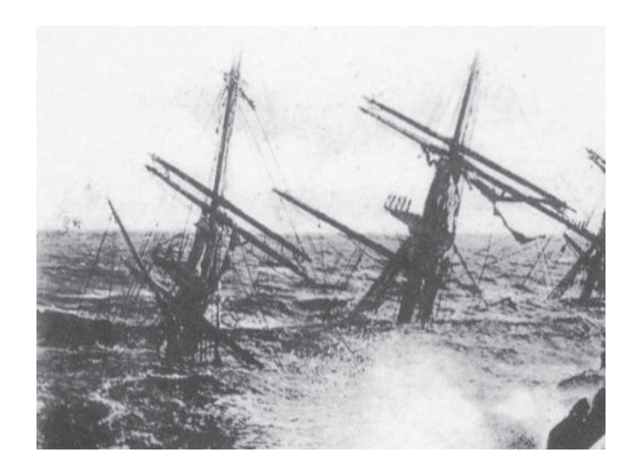
   En vista de que hacía buen tiempo y que eran muchos los viajeros, decidieron hacer el viaje por mar, fletando uno de los barcos de Heredia, con su capitán y marinería, lo que fue elevando el numero de embarcados a 85, casi tantos pasajeros como tripulantes incluyendo camareros, cocineros y doncellas. También un marmolista italiano, llamado Frapoli.

   Se hicieron a la mar el 28 de Marzo de 1856 y llegaron a Gibraltar donde pernoctaron y pasaron el día siguiente. Cenaron en puerto y a medianoche salieron rumbo a San Lucar de Barrameda, con luna llena y no mucho viento. Todo era felicidad y ensoñaciones, y muchos estaban en cubierta por no perderse los momentos más interesantes.

   El "Miño" sale de la bahía de Algeciras y se dispone a costear el Estrecho, no lejos de la orilla, cuando al bordear la Punta del Carnero aparece ante ellos la sombra terrorífica de una goleta que se les echa encima.

   El "Miño" maniobra para salirse de la trayectoria del velero, pero ofrece un costado vulnerable que es atravesado por la proa de ese barco cuyo nombre "Minden" pueden ya ver los ojos horrorizados de los pasajeros malagueños.







Doña Trinidad Grund

El “Miño” se hundió en pocos minutos. Perecieron 64 personas y se salvaron 21. Pepita perdió a su hija *Elisa*, de 18 años, y a su hijo ***Federico***.

Mariquita, la otra hermana Livermore, perdió a su hija *Matilde* , también de 18 años. Y también perecieron los amigos que llevaban, como *Cecilia* entre otros.

Trinidad perdió a sus dos hijas: *Manuela y María*.

Entre los supervivientes: las dos señoras mayores: *Amalia Heredia* y *Trinidad Grund*. Uno de los hijos de Pepita: ***Eduardo***, dos marineros y…el marmolista Fripoli. Los que salvaron la vida fueron llevados por el “Minden” a Gibraltar.

Amalia y Trinidad contrataron servicios de salvamento para encontrar los cuerpos de los ahogados. Sin éxito. Tras varios días de espera volvieron a Málaga.

Es notorio que las dos damas debieron su salvación a lo ampuloso de los trajes y abrigos que llevaban en el momento del naufragio, lo que les permitió flotar hasta ser rescatadas. Por ese motivo decidieron conservar aquellos vestidos toda su vida con la intención de que a su fallecimiento las sirviesen de mortaja.

Es triste y también algo macabro saber que Federico, uno de los hijos ahogados, acababa de regresar de Inglaterra, donde había sido galardonado con un premio…de natación. O que Doña Trinidad Grund a partir de ese día nunca más quiso comer pescado alguno.

A pesar de su infortunio, Pepita Livermore siguió siendo la hermana más asequible y preocupada de la familia. Ese mismo año *horribilis* de 1856 moriría en su casa de Málaga su hermana Matilde, a la que tantas veces había acompañado y atendido. Allí había nacido su sobrina Petronila, hija de Matilde, y allí acudía siempre que podía la hermana Petronila, desde Madrid.

Pepita murió el año 1868, al año de perder a su marido Martín Heredia.


Teatro al aire libre en "La Conepción"

Interludio

Retrocedamos al año 1825.

Están ya casadas Isabel, Ana María, Mariquita y Pepita. Faltan dos: Petronila y Matilde.

Iban pasando los años y no aparecían nuevos pretendientes, los bailes en los salones de los Livermore se fueron haciendo menos frecuentes y las tertulias tomaban el aspecto de reuniones familiares con miembros de las hermanas casadas.

Empieza a cundir el desaliento en Doña Petronila Salas y sus hermanas ante las inminentes solterías que amenazaban a la familia.

La alegría de Don Tomás se nutre de los nietos y nietas que van apareciendo y eso mismo es causa de tristeza y desesperanza en las dos hijas célibes…

El pueblo de Málaga, animado por una aristocracia que se sentía desplazada por el empuje de los nuevos fenicios, se da cuenta de la situación y pasa al ataque sin piedad:

“¡Pobres niñas! Fuisteis bellas
Y os pasáis como las flores
¿Dime, quienes son aquellas?
Las dos niñas Livermore…”

Cuatro hermanas habían casado con cuatro “castellanos”, de los cuales tres eran de Sierra de Cameros y uno de Valladolid, aunque nacido en Málaga. El resto de los muchos *cameranos* instalados en Málaga a más de *ingleses, irlandeses, prusianos y franceses* no se animaban.

Y sin embargo…aquellos chismosos no contaban con la irrupción en escena del elemento “andaluz”, tan temido por Heredia.

Precisamente en esos años en que la estrella de Heredia brilla más luminosa que nunca, aparece por bambalinas una luz que acabaría eclipsando a la suya: se trata de un tímido estudiante de Leyes, llamado Salamanca, hijo de un médico que había empezado curando a guerrilleros de la insurrección contra los franceses y que ahora ejercía en Málaga. Entre sus pacientes estaban los Livermore y ello le valió el acceso de su hijo José a los salones del paseo de la Alameda.

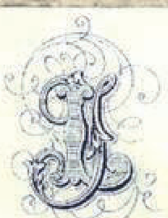
José de Salamanca era diez años más joven que Manuel Agustín Heredia y no ocultaba su admiración por éste. Un día, comentando sobre asuntos de dinero, Salamanca reprodujo el conocido aserto de que “lo difícil es ganar el primer millón”. La forma en que lo dijo, que no el contenido, debió de impresionar a Heredia, quien desde ese momento dejó de considerarle “andaluz” y empezó a tenerle simpatía.

Su mujer Isabel, se dio cuenta y tomó nota. El joven Salamanca veía abierto el camino para emparentar con los Livermore. La elegida iba a ser Petronila. O sea: Tolita Livermore.

ES PROPIEDAD

J. LAURENT

39, Carrera Sn Geronimo. MADRID



DÉPOSÉ

PHOTOGRAPH

90, Rue de Richelieu, I

Petronila (Tolita)

Tolita y **Salamanca** se casaron en Málaga el año 1835.

José tenía entones 24 años y había terminado la carrera de Derecho.
Por sus propios medios fue alcalde de Monóvar y al poco, con la ayuda de Heredia, juez y alcalde de Vera, en Almería. Allí se fue la nueva pareja, pero pronto se aburrieron de Vera y volvieron a Málaga.

Salamanca pidió un préstamo a Heredia para con ese dinero mudarse a vivir a Madrid, lugar que consideraba más idóneo para "hacer negocios". No está muy claro qué negocios eran esos, aunque parece que consistían en suministros al Ejército, metido de lleno en la contienda carlista.

Heredia dio el dinero y a Madrid se fueron Tolita y José. Al poco tiempo Salamanca devolvió el préstamo, agradeció el favor y pidió una suma mucho más elevada. Heredia dudó. Como no era partidario de mezclar familia y negocios optó por alistar a su paisano Larios para que aportase la mitad de lo que pedía Salamanca, con lo que Heredia se veía más protegido. Salamanca volvió a agradecer el favor, tomó el dinero, lo invirtió y fue informando a sus benefactores de que el negocio iba viento en popa, pero sin dar más detalles. Heredia y Larios reclamaron algo más de transparencia y Salamanca aprovechó para hacerse el ofendido, tacharles de desconfiados y devolver el dinero recibido…sin intereses.

Todo muy al estilo Heredia, ya desde el principio.

Aunque el estilo fuera el mismo, Salamanca volaba más alto y sus negocios eran de otro calibre. Su primera gran apuesta consiste en "tomar en arriendo" de la Corona el impuesto sobre la sal. El precio lo puso el propio Salamanca ofreciendo el doble de lo recaudado por Hacienda el año anterior. Cumplió y ganó dinero con ello.

A diferencia de Heredia que colocaba una gran parte de sus ahorros en préstamos hipotecarios, Salamanca jugaba en Bolsa con singular fortuna, lo que hizo que el primer ministro Narváez le confiase la administración de su patrimonio. Les tocó perder a ambos y Narváez no lo olvidó nunca.

Pero lo que más distingue a Salamanca en el mundo industrial es su apasionada apuesta por ferrocarril. Empieza con el Madrid-Aranjuez, pero continúa en Italia, Bélgica y Francia y Estados Unidos. Como muestra del entusiasmo de Salamanca por los ferrocarriles, baste esta entrada del *Oxford Dictionary of American Place Names* para una población en el Estado de Nueva York:

> **Salamanca**: New York State.
> *Named with the building of the railroad in the late XIX Century for an important stockholder otherwise unidentified*

José Salamanca y Mayol

ES PROPIEDAD



DÉPOSÉ

El Oxford Dictionary no ha identificado al responsable del nombre, pero los habitantes de Salamanca en Nueva York están orgullosos de su origen aristocrático. Cuando la compañía Atlantic & Great Western Railway construyó la línea férrea, el lugar que hoy se denomina Salamanca era una reserva de indios "Séneca" de raza Allegheny y se llamaba "Bucktooth", que significa "diente torcido". El apelativo era debido a que un indio de ese nombre era el suministrador de pescado a los primeros colonos de esa parte del Estado de Nueva York.
Allí no había casi ningún signo de civilización, salvo un gran depósito de agua, en la ribera del río Allegheny. Al principio del Great Western, *Bucktooth* era fin de trayecto. Los socios de la compañía pensaron que a su accionista español le gustaría que pusieran su nombre a la estación-término y así lo hicieron.
Luego esa estación se convertiría en un nudo ferroviario donde coincidirían otras dos líneas más.
En la actualidad, Salamanca City es una ciudad bulliciosa que cuenta con un museo del ferrocarril, llamado *Salamanca Rail Museum*, y un casino. Entre los" hijos ilustres" de Salamanca (N.Y.) está el compositor Ray Evans, autor de melodías como "Mona Lisa", "Que será, será", "Silver bells", y otras.

Contrastaba el carácter de José Salamanca y Mayol con el de su cuñado Heredia, todo él circunspección y cautela. Salamanca era "*muy andaluz*" y, como tal disfrutaba de la vida. La ostentación le parecía secuela natural de la riqueza.

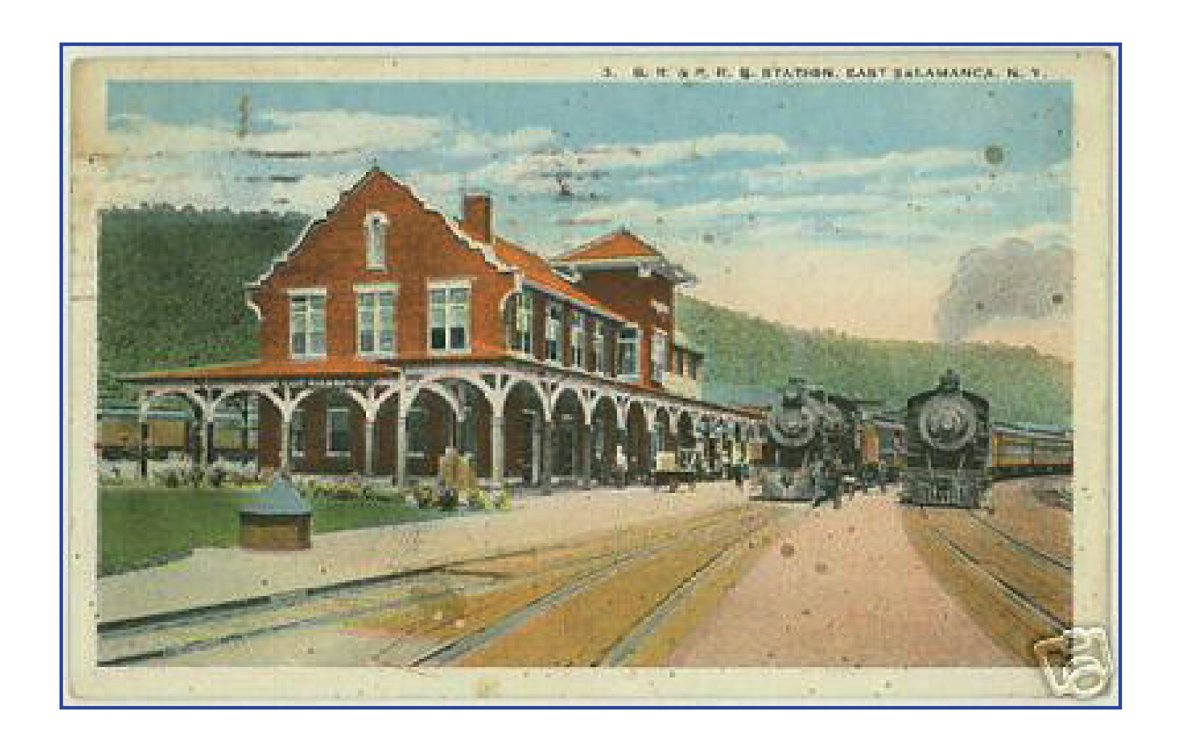
Una carta de Próspero Merimée a su amiga Jenny Daquin (de 1883) nos da esta descripción:

Hace unos días fui a pasar unas cinco o seis horas en Aranjuez, a casa de un lince amigo mío: el señor Salamanca.
Es el hombre más ingenioso y el mejor tipo que he encontrado. Gana mucho dinero – al parecer- y lo hace circular noblemente. Encuentra tiempo para hacer negocios y política, pues ha sido ministro y lo será todavía, si quiere. Todo en este hombre huele a Andalucía: es la gracia personificada.

Petronila habría de convivir 31 años con ese marido *tan zalao,* en palabras de Narváez, que jugaba peligrosamente en Bolsa, unas veces ganando (30 millones de reales en 1844) y otras perdiendo (40 millones en 1845).
Lo mismo compraba "por impulso" palacios, joyas y carruajes que teatros enteros, cuadros de Velazquez (17), de Murillo (11) de Ribera (4) de Zurbarán (4) de Rubens (2) de Teniers (5) de Breughel (9) de Goya (8) y así hasta 233 pinturas muy valiosas.



Coches en la estación de la Ciudad de Salamaca, Nueva York



Salamanca construyó los primeros ferrocarriles en España (los caminos de Hierro del Norte de España) y luego el de Madrid a Aranjuez, a Toledo, Almansa, Albacete, hasta llegar al mar.

En efecto, en poco tiempo Salamanca termina la línea Madrid- Alicante y luego se la vende a Rothchild. proyecta la creación del Banco Hipotecario (al que luego vendería su palacio de Recoletos) participa en la construcción de la línea férrea Madrid-Irún, y encarga a los ingenieros Brookmann y Echegaray el proyecto de una conexión ferroviaria a través del Canal de la Mancha.

Igualmente se hace empresario de las plazas de Toros de Aranjuez y de Madrid, construyendo una nueva. Inaugura el primer tranvía de Madrid. Levanta un gran monumento al compositor Rossini en su villa natal de Pesaro, Italia. En fin, que no para.

Tanta actividad, tanta audacia y esplendor no eran muy del gusto de su esposa Petronila. Las Livermore habían salido a su madre: Isabel Salas. Eran agraciadas por la mezcla de sangre española e inglesa, piel blanca y ojos claros, pero en el fondo de su ser eran mas bien "castellanas" austeras, observadoras, vigilantes, generosas, caritativas, beatas y algo tacañas.

Cuando se inauguró el ferrocarril Madrid Aranjuez, Salamanca decidió dar una fiesta en Aranjuez invitando a más de mil personas. Algunas, las más importantes, tenían asientos en los coches del nuevo tren y los principales estaban reservados para Petronila y para Matilde.

Un tanto seguras de sí mismas, ambas esposas fueron a la estación a la hora convenida y al llegar a sus asientos vieron que los habían ocupado otras señoras que se consideraban con mayor derecho. De todo lo cual informaron a Salamanca, añadiendo que no les importaba lo mas mínimo ir en cualquier otro asiento.

Petronila observaba a su marido con una mezcla de admiración e incredulidad. Lo veía desde un punto de vista más cercano a las sacristías que a los palcos de la ópera. Compañera de confidencias era su hermana Matilde, también afincada en Madrid y muy parecida en gustos y aficiones.
De forma paralela, sus maridos se llevaban muy bien. Serafín Calderón (omitía el *Estébanez*) animaba las veleidades teatrales de Salamanca y se congratulaba de ser el proveedor de libros raros para su biblioteca.

Ambos maridos consideraban a sus dos esposas "ángeles de bondad". Cuando Salamanca volvía de sus viajes a Londres y París a menudo lo hacía con joyas para Tolita. En una ocasión quiso sorprenderla con un rosario de perlas que valía una fortuna. Tolita lo agradeció efusivamente. Tolita y Matilde frecuentaban la parroquia de San José. Al cabo de unas semanas se presentó en las oficinas de Salamanca el párroco de San José, todo preocupado. Parece ser que la imagen de la Virgen del Carmen había aparecido con un rosario de perlas en las manos y que la autora de la colocación era Tolita Livermore. Dado el valor de la joya, el atribulado párroco se veía en la obligación de comunicarlo. Salamanca respondió "Todo lo que hace mi mujer está bien hecho; vaya Vd. en paz".



LA GUY STEPHAN EN EL JALEO DE JEREZ.



La bailarina Guy Stephan.

(Grabado de la época.)

Tolita y Matilde acudían a las novenas de la parroquia y en invierno las calles adyacentes estaban muy oscuras, cosa que las producía congoja y miedo. Se lo comentaron a Don José, quien no le dio demasiada importancia ni volvió a acordarse de ello. Una noche, paseando por aquellas calles Salamanca las vio muy iluminadas con nuevas farolas fernandinas, motivo por el que quiso agradecer al concejal esa mejora que seguro iban a agradecer su esposa y su cuñada. El concejal le puso al tanto de la cuestión. La iluminación había sido financiada por… Salamanca.

Petronila y Matilde gustaban de bajar a Málaga en cuanto tenían una oportunidad, y allí se hospedaban casi siempre en casa de Pepita.
Eran algo mas felices en Málaga que en Madrid, porque en el fondo de su ser seguían sintiendo andaluzas y Livermore.

Hagamos un paréntesis ahora para hablar de dos mujeres que acapararon la atención de José de Salamanca, *en sus ratos libres*.

> Una de ellas fue **María Buschenthal**. de soltera María Pereira, brasileña, casada con Don José Buschenthal, hombre de negocios que en poco tiempo se había hecho un sitio en la Corte de Madrid, en parte gracias a la tertulia que animaba sus salones. Tenían su casa no lejos de donde se alza el actual Hotel Palace.
>
> María Pereira de Castro de Buschenthal y su esposo recibían a partir de la media noche. A sus salones acudían fielmente personajes como Nicomedes Pastor Díaz, Juan Prim y otros políticos notables. Salamanca se hizo amigo de José Buschenthal y logró interesarle en el negocio del monopolio de la sal, junto con Larios y Heredia. Con el tiempo José Buschenthal se hartaría de España y volvería a Brasil, donde también se reencontraría con Juan Valera y con Miguel Bryan Livermore.
>
> Por su parte, María Pereira de Buschenthal se quedó a vivir en Madrid. Viuda ella y viudo Salamanca siguieron manteniendo gran amistad.
>
> No deja de ser ilustrativo que los fundadores del Café de Fornos fueran un mayordomo de José Salamanca y una doncella de María Buschenthal, que se casaron y decidieron iniciar ese negocio, aprovechando las conexiones que habían obtenido en las casas de sus patronos.

En 1841 Tolita dio a luz un varón al que llamaron **Fernando**. La atención a este acontecimiento hizo pasar a un segundo plano la asiduidad con que José Salamanca frecuentaba los salones de los Buschenthal. Pero no pasaría mucho tiempo hasta que apareciera la segunda figura femenina de que hablamos:

> Fue una bailarina francesa y rubia que se presentó en Madrid en 1843 bailando *Gisele* en el Teatro del Circo, estrenada dos años antes en París. Se hacía llamar **Guy Stephan**, y, aparte de bailar bien, ejercía una seducción algo misteriosa en los espectadores. Salamanca se impresionó mucho viéndola lo que le llevó a comprar el teatro, con el fin de reformarlo y dignificarlo para que la Guy Stephan tuviera "un marco adecuado". La belleza y arte de Guy Stephan no sólo impresionó a Salamanca:



Casa de Petronila y José Salamanca en Carabanchel

El autor del Tenorio, José Zorrilla, escribió de ella:

….despliega al viento tu airosa falda
voluptuosa
bailarina
de ojos de cielo, nevada espalda,
deja que bese tu pié de rosa
y que a tu nombre, Guy peregrina,
tejan mis versos una guirnalda

La aventura teatral de Salamanca le sirvió para mejorar sus relaciones con la Corona, pues la reina Isabel II empezó a acudir al reformado Teatro del Circo, quiso conocer personalmente a la bailarina francesa, y contactó con Salamanca para que las presentase. La Stephan recibió de la reina un valioso alfiler de brillantes y Salamanca recibiría con el tiempo el encargo de…formar Gobierno.

En 1846 nace su hija **María Josefa**, o sea *Pepita*, como su hermana. Ese mismo año muere su cuñado Manuel Agustín Heredia. José Salamanca decide entonces dejar el monopolio de la sal, que tanto le enriqueció, facilitando así su encumbramiento a ministro de Hacienda, que se produce al año siguiente, con Pacheco como Jefe de Gobierno. Petronila ya es mujer de ministro y excelentísima.

Pero Salamanca seguía siendo el dueño de los ferrocarriles y eso le hacía sospechoso ante muchos:

¿Quién juega con nuestra Hacienda
A la brisca y a la banca?
Salamanca

¿Quién buscando una prebenda
Se hace el tonto, se hace el sueco?
Pacheco

Ante el peligro que esta situación suponía para sus negocios, cabían solo dos opciones: O retirarse definitivamente o luchar para ser Primer Ministro, lo que suponía enemistarse con el candidato más claro a suceder a Pacheco, que era Narváez.

Fue primer ministro, pero sólo dos meses (Agosto y Septiembre de 1848). Narváez consiguió de la reina que destituyese a todo el Gobierno de Salamanca, sin que nadie haya explicado aún muy bien por qué.
Se sabe que ella lloró algo y que el General Serrano fue alejado de la Corte, a Granada.



Incendio de la casa de Salamanca el 17 de junio de 1854.

(Grabado de la época.)

Salamanca se refugió en la embajada de Bélgica al conocer la orden de arresto que emitió la policía. De allí escapó con la ayuda de un amigo suyo que también lo era de Narváez, el general Fernández de Córdoba. Este menciona en sus Memorias que la fuga de Salamanca fue algo rocambolesca: Primero fingieron una huída en coche de caballos a todo galope por las calles de Madrid, perseguidos por la Policía desde la embajada, hasta que alcanzaron el coche y vieron que iba vacío. Mientras, Salamanca había salido tan tranquilo, embozado y andando.
Al día siguiente salió para Francia mandando un destacamento (probablemente del Regimiento del F. de Córdoba) con uniforme y bigote.

Petronila quedó sola en Madrid, su marido en Bayona. Tenían un palacete en Carabanchel, cerca de la finca de los Montijo y se fue allí con sus dos hijos. Pasaron en Carabanchel un año entero y ese mismo año moría en Málaga su hermana Isabel, la viuda de Manuel Agustín.

Pasados doce meses, la ira de Narváez cedió y permitió que volvieran los exilados. Salamanca se dedicó al ferrocarril de Aranjuez, jurando no volver a meterse en política. Pero no iba a ser posible: la adjudicación de los ferrocarriles tenía necesariamente que venir de la mano del Gobierno.

El marido de la reina, el Duque de Riansares, dio por interesarse en eso de los trenes por el progreso que suponían para el país. Por culpa de ese interés, Salamanca años más tarde tendría que soportar una segunda andanada de reproches, que culminaría en 1854 con el incendio de su casa de la calle Cedaceros. Esta vez, Petronila y los hijos se escondieron en la de su cuñada María Dolores, hermana de Salamanca, y él salió huyendo hacia Albacete en una locomotora suya, sin vagones ni coches, llamada *La Isabel.*

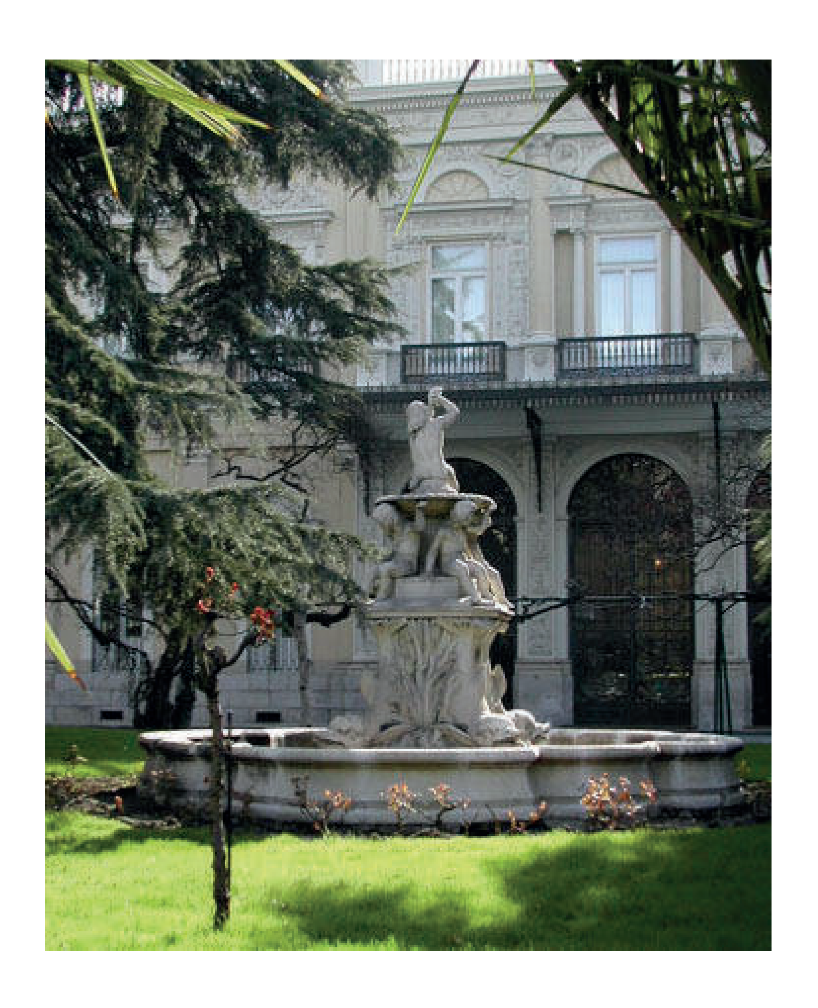
En 1856 Petronila supo que su hermana Matilde había muerto en Málaga, en casa de su otra hermana Pepita. Con ella perdía a su mejor amiga, lo que hizo que su carácter se volviese más taciturno y esquivo, en contraste con la brillantez de los éxitos sociales y económicos de su esposo.

Aún así acogió con gusto a los muchos invitados que en 1858 asistieron a la gran fiesta de inauguración del palacio de Recoletos, construido por Salamanca en el Paseo de Recoletos.

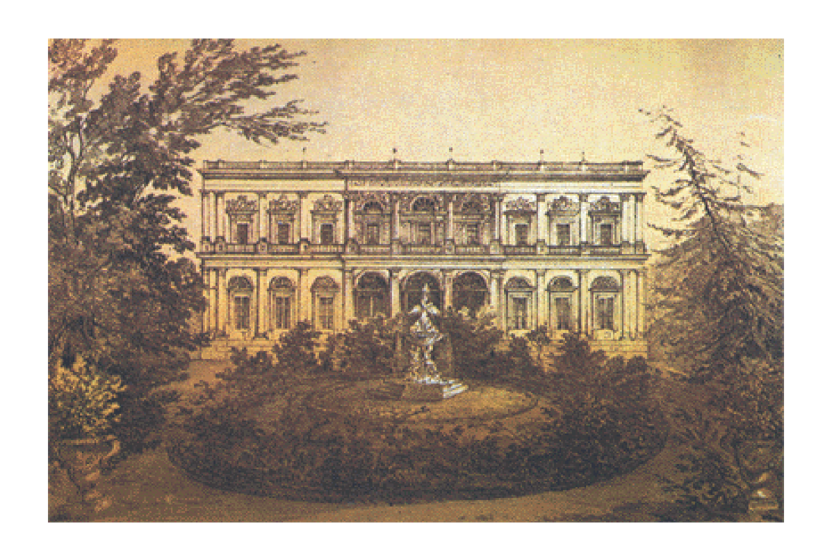
La fortuna del matrimonio andaluz alcanza en estos años la cifra de 400 millones de reales de vellón, a comparar con los 60 millones en que fue valorada la herencia de Manuel Agustín Heredia.

En 1863 José y Petronila son hechos **marqueses de Salamanca** por la reina Isabel II. El Gobierno francés concede a José ***la legión de honor*** y en España se le nombra senador vitalicio. En 1864 la reina vuelve a encumbrarle concediéndole el título de **Conde de los Llanos** (Los Llanos era una finca que habían comprado en Albacete).

Al año siguiente en Italia le nombran hijo adoptivo de Pésaro, por el monumento a Rossini que plantó en la plaza mayor del pueblo natal, y un año después en España reconocen la labor caritativa de Petronila con la Cruz de Beneficiencia.



Palacio de Petronila Livermore y José Salamaca



Fueron los años de gloria y fortuna para el nuevo marqués.
Manuel del Palacio le retrató así:

Joven, era de los buenos
Luego fue haciéndose atrás
Hoy es conde…de los llenos
Y es fácil que valga más
En viniendo un poco a menos

En efecto, a partir de entonces Salamanca iría viniendo a menos con los años, hasta terminar “arruinado”, al menos en términos relativos.

Pero Petronila no vivió para ver esa ruina ni para ver casados a sus dos hijos. Fernando y Pepita. Moriría el 14 de julio de 1866.

Según los diarios de la época, acompañaron 200 coches al entierro de Tolita, que estuvo presidido por el Duque de Sesto, en representación de la reina.

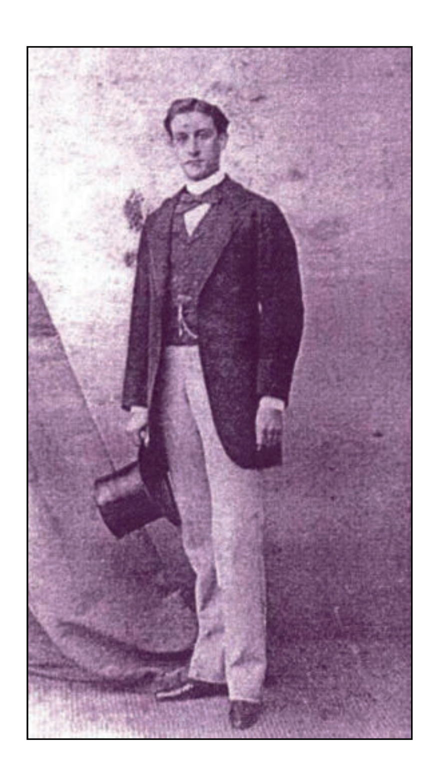
Dos años después de morir Petronila Livermore**,** su hijo **Fernando,** casó con su propia sobrina María Heredia Livermore**,** nieta de Manuel Agustín Heredia e hija de los **Condes de Zaldívar.**

Recordamos que el patriarca Heredia no estuvo presente en la boda de su hija Isabel con el Conde de Zaldívar, por no convencerle ese matrimonio.

Fernando Salamanca conoció a su sobrina María en una de sus muchas visitas a Málaga, y el noviazgo fue bien apreciado por los Heredia. Seguro que también Manuel Agustín, fallecido hacía más de diez años, esta vez habría dado su aprobación.

El viudo Salamanca quería celebrar esta boda por todo lo alto, como era habitual en él, pero la madre de la novia se escudó en el luto para lograr un enlace modesto, al menos en lo que a gasto se refiere.

Se casaron en Irún, curiosamente. Fue porque que Salamanca había acompañado en el exilio a la reina Isabel II hasta la frontera francesa y ya de vuelta se encontraba en San Sebastián. Allí estaban también los Condes de Zaldívar y hablaron de la boda de Fernando. Ni siquiera quisieron celebrarla en San Sebastián, sino que optaron por un pueblo cualquiera y se decidió Irún, ante el estupor de Salamanca.
La novia solo tenía 18 años y el novio 27. Asistieron el duque de Albuquerque, el duque de Sesto y el marqués de Alcañices (la belleza de su mujer, una dama rusa que había estado casada con un hermanastro del emperador Napoleón III, causó impresión entre los asistentes)



Fernando Salamanca y Livermore



Petronila Livermore Salas, esposa de Salamanxca

Salamanca vivió hasta el año 1883, con lo que sobrevivió a Petronila 17 años. Ya viudo, todavía hizo muchas cosas, pero no con la gracia y el acierto financiero de antes.

Tuvo problemas con sus hijos porque no le cabía en la cabeza que ellos heredasen parte de su fortuna al morir Petronila. Al final todo se arregló y los hijos cedieron su patrimonio para que lo siguiese administrando él.

Su última gran apuesta fue la creación del barrio llamado *de Salamanca,* en las afueras del Madrid decimonónico, que estaba situado al margen occidental del arenal de la Castellana. Salamanca extendió sus límites y urbanizó calles y paseos según un modelo parisino de *boulevards* y manzanas en cuadriculas perfectas. Pero no calculó bien la rapidez con que podían venderse aquellos solares y los préstamos tomados caducaban antes de poder hacer frente a ellos. Lo que le llevó a su tercera y definitiva ruina. En consecuencia hubo de vender su valiosa colección de cuadros, sus libros y su palacio de Recoletos.

Cuál sería su sorpresa si pudiera resucitar solo unas horas y ver en qué quedó su apuesta y ya de paso ver también el monumento en su honor, situado en lo que hoy es la Plaza de Salamanca.




Matilde Livermore Salas

Matilde

La aparición de **Serafín**, el segundo “andaluz”, en el círculo de los Livermore dibujaba un contraste tal vez excesivo para la sensibilidad burguesa de los miembros de la saga.

Serafín, llamado así por nacer el día de los Ángeles, pasó parte de su infancia haciendo un poco el vago y eran conocidas sus peleas a pedradas junto a los muros de la Alcazaba frente a “enemigos” más imaginados que reales.

De joven presumía de poeta, caballista, revolucionario liberal, arabista, bohemio, taurófilo, bibliófilo, andalucista, historiador, *gourmand*, y por encima de todo: escritor. Y en aquel entonces: pobre de solemnidad.
Sus padres, a decir de su biógrafo más ilustre, eran de “cortos haberes”.
Su carrera de Leyes la había costeado una tía suya llamada Isabel Hidalgo de Calderón.

Serafín, era de natural crédulo, vividor y sibarita, alocado, generoso y entusiasta por las causas perdidas y por “la vida” en general.
Pasados los primeros fervores poéticos cambió su nombre pastoril *Safinio* por el de *El Solitario en acecho.*

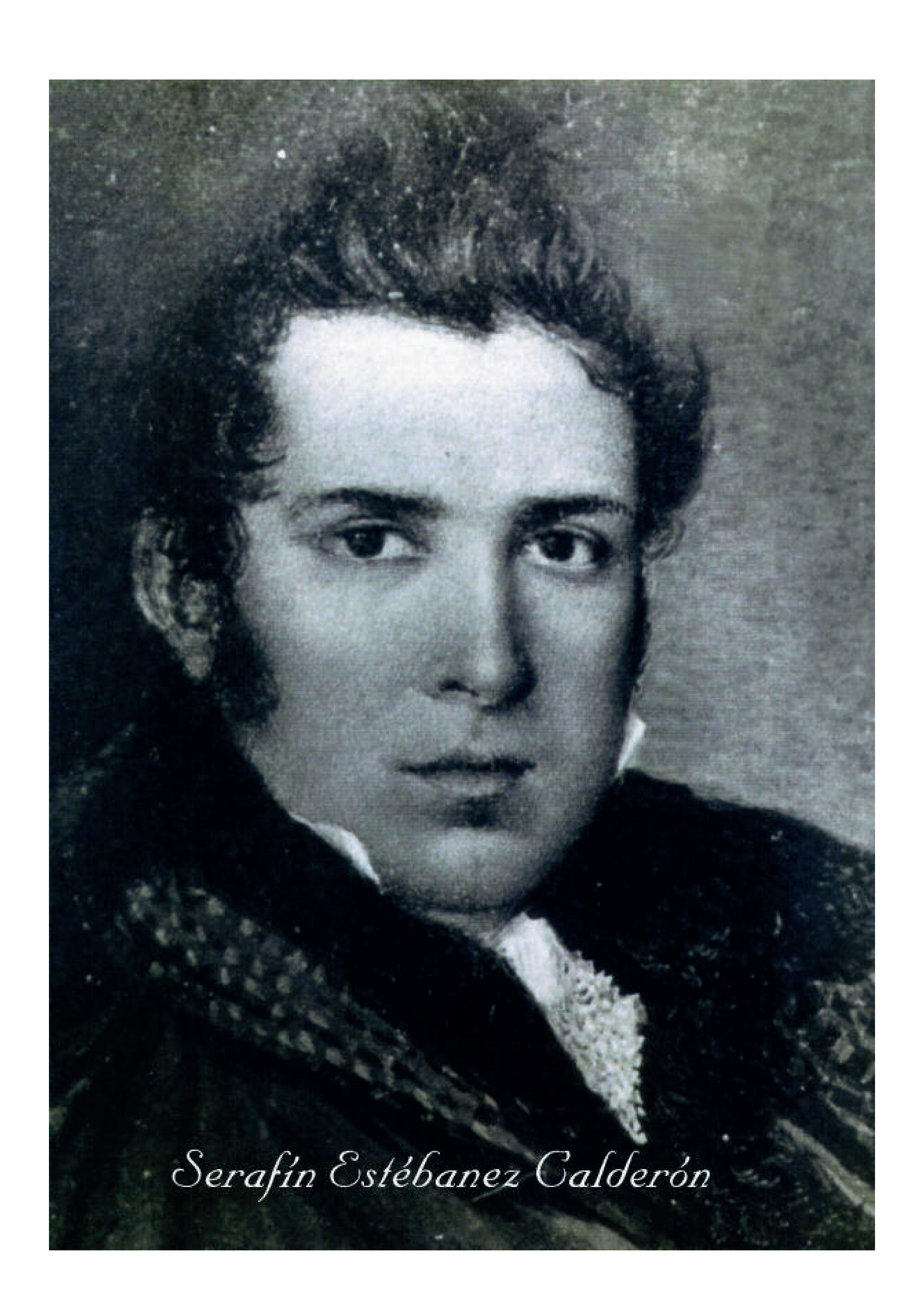
Su primer amor se llamaba Elisa (o así le puso nombre) y a ella dedicó un poema *constitucional* titulado: “El listón verde” y que luego le traería algún problemilla con el autoritario y desconfiado rey Fernando VII.

Cuando conoce a Matilde Livermore tenía ya casi cuarenta años y Matilde rondaría los treinta. No había pues mucho tiempo que perder. Pero esta vez el *yernísimo* Manuel Agustín pronunció un *non sequitur* que dejó a Matilde desolada y a sus hermanas sin saber qué partido tomar.

Apoyaban a Matilde su hermana Petronila, su hermana Pepita y su hermana Isabel. Pero no era bastante para romper la antipatía de Heredia. A la vista de aquella humillante situación Doña Isabel Hidalgo de Calderón, tía de Serafín y viuda sin hijos, decide tomar cartas en el asunto: y de un plumazo hace donación a su sobrino de seis casas completas en la ciudad de Málaga más dos censos sobre fincas tipo *Lagar* en las afueras de la ciudad.

Este *mover ficha* de Doña Isabel fue suficiente y la boda se celebró en Septiembre del mismo año de 1839, no fuera a ser que Serafín se arrepintiese.

Por fin todas las hermanas Livermore estaban casadas.



Serafín Estébanez Calderón

El nuevo matrimonio se trasladó a Madrid, donde les esperaba Tolita con su marido Salamanca. Matilde y Tolita se hicieron inseparables y Salamanca apreciaba a Serafín, a quien pronto encomendó la elección de libros para su biblioteca. Nada podía hacerle más feliz, y de esa forma el marido de Matilde se relacionó con muchos literatos bibliófilos entre los que se encontraban Prospero Merimée, Juan Valera, el Duque de Rivas, Mesonero Romanos, Dozy, Simonet, *inter alios.*

Al poco tiempo nacieron sus dos hijos: **Tomás** (1840) y **Serafín** (1841).
La vida en casa de Matilde era ordenada y sobria. Serafín era cariñoso y extremadamente sensible, un poco juerguista y noctámbulo, y no exento de ambición política. Acogieron a una sobrinita huérfana y con la desamortización compraron fincas en Segovia.

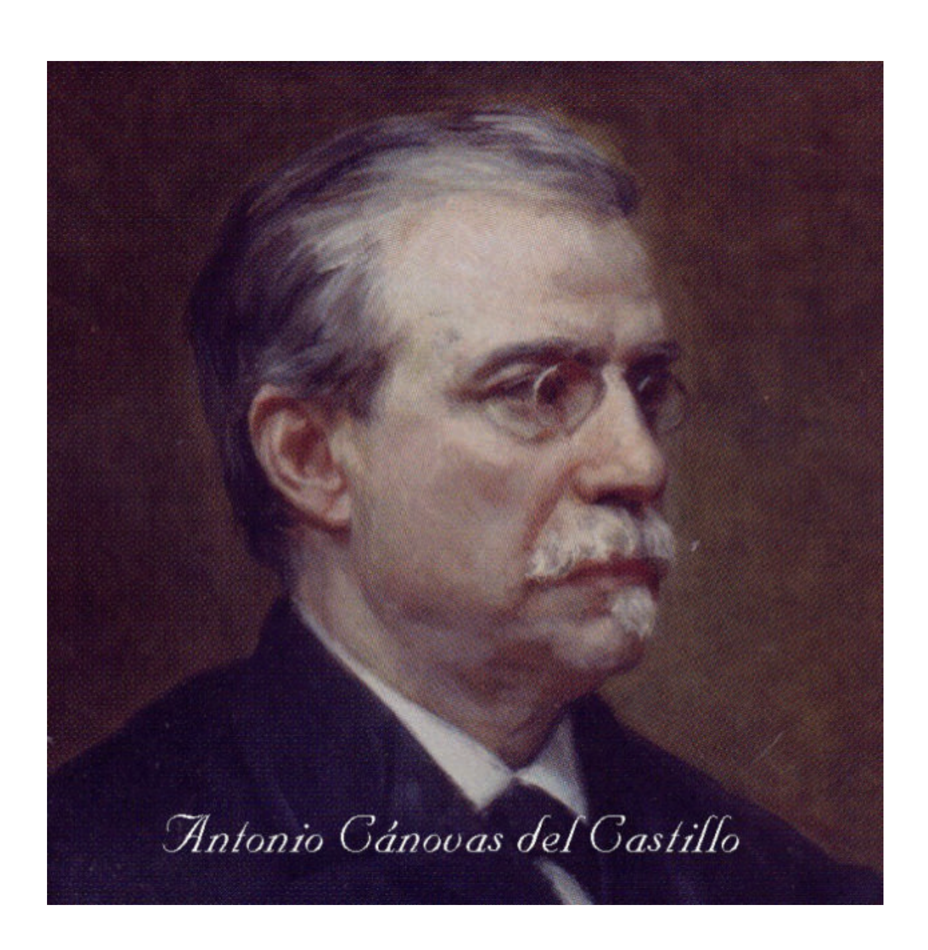
En marzo de 1848 llega una carta de Málaga al domicilio de Matilde, dirigida a Serafín. Es de una prima de su marido, que le dice que se ha muerto un familiar, profesor de Instituto, dejando viuda y cinco hijos menores de edad.
Propone ir aliviando la situación de la viuda, enviando a Madrid al mayor de los cinco, y confía en que Serafín y Matilde "se hagan cargo" de él.

Para entonces sus hijos ya tenían casi diez años y su hija seis. Serafín se siente culpable de traer una nueva carga a la familia y espera una reacción de Matilde. Matilde no dice nada hasta consultar con su hermana Tolita, a la que ve en misa constantemente. Tolita habla con Salamanca y este dice que hará lo que Tolita estime conveniente.

Serafín responde dando esperanzas a sus primas y en otoño del mismo año, el huérfano toma la diligencia de Madrid, dejando a su madre al cuidado de los otros cuatro hermanos.

Al llegar la diligencia a la capital del reino, el huérfano se despide de los compañeros de viaje y se dirige a la calle Caballero de Gracia 65, domicilio de sus tíos. Ante la mirada un poco asombrada de Matilde y Serafín expone lo siguiente:

1. *Que tiene 18 años*
2. *Que por imposición de su padre ha estudiado matemáticas y contabilidad con muy buenas notas en Málaga, pero*
3. *Que a él lo que le gusta es la Historia y la Poesía*
4. *Que fundó el periódico "Málaga Joven" donde ha escrito exponiendo sus ideales conservadores en política*
5. *Que quiere estudiar Derecho*
6. *Que además quiere ganar dinero*
7. *Que además quiere traer a Madrid a toda su familia, sobre todo a su madre.*
8. *Que no tiene donde dormir esa noche, a no ser que vaya a casa de un cura que ha conocido en la diligencia.*


Antonio Cánovas del Castillo

Serafín toma aliento y empieza a sondearle. ¿Le tentaría entrar en Religión? Esa sería una forma rápida de poder cumplir casi todos sus deseos. Contestación: Mas bien no.

Serafín se consideraba escritor. Sus “Escenas Andaluzas” habían sido celebradas por la crítica. Pero para vivir contaba, aparte de las rentas de sus casas de Málaga, con el sueldo de auditor del Ejército. No podía aconsejar al recién llegado la carrera de Letras a la vista de sus acuciantes problemas económicos. De la preparación del sobrino, las Matemáticas y la Contabilidad eran lo único aprovechable.

Matilde fue a Tolita con el recado de que el joven malagueño era un genio en administración y contabilidad de empresas. Salamanca dijo que se presentase con su recomendación en las oficinas del ferrocarril Madrid-Aranjuez, entonces en construcción, y allí le contrataron.

En cuanto a dormir, la noche de su llegada debió de pasarla con sus tíos pero con el primer sueldo se instaló por su cuenta.
Las calles donde vivió **Antonio Canovas del Castillo**, que ese era el nombre del sobrino, son fáciles de recordar: “Barco”, “Estrella” y “Luna”.
Y tal como dijo: al cabo de un año ya estaban en Madrid su madre y dos de sus hermanos

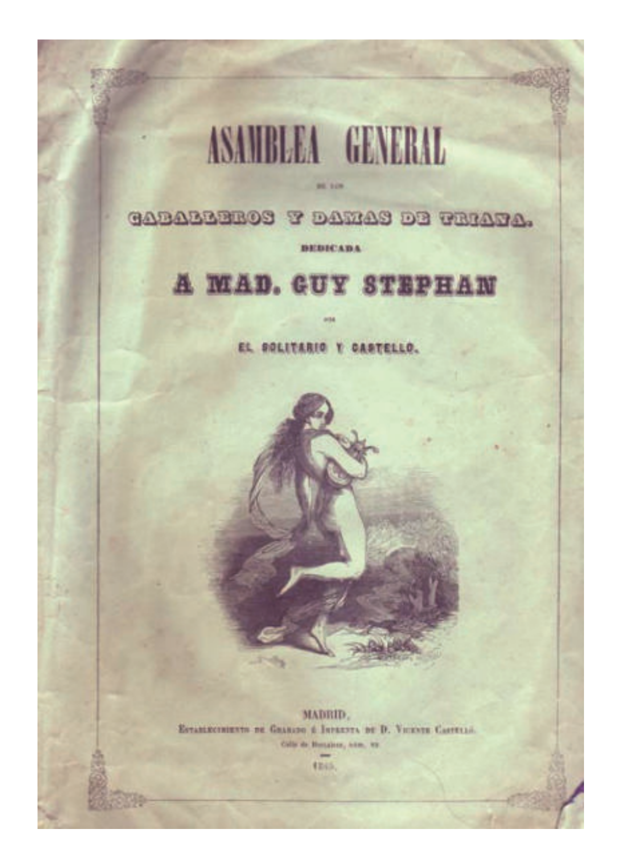
Con el tiempo Canovas sería varias veces primer ministro. Es curioso que fuese un yerno de Dolores Livermore (Prim) el que quitó a los Borbones del trono de España y fuera un sobrino de Matilde Livermore (Cánovas) el que volvió a ponerlos en el mismo trono.

Por lo demás, Antonio Cánovas del Castillo presidiría un largo período de paz y prosperidad económica. Insuficientemente apreciado por la Historia de su patria, merece recordarse la frase de Bismark, al conocer el magnicidio que acabo con su vida. “Yo no he tenido que inclinar mi cabeza ante nadie, pero lo haría si alguien pronunciase ante mí el nombre de Canovas”.

Volviendo a la relación entre el político y el escritor, el sobrino y el tío, Canovas observaba las muestras de afecto que Serafín prodigaba a Matilde hasta el punto de parecerle en exceso dulzón y sensiblero, porque también sabía de sus escapatorias nocturnas con Merimée o Valera y de sus saraos y fiestas andaluzas con artistas de teatro o de flamenco. De ahí que considerase a Matilde como una “perfecta casada”, poniendo su deber de esposa por encima de otras consideraciones.

Sin embargo las cartas de Matilde a Serafín evidencian una ternura que no parece deberse solamente al “sentido del deber” que le adjudicaba Canovas.





ASAMBLEA GENERAL

CABALLEROS Y DAMAS DE TRIANA.

DEDICADA

A MAD. GUY STEPHAN

EL SOLITARIO Y CASTELLO.

MADRID,
ESTABLECIMIENTO DE GRABADO É IMPRENTA DE D. VICENTE CASTELLÓ.

Alguno ha pensado que Cánovas filosofaba sobre la posibilidad del amor, cuando la mujer no puede por falta de sensibilidad participar de las obras del marido que alcanza notoriedad. Se refería Cánovas al matrimonio Chateaubriand, como ejemplo de esta aparente paradoja, y al hecho de que Matilde no hubiera leído las Escenas Andaluzas, aunque en su fuero interno tal vez estaba pensando en su esposa, Conchita Espinosa de los Monteros.

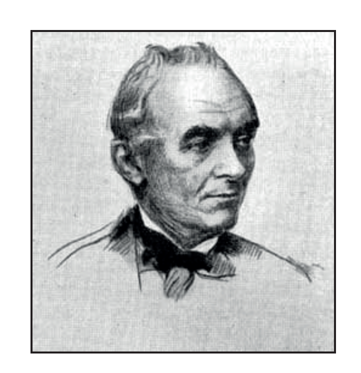
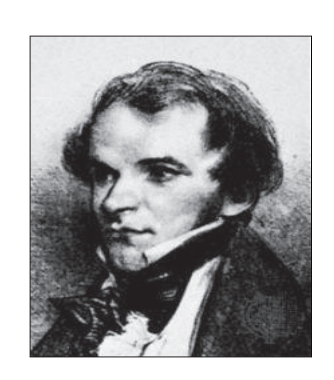
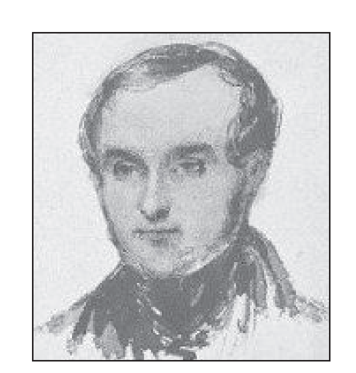
Cánovas escribió una biografía de Serafín que llamó *El Solitario y su tiempo*, donde aparte de contar las andanzas de su tío, hace crítica literaria y de costumbres, divagando a veces y siempre certero en sus apreciaciones sobre los españoles. Habla de Serafín como persona y también le enjuicia como escritor. Canovas admite que nunca fue popular, pese a ser costumbrista.

Podemos juzgar con un ejemplo de su prosa. Se trata de una descripción del arte de la mencionada Guy Stephan en una imaginaria toma de hábito de la orden de caballeros y damas de Triana (o sea de gitanos y gitanillas).

Es interesante la diferencia de estilo con Zorrilla, en el mismo tema. Estébanez nos parece claramente anti-romántico, y a nuestro juicio, se anticipa al estilo de Cela.

El Solitario hace decir a los trianeros allí reunidos:

> *Considerando:*
> *….. que aquel braceo es de todo recibo, como de jardinera que coge rosas y flores , o gitanilla que lucha y baila con su propia sombra; mirando muy en ello aquellos disparos o estalles de los pies; que no los alcanzan los ojos, ni pide divisarlos el pensamiento; a que con los susodichos pies escribe en el aire y pinta en la misma luz, tirándolos como cosilla perdida a los cuatro ángulos de la tierra, trayéndolos empero a su voluntad como rayos que tiene* Un-debel *en la mano a su verdadero centro; a que los juega y esgrime como maestro de espada prieta, que los escarcea y engaratusa, los baraja, vibra y ondea como el escardillo y los resplandores en la pared, a que los teje y trenza como bolillos en manos de la encajera, a que fija el uno en la tierra tan firme como el polo antártico, levanta el otro y lo hace chapitel de torre que el viento revuelve o lo recoge y se convierte en el pájaro que hace la letra Y, o lo extiende y se hace relox que señala desde las seis a las siete, y en fin a que los bate y despliega como sus alas las aves y las mariposas, y su abanico las mozuelas y las viudas; contemplando que en todos los trances, pasos y accidentes del baile pone cuanto condimento y especias son convenientes sin omitir el comino y la alcarabea: a que toma tierra con gracia y aseo ; a que lleva los jaeces con rumbo y a que los sacude con gala y aire, dejando ver mucho y adivinar más,: dichos altos señores y atemorizadores de hombres, fallaron y declararon a la referida bailadora, mujer legítima de la tierra, serrana líquida y trianera y por más tal la señalan y fallan una, dos y tres veces y las demás necesarias en derecho y que por lo mismo se la inscriba en el número de las primeras de la Hermandad, señalándole aposento en el barrio de Triana como feligresa y colegiala y haciéndosele ya repartimiento de sal por su derecho de vecindaje; entendiéndose que este repartimiento de sal no es el que pagan los Romanes de Sesé por firma del capataz Mon sino el que es donativo de sandunga y de salero..etc etc…*

“ Don Próspero” Merimée



Sea como fuere, *las Escenas Andaluzas*, es obra que se sigue imprimiendo como un clásico del costumbrismo español. Este libro le dio fama y tal vez fuera determinante de su amistad con el personaje francés Prospero Merimée, viajero romántico en Grecia, Turquía y España, funcionario, escritor, académico y cuasi-político del Segundo Imperio.

Serafín fue un buen anfitrión. Le introdujo en el arte flamenco, la tauromaquia, el lenguaje de los gitanos, las huellas árabes en palacios, topónimos y mezquitas y otras experiencias sin excluir las más nocturnas de todas.

Merimée hizo siete viajes a España: el primero en 1830, que supuso la fascinación y la inspiración que habría de cristalizar en sus cuentos. Viajando de Toledo a Granada en diligencia conoció a un personaje de novela que se llamaba nada menos que Don Cipriano Guzmán Palafox y Portocarrero, conde de Teba.

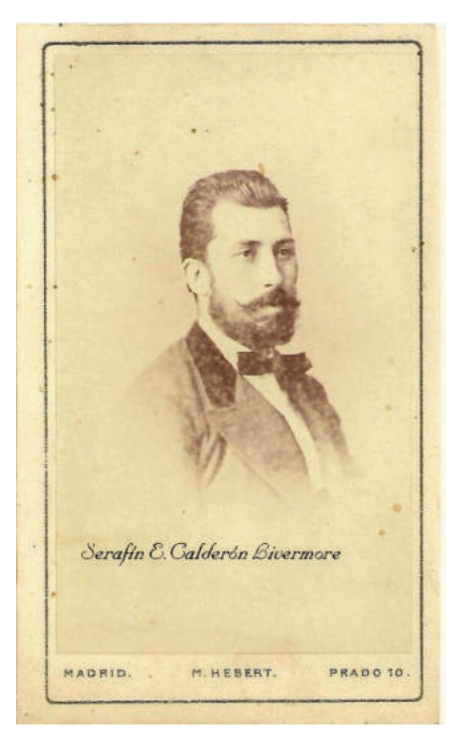
El conde se había casado en 1817 con una malagueña, hija de un comerciante de vinos escocés que ostentaba el cargo de cónsul americano en Málaga. Ella se llamaba María Manuela y sus padres eran de apellidos Kirkpatrick, él, y Grévigné, ella.

Como resultado de la amistad en la diligencia, Merimée fue invitado a la casa de Cipriano y María Manuela en Madrid. Pronto se hace amigo del matrimonio, que tenía dos hijas pequeñas. Francisca (Paca) y Eugenia.

Viuda a partir de 1839, la condesa viaja mucho, conoce a políticos e intelectuales e introduce a sus hijas en la alta sociedad europea.

En 1853 Napoleón III se casa con Eugenia. De resultas, Prospero Merimée se ve encargado por el emperador de *moderar al máximo* la presencia de la madre de Eugenia en Paris, y es el confidente más fiable de María Manuela en asuntos de alta política y literatura europeas.

Mientras tanto sigue con sus repetidos viajes a España.
El séptimo y último fue en 1864, con un curioso desencanto derivado de los cambios y modernizaciones producidos en el país. En especial, Merimée se quejaba de que hubiera ferrocarriles (echaba de menos la diligencia), de la decadencia del toreo, de la igualdad de la moda en el vestir con la francesa y de la excesiva iluminación en las ciudades.


Serafín E. Calderón Livermore
MADRID.
M. HEBERT.
PRADO 10.


Tomás E. Calderón Livermore
SOLAS, PHOT.


Petronila E. Calderón Livermore
D'ALESSANDRI ROMA

En sus cartas, Merimée menciona la cocina de la casa de Serafín.

> *…Cené el otro día en casa de Calderón, que de nuevo era el mismo. Comió dos platos inmensos de sopa de arroz en la que hay de todo: carne, mariscos, etc y pescado con una salsa horrible de ajo y pimentón (que me hizo estar sediento toda la noche) y otros veinte platos por el estilo. Me presentó a su cocinera, que es menudita de cuerpo, con cara muy sonriente, muy redonda y tan rellena como un* puding*. Realmente tiene un gran talento pero pronto matará a su amo.*
> *Los hijos están muy altos, pero no son muy listos. Su hija está en Málaga y decidida a no meterse monja.*

Y en otra de sus cartas, esta a Boeswillwald, en 1864, con Serafín ya viudo:

> *Calderón le ha echado mucho de menos. Se ha perdido Vd. una oportunidad de conocer una sopa andaluza de arroz, almejas, especie de pequeño marisco parecido a la* clovice *de Marsella, jamón y otros veinte ingredientes, formando todo ello una masa espesa, capaz de mantener las cucharas de pie, y pegándose al estómago como el mejor cemento. Todavía no la he digerido completamente pero estaba muy buena.*

Matilde y Merimée se respetaban y mantenían el afecto pero la conversación era escasa. No había mucha posible y así lo comprendían ambos. Merimée, como Valera, se limitaba a presentar continuamente sus *expresiones*, como entonces se decía.

Para Matilde y Serafín, sus casas de Málaga eran una buena excusa, (por el cobro de las rentas) para viajar y ver a la familia. Pero la acogida una vez allí era muy desigual: entrañable para Matilde, amable y curiosa para Serafín por parte de sus cuñadas y fría y distante para Serafín por parte de sus cuñados.

Ya poco importaban estos desaires a Serafín, bien situado en Madrid, con excelentes contactos (Narváez, Olózaga, Zurbano, Istúriz, Arguelles, Salamanca, Patricio de la Escosura, el Duque de Rivas, Fernández de Cordova, Ros de Olano, la Infanta Luisa, el general Concha, Pastor Díaz, Madoz, Gayangos, Iturralde, Juan Prim y sobre todo Canovas). Así que frente a la incomprensión de su familia política, Serafín acuñó un apelativo, que sustituiría con ventaja a *los de la manteca*, definiéndolos como *la oligarquía de la Alameda*

Serafín estuvo en Italia en 1846, donde sirvió en un ejército expedicionario en defensa de los Estados Pontificios. De esa experiencia le vino la idea de escribir tratados históricos: uno sobre la infantería española y otro sobre la conquista y pérdida de Portugal.



Boda en "La Concepción"   José Loring y Leonor Oruela 1909

Matilde y Serafín Tuvieron dos hijos y una hija:

1. De los dos hijos varones de Matilde y Serafín el más aplicado fue **Tomás:**

   - Estudio leyes e ingresó en la carrera diplomática. (Entre otros cargos, ocupó el de Encargado de Negocios en la embajada de Portugal)
   - Fue caballero de la Orden de Isabel la Católica
   - Fue caballero de la Orden de Carlos III.
   - Fue condecorado por la Legión de Honor
   - Fue condecorado por la Orden de San Juan

   Tomás murió soltero, a los 33 años de edad.

2. El segundo, **Serafín**, era algo más corto de luces y no pasó de funcionario. A él se refiere María Pía Grund cuando cuenta la anécdota de la misa por los fallecidos a quienes sustituía en el cargo. También murió sin descendencia.

3. Por último, su hija **Petronila** se casó con un Orueta, **Pedro Antonio de Orueta** y Aguirre, quien era viudo de una prima suya: María de las Mercedes de la Cámara Livermore.

   Cuando Petronila se casó sus hermanos habían muerto y ella era la única heredera.

   Pedro Antonio de Orueta era hijo de Domingo de Orueta y Aguirre, al que ya vimos como socio de Manuel Agustín Heredia. Pedro Antonio estuvo casado antes con Mercedes Cámara Livermore

   Petronila Estébanez Calderón Livermore es la tercera *Tolita* de la saga, después de su abuela Petronila Salas y de su tía Petronila Livermore de Salamanca.

   Había nacido en Málaga, en 1843, pues Matilde fue a casa de sus hermanas en busca del apoyo moral y tranquilidad que echaba de menos en Madrid.

En ausencia de su marido, Matilde dio a luz a una niña que mostraba una mancha preocupante en uno de los brazos. El médico que la atendía diagnosticó gangrena, lo que sería fatal de no amputar el brazo. Matilde y sus hermanas tuvieron que decidir en cuestión de horas y la niña hubo de quedar manca. Matilde temía que ese defecto la causara problemas en los colegios, por lo que fue educada en casa con profesores y mantuvo una vida retirada y casi de novicia, mientras vivió su madre.


Serafín Orueta E. Calderón Livermore
SAN JUAN DE DIOS 25 MALAGA


Málaga.
Vista desde Santa Catalina.

Las circunstancias de la muerte de Matilde guardan ciertas semejanzas con el complicado nacimiento de su hija. También es esta ocasión Matilde se encontraba en casa de una hermana malagueña, por sentirse algo mal de salud y tratar de recuperarse en el clima del Sur.

Esta vez Serafín se fue con ella, pero como la espera se hacía larga aprovechó para hacer una excursión de historiador a Ronda, interesado por la posibilidad de documentar la identidad de *Munda*, donde los hijos de Pompeyo fueron derrotados definitivamente por Julio César.

Cuando Serafín volvió a Málaga su mujer Matilde ya había muerto.
Fue el 21 de Enero de 1856.

Su hija Petronila tenía entonces trece años. En aquel trance, Serafín, ante la perspectiva de tener que ocuparse de una niña *manca,* compartió sus vacilaciones con una persona que acababa de perder todo en esta vida menos las ganas de hacer el bien. Hablamos de Trinidad Grund, la viuda del suicidado Manuel Heredia Livermore y madre de las hijas ahogadas en la tragedia del *Miño* ese mismo año.

Trinidad Grund parece que le dijo. "Está bien Serafín. Déjamela a mí". Trinidad cambió por completo la táctica de su cuñada Matilde. Dejó de ocultar a la niña, la presentó a cuantos jóvenes conocía, la interesó por el arte y la música y hasta le puso profesor de piano, arreglando ella misma las partituras para que pudiera tocarlas con una sola mano.

Es más que probable que Doña Trinidad tuviera algo que ver, años mas tarde, en la boda de esta Tolita, la manca, con Pedro Antonio de Orueta.

Petronila y Pedro Antonio se establecieron en Málaga junto a la Catedral, en la calle Cortina del Muelle. Tuvieron cinco hijos:

- **Serafín** se casó con su prima **Maria Luisa Heredia Barron Livermore.** Serafín continúa la movida de malagueños a Asturias, coincidiendo con la tendencia de los Orueta a la ingeniería de minas
- **Matilde,** que murió a los 17 meses
- **Tomás,** que murió en accidente, atropellado por un coche de caballos en 1893
- **José,** casado con **Conchita Alcalá del Olmo** tras enviudar con **María Accino**, hija de comerciantes malagueños
- **Francisco,** que se casó con **Martha Wallwork.** También fue ingeniero de minas y también se fue a Asturias
- **Alfonso,** ingeniero de de Montes. Se casó con **Belina Ontañon**


ESPAÑA
Málaga. — Una gran bebeora.

Epílogo

Thomas Livermore vivió para ver a sus seis hijas casadas. Matilde, la última en casarse lo hacía en septiembre de 1839.

La fábrica de curtidos no le causaba ninguna preocupación, pues que la había dejado en las hábiles manos de su yerno José de la Cámara.

Las casas de la Alameda estaban bien gobernadas por Isabel y su amplia familia. Solo seguía echando de menos aquellos dos hijos, que murieron tan pronto, y que de vivir hubieran prolongado su apellido.

El 2 de Noviembre de 184?, Don Tomás y dos de sus nietas se subieron a uno de los coches de caballos de la familia para visitar y llevar unas flores a la tumba de los dos hijos del abuelo. A mitad de camino, en la calle Victoria, el abuelo se inclinó sobre su pecho y quedo tumbado a un lado.

Las horrorizadas nietas advirtieron al cochero y todos entraron en el zaguán de una de las casas, pidiendo una cama y avisar a un médico. Pero fue en vano.

Con los nietos y nietas de Don Tomás el apellido pasa a una digna segunda línea, pero a cada siguiente generación iría retrocediendo y se iría ocultando como concha que el mar hubiera dejado en la arena malagueña y que ese mismo mar fuera recobrando, hasta devolverla en las costas de Inglaterra.

Hoy estamos en 2009. Dentro de pocos años el apellido *Livermore* no aparecerá entre los 20 primeros de cualquiera de sus muchos descendientes.

Tal vez el llevar ese apellido dos veces (todavía en los lugares 11 y 13) me haya movido a recordar aquellas seis hermanas Livermore que vivieron su infancia en la Málaga lejana de hace doscientos años.

¿O fue una idea de Tom Burns Marañón?


MÁLAGA.—La Catedral
ES PROPIEDAD DE
F. M. SANCHEZ

Carta de Tomás Livermore a su hija Matilde

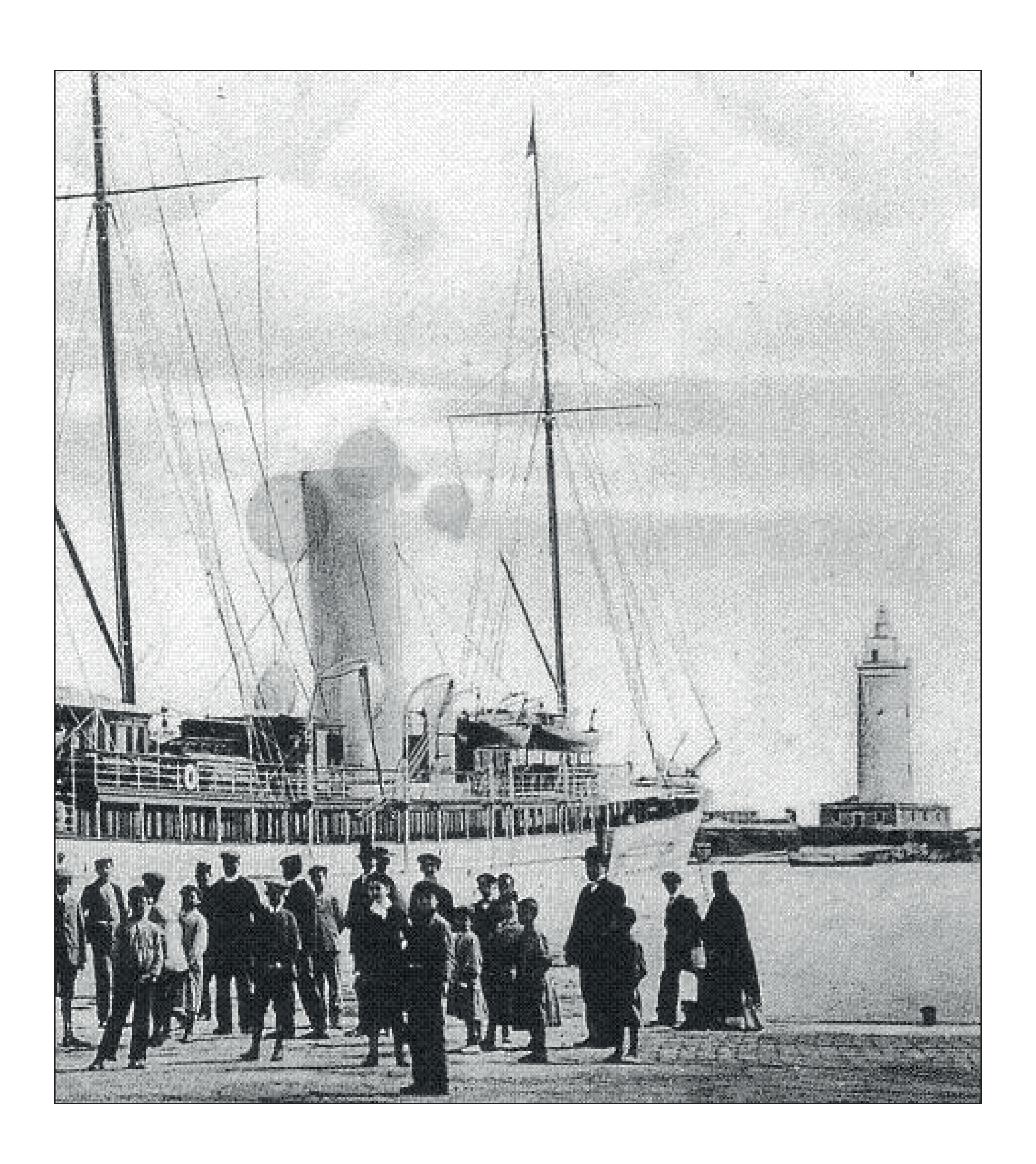
Malaga 5 de octubre de 1841

Querida Matilde:

He recivido tu mucho
estimada de 23 del po. po. por la que veo q-e
tu Serafín y los dos niños estaban buenos. Mamá
está regular y a noche daba paseos en el ala-
meda. Quintina esta en cama bastante mala la
asiste Dn José Salamanca (1). Isabelita Heredia y
el Sr. Conde (2) y toda la familia de Heredia y de Dn Mn (3)
Heredia. Chicos y Grandes todos estan en Chopera
y todos estan buenos, la duquesa de la Vitoria ha
estado en esta unos cuantos dias. Y la han echo
muchas fiestas. y obsequios. y esta manana se ha
embarcado pº Gibraltar en un vapor de Guerra
Inglés. Y la va acompañandola de General
y Cónsul Ingles Mr Mark (8) el Padre.-------

Doña Isabel Calderon (4), esta todavía en el Campo
Pablo estuvo el otro dia, y dijo que estaban buenos
me alegro mucho q.e Serafinito esta bueno. Y que
ya estan enseñandole el ejercicio. y que Tomasito
esta tan gordo y tan hermoso. Pepe Salamanca
ha estado en esta algunos dias. Que apenas henos
tenido lugar a ablarle y se volvio el sabado
pasado y es regular que esta ya en esa---------------

en lo demas a la familia no hay novedad mas que
se ha muerto la Madre de Amparo Salas (5) que
murió en Ronda en casa de su hija. Ana Mº Liv-re
(6) de Bryan. esta buena.y no le ha dado convul
siones desde vino de los vaños de Carratraca



muchas expresiones a Serafín y a Tolita (7) y dila
que el correo que viene la escriviré y recive veso
de Mamá. Tía y hermanas y demás familia
y el fino afecto de tu Padre que te ver desea

Thomas Livermore

(1) Padre del financiero (2) Jose Hurtado de Zaldívar, casado con su nieta (3) Martín Heredia (4) tía de Serafín y protectora de éste (5) hermana de Isabel y cuñada de Thomas (6) Su hija (7) Sus nietos (8) Este cónsul resolvió el problema de los enterramientos protestantes


No 5. Malaga. — Embarcadero del Muelle de Heredia.
Colección F.-M. Sanchez, Granada 1-A.

Carta de Tomás Livermore a su hija Matilde

Malaga 27 de ocTre de 1841

Querida Matilde

He recibido tu muy estimada del 18 del crr.te y por ella veo que todos estaban buenos menos Tomasito que estaba malo, con los dientes y encias que es enfermedad que todos los niños tienen que pasar yo me alegro que se haya megorado Mamá sigue regular y estamos aguardando a Tolita (5) pues nos han dicho que salió de Madrid pª esta el Lunes 25 de esta pero no hemos tenido noticia directo alguno, nos han dicho que salio con Jaime, el ama y el niño, y que Pepe se había ido por tierra a Londres, Mamá Quintina (1) está del todo buena de sus males, José Salas que estaba empleado en la Fabrica y últimamente en las ventas de aguardiente por Dn J. Salamanca ha muerto y enterrado ayer ha dejado una viuda y una hija chica, esto te lo digo por si acaso no ha salido Salamanca de Madrid lo avisas para su governo-----en los demas de la familia no hay novedad, Isabelita y el Sr Conde siguen bien y Pepita (2) y Mariquita (3), Doña Isabel Calderón y su Carmen han venido del Campo todos buenos, muchas expresiones a Calderón (4) y a Tolita (5) si está en esa y besitos a los niños y recibireis de Mamá Tía y Hermanas y el fino afecto de tu Padre

Thomas Livermore

(1) Hermana de su mujer, separada de su marido, vivía con ellos y ayudaba en las tareas domésticas (2) Su hija (3) María Dolores, su hija ¿? (4) Serafín su yerno (5) Petronila, mujer se Salamanca


BAÑOS DEL CARMEN (Málaga)
La parada de carruajes

Carta de Matilde Livermore a su marido Serafín

Malaga 14 de Agosto (1)

Serafín mío. Hoy me he levanta
do a las cinco y media y vino Ama
lia (2) en su Coche por mí para ir al Cam
po Santo. Hace años que murió He
redia (3) y siempre en este día dicense
Misas y responsos en la Capilla y
en la bóveda. De Sras. Solo hemos
estado Amalia, Trinidad (4) y María
Julia no sale Pepa (5) con su embara
zo y (ilegible) los hermanos con su pena
tan reciente no han tenido valor
paª ir. Los hombres todos los de la
familia estaban Bryan (6) tenia las
lagrimas en los ojos como todos noso
tros. He rezado delante de
Papá y Mamá y de todos que ya hay
muchos (7). Después estuvimos en Sta
Clara q. está allí el jubileo PH (¿?)

Como puedes pensarte he
venido con los nervios conmovidos
Me encontre aquí tu carta del 11 pe
ro de tu letra no hay nada ni aún
la S (8) Según me dices a la tarde
pensabas escribirme algo pero no
podías.

Nuestros tres hijos tan buenos
lo de Tomasito ya no le incomo
da pero mientras dure la (ilegible)
no quiero Monte a Caballo pues
conozco no le sienta bien. Ha ido
a la esgrima esto dice no le moles
ta nada.



La Ninfa de "La Concepción"

Ha venido Pablos y no le he
podido enterar de lo que dices para él
Mañana vendría Hoy jueves comemos
en Casa de Enrique (9) de vigilia como
víspera de la Virgen ya te contaré
mañana lo que hay de bueno.

Los niños y Tolita cuando
ven tu carta quisieran devorarla
por ver si dices que vienes Como aún
no dices nada de fijo se quedan
muy tristes

Adiós esposo mío en tu mas
amante que te quiere mas que a su vi
da tu

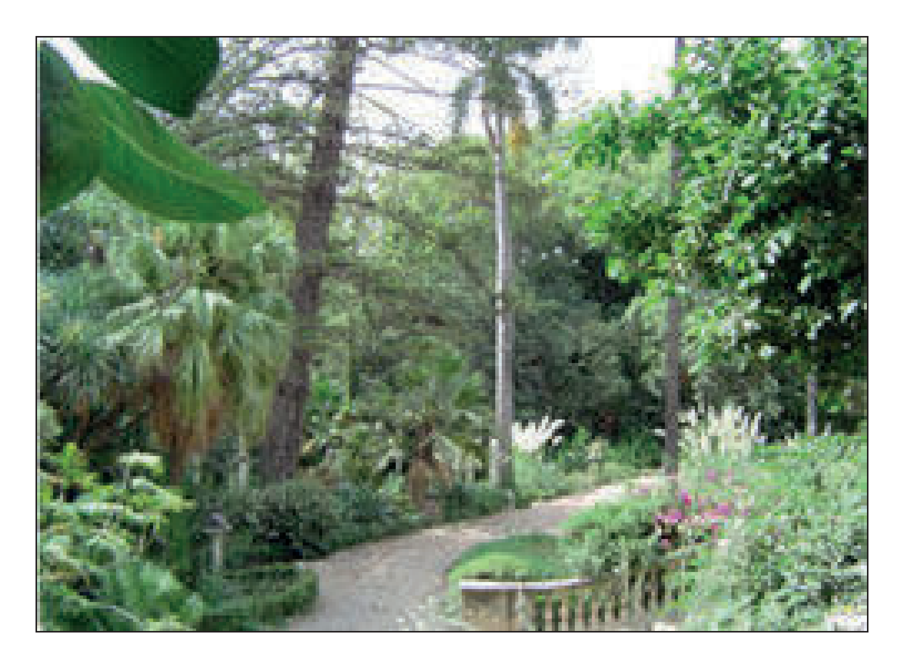
Matilde

He recibido la renta y la lleva
ré para que la Copien – hoy era buen
día de esta Sopa. Aunque hace tan
to calor que q. de nada hay gana

(1) de 1851 (2) Amalia Loring Livermore, sobrina de Matilde e hija de Heredia (3) Manuel Agustín, su cuñado (4) Trinidad Grund (5) su hermana
(6) Marido de su hermana Ana María (7) Se entiende muchos más familiares que antes
(8) Ni la S de Serafín (9) Enrique Heredia Livermore, casado con su prima Josefa de la Cámara Livermore y sobrino de Matilde



Escalinata de la Hacienda San José



Carta de Matilde Livermore a su marido Serafín

Málaga 5 de Octubre

Serafín mio: cuando recibas esta a los dos días cumples años y es día de tu Santo (1), aunque este año no lo han puesto en el almanaque, pero yo lo tengo tan presente como todas las cosas del Serafín mío.

No puedes tu figurarte la de años que yo te desearé y con tantas felicidades como se lo pedirá a Dios tu Matilde.

En fin quiero que te figures aquel día al levantarte que es la primera que te saluda Matilde la que tanto te quiere dándote los días. Por aquí gracias a Dios se sigue muy bien, está haciendo un otoño hermoso, tú que te cuides mucho haber (sic) si te libertas esos resfriados, estos días está Málaga muy triste con tanta Dobla (¿) pero ya esta se acabará. Vionnet me es cribía ayer para un encargo de Papá y me decía lo muy desazonadas que estaban con la ocurrencia de su hija que decía no me contaba los pormenores porq. se abergon zaba q. aquel día llegaba a la Carcel de Coin por instancias suyas. Q, no me ha escrito primero q. esta muy incomodada.

A Dios amor mío, yo tambien tengo q concluir deprisa pues como han dado en la majadería de dar el correo tan tarde y los sabados hay menos tiempo no puede mas q. asegurarte de lo mucho q. te quiere y q. es tuya tu

Matilde

(1) Este nombre, que se repetirá después, le vino del santoral el día del nacimiento


P. Z. 10601
Málaga - Puerta del Mar

Carta de Valera a Serafín en la muerte de Matilde

Madrid 22 de Agosto de 1856

Mi querido Serafín: he sabido con muy grande sentimiento la dolorosa pérdida que ha tenido Vd. Y que así me aflige por Vd. mismo, cuanto por causa de la propia señora de Vd, que tan excelente y simpática era para todos. Creo que debe Vd. quedarse por ahora en Málaga, donde los parientes y amigos, mas leales y devotos que los de Madrid, le consolarán y distraerán de su dolor, que comprendo bien y que ha de ser grande, por lo mucho y muy tiernamente que Vd. quería a la Señora y por lo que ella merecía su cariño.

Yo me aburro mucho en esta P---ª Secretaría: estoy triste, muy triste, completamente desilusionado, y nada bien de salud. Acaso pida una licencia y vaya por ahí a hacer a Vd. y a mi hermano una visita.

De cosas políticas sabrá Vd. por los periódicos, y verá lo más sustancial que es el mucho turrón que se reparte.

De literarias no hay más que las obras de Lopez que publica el hijo, el tercer tomo de la Historia de Carlos 3º, que sigue siendo de plomo. Y un drama nuevo, en el género andaluz, titulado La Vida de Juan Soldado, en el cual se trata de demostrar que son malas las quintas, y que deben abolirse. A este paso escribirán pronto dramas contra el franqueo previo y contra la contribución de consumos.

En Carabanchel (1) ha habido una gran fiesta teatral, y la Duquesa de Alba ha estado verdaderamente maravillosa en su papel de Madame Lhèry en el proverbio de Alfredo de Musset titulado <u>Un caprice</u>. Ahora van a dar <u>Il faut qu`une porte soit ouverte ou fermèe</u> del mismo autor. Ventura de la Vega y la Duquesa representarán las dos únicas personas que hay en el drama. Pero nada de esto puede a Vd. divertirle ahora, y hago mal en hablar de ello.

Adiós, querido Serafín : Dé Vds expresiones cariñosas mías a sus hijos y amigos, y recíbalas de no menor afecto de mi madre y hermanas- de muy verdadero y constante amigo

JValera.

Escríbame si tiene un momento de humor p.ª ello.

(1) Posiblemente en la villa de Salamanca o en la de los Montijo


MÁLAGA

Carta de Canovas a Serafín en la muerte de Matilde

Roma 10 de Octubre de 1856

Mi querido tío. Hace muchos días que pienso y deseo escribir a Vd., y la pluma se me cae de las manos----Para desgracias de cierto género no hay pésames----El tiempo es la única medicina y aún eso no cura nunca del todo--- Por mil y mil circunstancias la desgracia de su señora es horrible para V y el vacío que ella deja imposible de llenar en este mundo____ La Providencia se compadezca de Vd, cuyo estado de ánimo y con cuyo dolor no podrán menos de simpatizar cuantos le conozcan y hayan conocido a aquel dechado de esposas, de madres y de señoras que V. ha perdido----

Por mi parte solo puedo decir a V q. he pasado en la consternación algunos días, y que hoy mismo el pensar en V y en los niños me llenan los ojos de lágrimas- tenía hechos todos los encargos q. V me había confiado y que se referían a su señora (Q.E.P.D) y el mismo día q. recibí los últimos objetos de Nápoles supe la triste noticia----

El sentimiento de gratitud y de afecto con que yo había reunido todos aquellos objetos se me han convertido desde entonces en un nuevo motivo de disgusto--- No puedo mirarlos a sangre fría ni creo que V podría recibirlos sin agravar su pena----

Piense V en sus hijos y eso le dará fuerzas para conllevar su suerte y alguna vez recuerde que le debe su fortuna (1) y le paga con el mas afectuoso cariño

Antonio Cánovas del Castillo

(1) Tal vez se refiere al apoyo de Serafín a Canovas cuando éste quedó huérfano



Carnaval en calle Larios

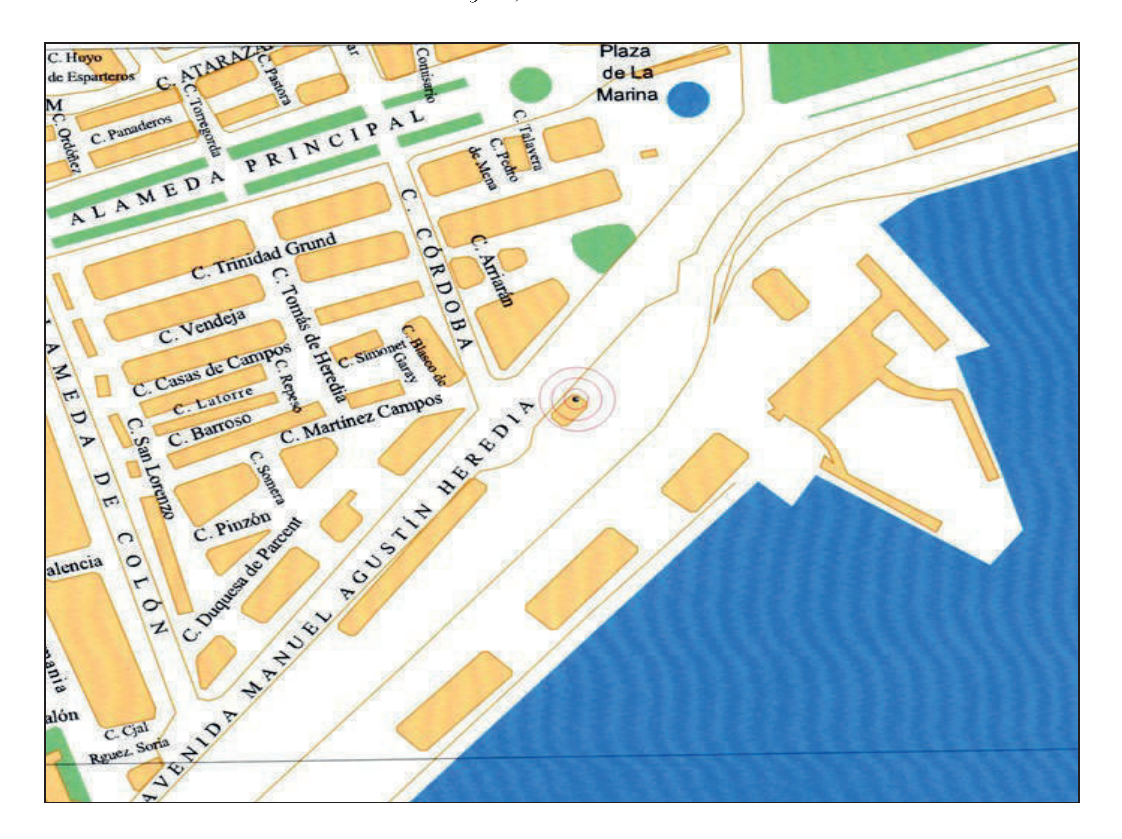
Callejero Livermoresco

Sobre los nombres de las calles

Avenida de Manuel Agustín Heredia y Pasaje de Heredia
Calle de Tomás Heredia
Calle de Trinidad Grund y Llano de Trinidad Grund
Calle de Amalia Heredia y Av. de la Marquesa de Casa Loring
Calle de Jorge Loring
Avenida de María de Orueta
Calle de Enrique Scholtz
Calle de Eugenio Gross
Calle de Jorge Silvela
Plaza del Conde de Guadalhorce
Avenida del Duque de Ahumada
Barriada de Huelin
Calle de Prim
Calle de Larios
Plaza de Ricardo Orueta Duarte
Calle de Salamanca
Calle de Estébanez Calderón
Avenida de Antonio Canovas del Castillo
Calle de Domingo Orueta



El Puerto de Heredia y al fondo la Herrería La Constancia



Avenida de Manuel Agustín Heredia

Nace en la Plaza de la Marina, va siguiendo la verja del Puerto de Heredia, frente al mar y termina en la desembocadura del río Guadalmedina.

> Manuel Agustín era el *yerno* preferido de Tomás Livermore y *marido* de su hija Isabel (páginas 7 a 10).

La calle está bien elegida porque está enfrente de la ampliación del Puerto, que financió y promovió Heredia.

Como puede verse en el plano, la Avenida de Heredia está conectada con la Alameda por medio de la calle de su hijo Tomás de Heredia Livermore.

La Avenida discurre en sentido diagonal a la Alameda y al Parque, cortando en la Plaza de la Marina en el punto en que comienza la calle Larios.



Pasaje de Heredia

El Pasaje de Heredia es como la continuación de la calle del Marqués de Larios en dirección a la plaza del Carmen.

Hubo un momento en que se pensó seriamente en abrir un paseo de las mismas dimensiones que la calle Larios, por donde ahora discurre el pasaje de Heredia, pero para hacerlo había que demoler algunas casas que pertenecían a la Iglesia o a ordenes religiosas y al final los intereses de los propietarios prevalecieron. Málaga perdió una excelente oportunidad de contar con una gran vía comercial acorde con su importancia como ciudad.

Su nombre se debe a que fue Heredia quien también promovió la apertura en 1837 del Pasaje, que era una galería comercial al gusto de la época, con columnas de fundición provenientes de su herrería de la Concepción.

Actualmente se encuentra en remodelación por parte del Ayuntamiento.




Tomás Heredia Livermore


Hacienda San José

Calle de Tomás Heredia

Cuando murió Manuel Agustín Heredia, su esposa Isabel Livermore se tuvo que ocupar de la creación de *La Industria Malagueña*, por encargo especial de su marido que veía en la actividad textil una buena sustitución para la siderurgia amenazada (páginas 10,12 y 13).

Sus hijos Manuel y Tomás mantuvieron la casa de Comercio *Manuel. A. Heredia* junto con su tío Martín Heredia.

Casado en 1848 con Julia Grund, la influencia de su mujer se hizo sentir en la primera actividad de carácter social emprendida por un Heredia, que fue la creación de una escuela frente a la estatua de su padre en la entrada de la ferrería *La Constancia.* Pensando en todo, a esa escuela se unió una capilla para que los trabajadores de turnos de domingo pudieran ir a misa.

Un detalle nos indica que la iniciativa pudo partir también de su cuñada Trinidad, ya que Tomás Livermore dejó que fuera su hermano Manuel, quien se encargase de la construcción.

Sin duda la razón por la que Tomás Heredia Livermore cuenta con una calle tan céntrica hay que buscarla más bien en la cesión de la Hacienda San José que hicieron sus hijos a los Hermanos de San Juan de Dios para ser convertida en Centro y Hospital Psiquiátrico (página 13).

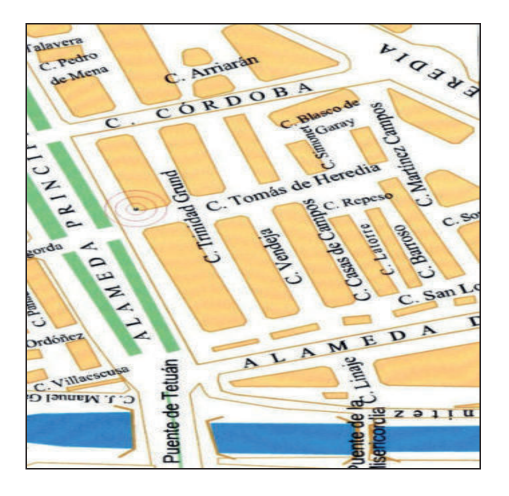
Esta obra social sigue funcionando en la actualidad. Los Hermanos han hecho construir unas instalaciones modernas en terrenos de la Hacienda San José y han urbanizado parcelas para financiar el nuevo edificio.

Tomás Heredia no fue mal financiero, pero a diferencia de Manuel Agustín, es evidente que gastaba en lujos una parte tal vez excesiva de sus beneficios.

Empezó Tomás Heredia haciéndose con la contrata del Mercado de la Pescadería, que consiguió del Ayuntamiento y ejerció durante bastantes años.

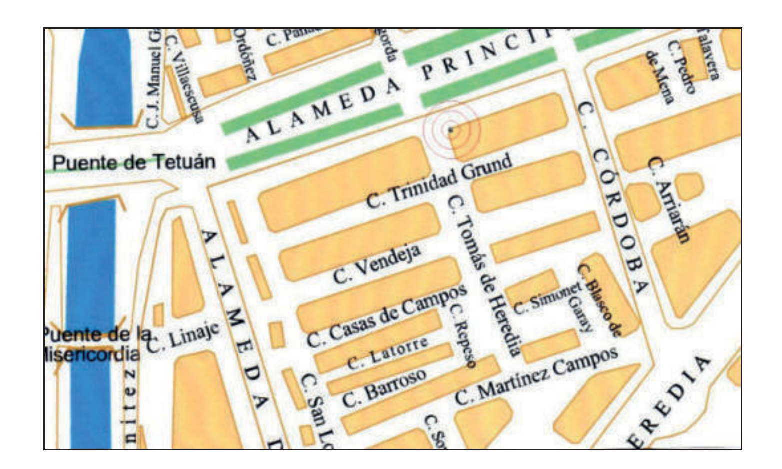
Tomás Heredia trató de disminuir la influencia de su tío, Martín, por temor a tener que vérselas un día con todos sus primos. Por ese motivo procuró sustituir a Martín por alguien que no fuera de la familia, fijándose en Matías Huelin y Riessing.

Sobre la compra de la Hacienda San José, algunos datos: La mayor parte estaba en manos de dos hermanos, Roose, que murieron en 1863; el resto pertenecía a Rafael Sostoa, que era capitán de navío. Tras unas reclamaciones entre los herederos de Roose y los de Sostoa, por fin hubo acuerdo y Tomás compró la hacienda ese mismo año. El palacio no existía, lo hizo construir Tomás.





Trinidad Grund con los heridos de Guerra en el Asilo de la Misericordia



Calle de Trinidad Grund
Llano de Trinidad Grund

La relación entre los Livermore y los Grund aparece por partida doble al casarse dos hijos de Isabel con dos hermanas Grund: Julia y Trinidad (páginas 12,13, 32 y 33).

El motivo de que Trinidad tenga dos calles en Málaga es que se hizo famosa por su actividad en beneficio de los desvalidos.

La vida de Trinidad Grund había ido de tragedia en tragedia, empezando por el suicidio de su marido Manuel, la muerte de su hijo Manuel y al poco tiempo la de dos hijas en el naufragio del “Miño”.

Dicen que Trinidad se vestía con un hábito que se hizo con restos de la ropa que llevaba el día que se ahogaron.

En el barrio de la Trinidad convirtió un caserón suyo en escuela para niños pobres, a la que acudía ella misma para dar clases.

A esa plazoleta la gente la ha conocido como *Llano de La Trinidad*, relacionándola con el barrio del convento, pero el verdadero nombre es *Plaza de Doña Trinidad Grund.*

Aquel caserón pronto se quedó pequeño, Trinidad lo vendió y fue pasando de unas manos a otras hasta convertirse en una fábrica de sombreros.

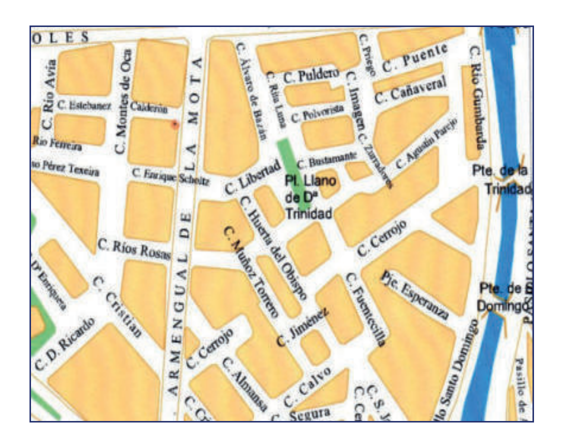
Mientras tanto la actividad benéfica de Trinidad continuó en un edificio nuevo que ella construyó a la entrada de la calle Fernán Núñez, en la confluencia con Fortuny, y que sigue funcionando. Trinidad le puso el nombre de *San Manuel*, en recuerdo del esposo, del hijo, de una hija y de su suegro.

No fue ésta la única obra social de Trinidad Grund. Además de la financiación, con su patrimonio, del Asilo de San Manuel (Hermanitas de los Pobres) a Trinidad Grund se debe la creación del primer hospital dedicado a los heridos de la guerra de África.

Los sociólogos modernos enjuician las actividades sociales de las familias ricas de entonces desde una perspectiva algo más crítica.

Destacan, sobre todo, su función de contrapeso en aquella sociedad donde las diferencias de condiciones de vida entre unos y otros eran chocantes y propiciaban el anarquismo y la revolución.

No obstante, el pueblo malagueño estaba dividido y no eran pocos los que apreciaban el sacrificio de aquellos miembros de la plutocracia que se pasaban al otro lado del Guadalmedina con armas y bagajes, como fue el caso de Trinidad, a quien dieron en llamar algunos “*Dama Probreza* ”, nombre de resonancias franciscanas.





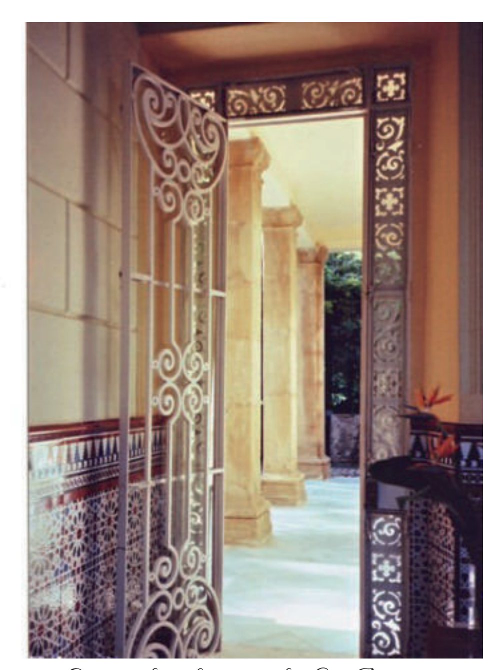
Amalia Heredia Livermore



Francisco Silvela



Fachada de la Concepción



Entrada al patio de La Concepción

Calle de la Marquesa de Casa Loring

Calle de Amalia Heredia

La nieta de Thomas Livermore e hija de Isabel Livermore, se casó con Jorge Loring Oyarzábal en 1850 (página 14).

A ambos esposos les fue concedido el marquesado por la reina Isabel II en reconocimiento a su labor filantrópica durante la epidemia de cólera que asoló Málaga en los años 1855 y 1856.

Amalia, como su hermano Tomás, pertenece a una generación más comprometida con las clases sociales de las que se nutría su gran fortuna y al mismo tiempo más propicia al lujo y a al fomento de la cultura y de las ciencias.

Todo lo poco interesados que estaban los primeros Heredia y los primeros Loring en asuntos de política o de intercambios de ideas generalistas, demostraban estarlo en cambio sus vástagos más adelantados.

Amalia y Jorge no sólo adquirieron la Hacienda la Concepción sino que la adornaron con piezas de museo helenísticas y orientales, creando lo que se dio en llamar Museo *Loringiano*. En torno al mismo, multitud de plantas exóticas y tropicales vieron la luz por primera vez en las secas riberas del Guadalmedina.

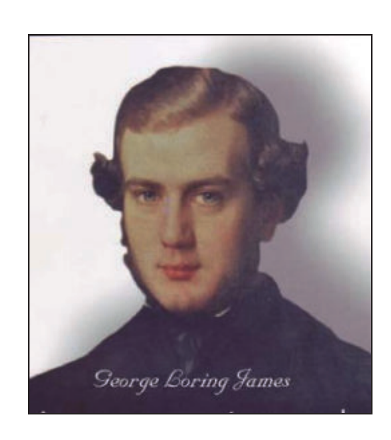
Allí, políticos como Canovas, Silvela, Alcalá Galiano, Dato y otros participaron en las tertulias político-literarias de Amalia Heredia Livermore. Por fin en Málaga se podía tener interés en otras *Letras* que las "letras de cambio", recordando la crítica de Canovas a su ciudad cuando la dejó definitivamente para irse a vivir a Madrid.

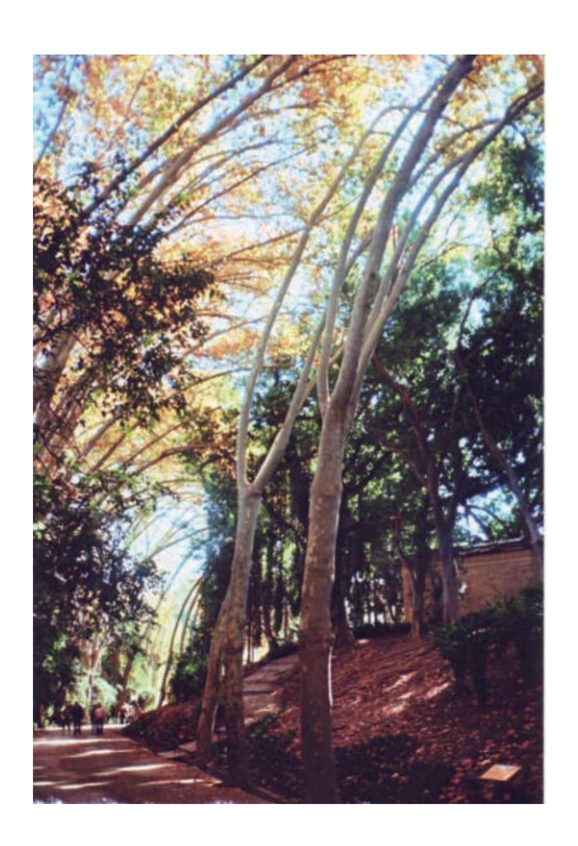
Pero también a los Loring les llegó la factura de los excesivos dispendios, unidos a la generosidad de que hacían gala.

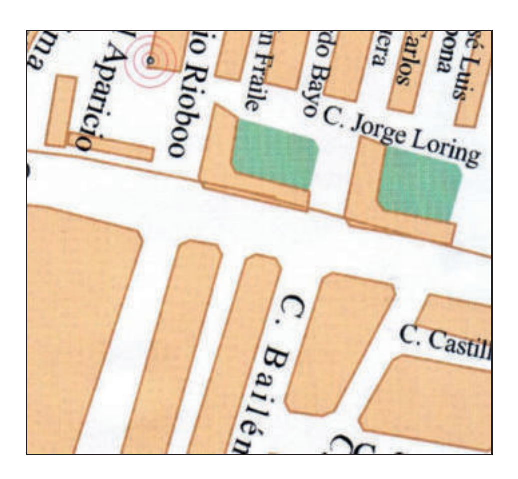
Un documento vívido y sombrío nos da constancia de las últimas preocupaciones de Amalia, ante la perspectiva de tener que hacer frente a demasiadas deudas sin la necesaria liquidez. Se trata de su testamento, redactado en 1898. En aquellas páginas manifiesta que "*nuestra situación es cada vez más falta de recursos y temo que vayamos a una suspensión de pagos*", dice que redacta este testamento "*con una gran perturbación de espíritu y creyendo llegada la última hora"* encomienda la protección de lo que quede del patrimonio a Francisco Silvela, toma sus dolores "*como una forma de purificación de su alma*" y solicita "*ser enterrada muy pobremente, sin una flor y a deshora".*

Quienes la conocieron alabaron siempre su entereza de espíritu, su cultura y curiosidad por cuanto de noble y artístico pasaba delante de sus ojos o se ponía a su alcance, su cariño a su marido Jorge, su desinterés por los asuntos económicos y su atención por el bienestar del prójimo. También sus dotes como anfitriona de tertulias literarias y su preocupación por la situación política de España, apoyando la causa monárquica con fondos propios, desde su palacete de Alcalá 23 en Madrid, palacete que al cabo también hubo que vender.




George Loring James




C. Jorge Loring
Rioboo
Aparicio
Fraile
Bayo
C. Bailén
C. Castill

Calle de Jorge Loring

Probablemente la calle está dedicada al hijo de George Loring James, natural de Binham, Boston (pagina 14) quien se casó con Amalia Heredia Livermore.

El apellido Loring, aunque americano, parece provenir etimológicamente del francés *Lorraine*, La Lorena, de donde habría emigrado un abate *Lorraine* a Inglaterra en el siglo XVII (allí el apellido se transforma en Loring) para pasar más tarde a EE. UU. , a mediados del XVIII.

Los hermanos de George que se llamaban: Elijah, Jonás, Benjamín, María y Lydia se quedaron con sus padres en Massachussets.

George se vino a España donde casó en 1817 con María del Rosario Oyarzábal, de quien tuvo nada menos que nueve hijos, uno de los cuales, Jorge Enrique, fue el marido de Amalia.

Un cuñado de Amalia, Eduardo, se casó con Petronila Manescau y una cuñada, Georgina, con Francisco Manescau. Todos ellos se dedicaban a la importación y exportación y tenían las Casas de Comercio correspondientes: *Jorge Loring y Cía* ; *José Manescau, Hijo y Cía y Manescau-Meckenhouser.*

Jorge Loring Oyarzábal nació en 1822. De todos los Loring es el que más fama adquirió por diversos motivos. Uno muy importante fue su protagonismo en la creación del Banco de Málaga, proyecto largo tiempo acariciado por Manuel Agustín Heredia, que nunca llegó a ver realizado. Jorge fue también Director del la empresa del ferrocarril Córdoba –Málaga, merced a su alianza con los Heredia y los Larios, que fundaron la sociedad Ferrocarril de Málaga, como accionistas principales junto con la empresa constructora Vitali, Ricard y Cía para lo cual fue necesario aportar 188000 reales de vellón.

Pero sin duda lo que distingue a Jorge Loring y le hace acreedor al recuerdo de los malagueños fue su actuación humanitaria con ocasión de la epidemia de cólera morbo que asoló Málaga en 1854 y 1855.

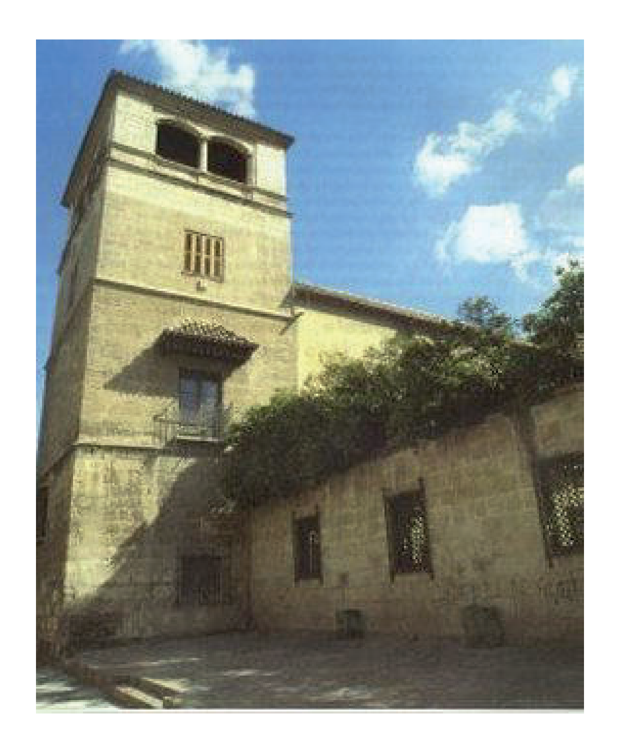
La epidemia había surgido muchos años antes, en 1842 en algún lugar del Indostán, y se había transmitido por mar a Constantinopla en 1847 y a Vigo en 1853. También había constancia de la misma en Marsella y Barcelona. A Málaga parece que llegó con las tropas que O´Donnell destacó en algún momento en la provincia.
Los estragos fueron diezmando la población y las grandes familias se reunieron para tratar de paliar sus efectos. Un fondo creado por los Heredia, Larios, Orueta y Parladé llegó a reunir 353000 reales de vellón (a comparar con los 188000 invertidos en el Ferrocarril).

Pero dejando aparte la aportación dineraria, fueron los Loring, Jorge y Amalia, quienes se involucraron personalmente en aquella tragedia, ocupándose de muchos casos individuales. Como ejemplo de sus desvelos hay constancia de que subvencionaron a cuatro farmacias malagueñas para que expendieran los medicamentos necesarios a los afectados sin cobrar nada.

Jorge Loring Heredia murió a la edad de 78 años, en 1900, dos antes que su esposa Amalia Heredia Livermore.

Otro candidato al nombre de la calle fue Jorge Loring Martinez, nieto del anterior, ingeniero de caminos, que se distinguió como aviador y constructor de automóviles y aviones.

Los autogiros de La Cierva se construyeron en sus *Talleres Loring*. Murió asesinado en Agosto de 1936.



Palacio de Buenavista, que fue residencia un tiempo de la familia Gross



Jardines de El Retiro. Málaga. Frecuentados por los Gross

Avenida de María de Orueta

Hay dos Marías de Orueta que pueden ser las de la Avenida.

> María de Orueta Scholtz (pagina 19) era *sobrina de Dolores y de Matilde Livermore.*
>
> María de Orueta y Duarte era *sobrina /nieta de las anteriores.*

La primera se convirtió en esposa de Federico Gross, y como tal vivió unida a la familia Gross.

Los Gross habitaban el Palacio de los Condes de Buenavista, que hoy día acoge el Museo de Picasso malagueño.
Lo dejaron en 1848, y se trasladaron a La Caleta en una casa construida a prueba de terremotos que llamaron Villa Clara.

En verano pasaban largas temporadas en la heredad *Santa Tecla*, de Churriana, que los Gross llamaron así en honor a su madre Doña Tecla Gayen (pagina 19) y en la finca de *El Retiro.*

Santa Tecla, hoy un tanto abandonada, llegó a tener la belleza suficiente para acoger a los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia en la visita que hicieron a Málaga con ocasión de las desastrosas inundaciones que sufrió la ciudad en 1906. Los reyes colaboraron con donativos personales en aliviar a las personas más perjudicadas. Fueron recibidos por Federico Gross Gayen y María Orueta Scholtz en Santa Tecla, con una velada a la que acudió toda la comitiva real y una extensa representación de autoridades y familias conocidas malagueñas.

La segunda candidata al nombre de la calle se casó con Juan Oyarzábal Smith, propietario de la empresa “Pasas Oyarzábal”.

Recordemos que Rosario Oyarzábal fue la mujer del primer Loring que vino a Málaga. Este Juan Oyarzabal era sobrino de Rosario.

El matrimonio entre María Orueta y Juan Oyarzabal tuvo lugar en el año 1911.

Un buen detalle de Juan Oyarzábal es que, tras ser encarcelado en 1936, fue liberado por ser Cónsul de Colombia en Málaga. Una vez libre, se sintió culpable de haber dejado a sus compañeros en la cárcel y decidió volver a ella por voluntad propia.

Por último hay un hijo de ambos Juan Oyarzabal de Orueta, nacido en 1913, que inició su vida como marino de guerra a borde del *Jaime I,* llegando a ser capitán de corbeta. Al terminar la guerra civil huyó a Túnez, donde fue internado en un campo de concentración. De allí pasó a París, Estocolmo, Nueva York y finalmente México. Llegó sin un duro, viviendo de la ayuda sueca a refugiados de la guerra de España. Tuvo que rehacer todos sus estudios en Méjico dese primaria hasta graduarse como Físico en la UNAM.

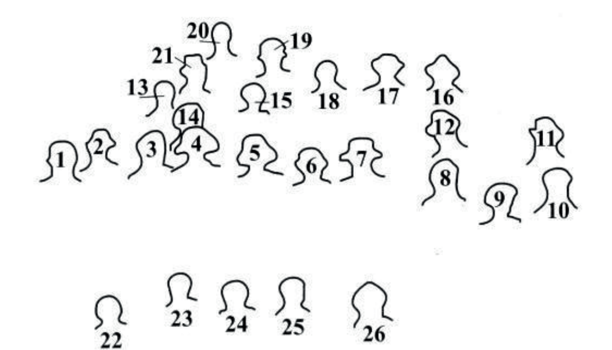
Se le recuerda como excelente científico en Mecánica y Física Nuclear. Fue profesor de Ciencias durante 30 años, autor de varios libros y múltiples colaboraciones en la *Science Review.*

Murió en Méjico en 1977.



Reunión familiar en Málaga . Guillermo Scholtz Alponte, arriba a la derecha

Foto de familia hacia 1920 en Málaga



1.- Fela Shaw Loring	2.- Juan Manuel López Moreno	3.- Concha Shaw Loring
4.- Leonor de Orueta Duarte	5.- María Shaw Loring	6.- Emilia Shaw Loring
7.- Connay Wallwork	8.- Sara (mujer de Lalo Loring)	9.- Soledad Shaw Loring
10.- Elisa Loring Crooke	11.- Cristián Scholtz Aponte	12.- Lalo Loring Crooke
13.- José Loring Crooke	14.- María Loring Crooke	15.- Marta de Orueta Wallwork
16.- Eduardo Shaw Loring	17.- Francisco de Orueta E. Calderón	18.- Inés Oyarzábal
19.- Marta Wallwork	20.- Guillermo Shaw Loring	21.- Juan Oyarzábal Smith
22.- Juan Oyarzábal Orueta	23.- Maria Teres Oyarzábal Orueta	24.- María Loring Orueta
25.- Arturo Shaw Loring	26.- Teresa Shaw Loring	

Calle de Enrique Scholtz

La relación Livermore con Scholtz se produce de forma indirecta (página 19). Un hijo de María Heredia Livermore se casa con una hija de María Orueta Scholtz.

Había gran amistad entre los Scholtz, los Orueta y los Loring. Recordemos que Amalia Heredia Livermore se casó con Jorge Loring y que Leonor Orueta se casó con José Loring.

El Scholtz al que corresponde la calle se llamaba Enrique Scholtz Alponte, hermano de Christian Scholtz Alponte.

Su notoriedad se debe a ser uno de los fundadores del Partido Reformista en Málaga, lo que compatibilizada con su condición de empresario dedicado a la exportación de vinos.

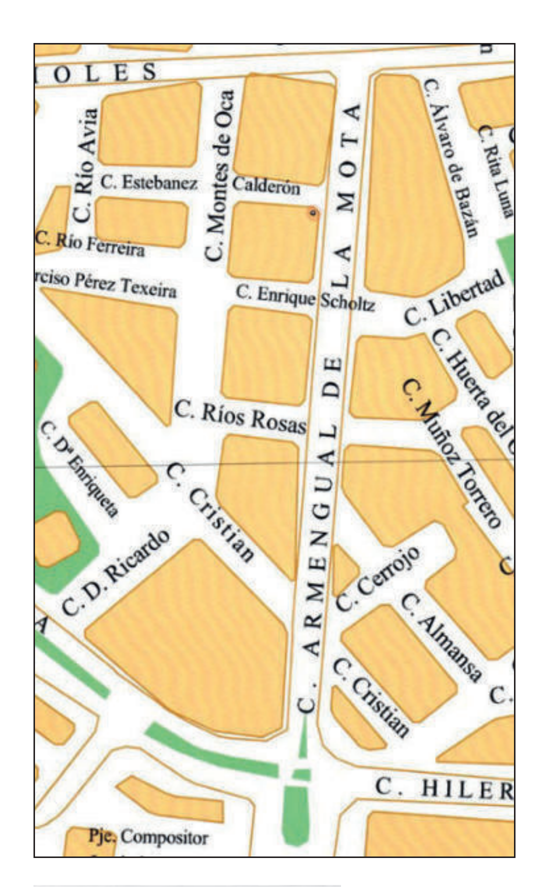
El Partido Reformista de Melquíades Álvarez impulsó un ideario contrario a la monarquía, partidario de la secularización total del Estado y de su intervención en resolver los problemas sociales.

Defendía también un mayor grado de autonomía de las regiones y un sometimiento del Ejército al poder civil.

Se fundó en 1912 y desde el comienzo contó con la participación de notables intelectuales, escritores y políticos, como Pérez Galdós, Ortega y Gasset, Américo Castro, Gumersindo Azcárate, Azaña y Pérez de Ayala.

En Málaga contó con la participación de Ricardo de Orueta y de Enrique Scholtz Alponte.

Con el golpe de Estado del general Primo de Rivera en 1923 cesó su actividad política hasta la República.





Paukina Scholtz



El Salmson 2 A 2



Teodoro Gross y Gayen con Clara Príes



Teodoro Gros Príes con su esposa

Calle de Eugenio Gross

Se trata de Eugenio Gross Scholtz.
La relación entre Livermore y Gross pasa por María Gross de Orueta que se casó con Jaime Parladé Heredia.

Jaime era nieto de Isabel Livermore (página 19). En cuanto a María Gross era prima de Eugenio Gross y nieta de Paulina Scholtz.

Eugenio Gross Scholtz tuvo mucho que ver con la creación del Aeropuerto Nacional de Málaga. Las cosas sucedieron del modo siguiente:

El 8 de marzo de 1911 despega de Toulouse un aparato *Salmson 2A2* pilotado por los señores Lemaitre y Latécoère, con la idea de volar hasta Marruecos haciendo escalas en España.

Al acercarse a la bahía de Málaga divisan un erial donde creen poder aterrizar y así lo hacen el 9 de marzo.

Algo más tarde acuden las autoridades, quienes felicitan y acogen como se merecen a los protagonistas de la hazaña. El sitio elegido por los pilotos franceses estaba cerca de Churriana, en una finca denominada *El Rompedizo*.

En los años que siguen, ese campo de aterrizaje es utilizado repetidas veces por el piloto y escritor francés Saint-Exupery, quien hacía la ruta Toulouse-Barcelona-Alicante-Málaga-Casablanca, una de las primeras líneas comerciales del mundo. Saint-Exupery se convierte en un personaje famoso y mimado por la sociedad malagueña.

La compañía que explotaba ese negocio se llamaba *Aeropostale*. Eugenio Gross compró en 1927 los terrenos de *El Rompedizo* y los arrendó a la *Aeropostale*.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera se dio un gran impulso a la creación de Aeropuertos nacionales, tropezando en Málaga con la dificultad de falta de espacio. El que había estaba arrendado a una empresa extranjera. Para mayor desgracia en 1931 la compañía *Aeropostale* decide suspender los vuelos con España y Marruecos, sin renunciar a la gestión de *El Rompedizo*.

Un año después *Air France* absorbe a *Aeropostale*, con lo que *El Rompedizo* pasa a ser gestionado por la nueva empresa estatal francesa.

El Gobierno de la República inicia conversaciones con *Air France* para recuperar la iniciativa aeroportuaria, con las consiguientes dilaciones y dificultades. En esas circunstancias Eugenio Gross opta por plantear un recurso judicial contra *Aeropostale* a fin de recuperar el pleno dominio de *El Rompedizo*, lo cual consigue en 1932.

Ese mismo año Eugenio Gross cede *El Rompedizo* al Estado y se procede a la creación del Aeropuerto Nacional de Málaga, con una superficie inicial de un kilómetro cuadrado.

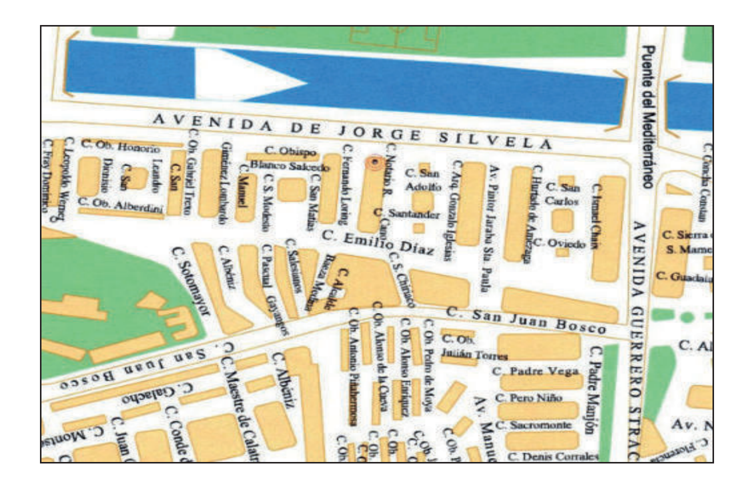


Latécoère en "El Rompedizo"

Inauguración de la Ciudad Jardín en Málaga



Jorge Silvela *Alfonso XIII* *Victoria Eugenia*



Calle de Jorge Silvela

Jorge Silvela Loring era nieto de Amalia Heredia Livermore y bisnieto de Isabel Livermore. En Málaga se le recuerda como primer presidente de la Compañía Hidroeléctrica del Chorro, que habría de suministrar fluido eléctrico a una amplia zona del Andalucía oriental, incluidas las provincias de Almería y Granada.

La presa del El Chorro es una audaz obra de ingeniería de principios del siglo XX, reconocida por el estado español en la persona Rafael Benjumea Burín, primer Conde de Guadalhorce, nombre del río que ha sido modelo de aprovechamiento integral para muchos estudiosos del tema.

Jorge Silvela alentó la construcción de la Ciudad Jardín para albergar a empleados de la Hidroeléctrica del Chorro, Sociedad Malagueña de Tranvías, Ferrocarriles Andaluces, Tabacalera y otras empresas de la ciudad. El impulso primero hay que encontrarlo en la ley de *Casas Baratas* de 1911, que no llegó a tener acogida en Málaga hasta el año 1922 en que varios concejales solicitaron del Ayuntamiento la construcción de 500 casas al amparo de dicha ley.

Jorge Silvela Loring fue el primer Consejero de la empresa creada al efecto, denominada *Sociedad de Casas Baratas S.A.,* teniendo como administradores, entre otros, al Conde de Guadalhorce, a Fernando Loring, y al Conde de los Gaitanes. Para la realización del proyecto se eligió una zona de huertas situada en la ribera del Guadalmedina, a la entrada de Málaga.

Las primeras casas de la Ciudad Jardín se entregaron en 1926, en presencia de los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia.

El nuevo barrio creció de forma acelerada durante ocho años , siguiendo el modelo de casas individuales con pequeños jardines o huertos asociados y manteniendo un trazado lineal. En 1932 se plantan las primeras palmeras en los paseos.

La Ciudad Jardín suponía un avance en comparación con barriadas obreras al estilo de las de Huelin o Orueta, ya que aportaba viviendas más dignas, unifamiliares y luminosas, no muy distintas de las de Chelsea en Londres o La Cruz del Rayo en Madrid.

El Estado aún tardaría años en asumir su parte en la responsabilidad social de la vivienda y ese vacío continuó en manos de empresas cuyos socios tenían nombres y apellidos.

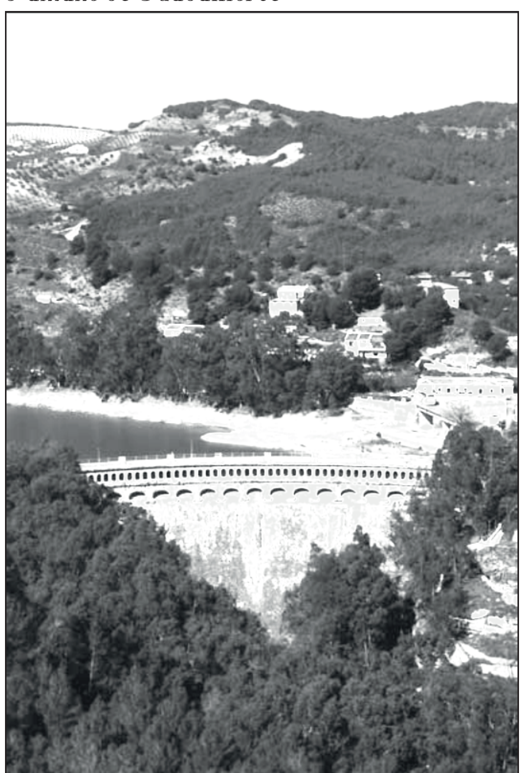
La notoriedad filantrópica de los Loring no logró salvarles de un destino trágico, si no fue causa directa del mismo.

Jorge Silvela Loring, su mujer Carmen Montero de Espinosa y Tomás Silvela Loring fueron fusilados en Madrid, en el Parque del Oeste en 1936.

Puede decirse que cualquiera que llevase apellidos como los que aparecen en este folleto pudo correr la misma suerte que los infortunados Loring madrileños.



Pantano de Guadalhorce



Plaza del Conde de Guadalhorce

Rafael Benjumea Burín se casó con Isabel, nieta de Isabel Livermore (página 18)

El nombre completo de Isabel era Isabel Heredia, Loring, Heredia y Livermore. El suegro de Rafael Benjumea se había casado con su sobrina Isabel, hija de su hermana Amalia Heredia Livermore y de Jorge Loring Oyarzabal.

Los Benjumea, ya lo dijimos, provenían de Sevilla. Rafael había nacido en 1886 y su obra principal fue dirigir la construcción, como ingeniero de caminos, del pantano del *Chorro*, obra titánica con los medios de entonces, que duró desde 1914 hasta 1921.

En paralelo con la construcción de la obra hidráulica se hizo la senda que se dio en llamar *El Caminito del Rey*. Este camino, en el filo de las montañas, unía las centrales del salto del Chorro con otro cercano que se llama del *Gaitanejo*.

Discurre por paredes verticales a unas alturas de vértigo de más de cien metros sobre el Guadalhorce.

La construcción de esta senda inverosímil precisó de obreros especializados, que se reclutaron entre la marinería acostumbrada a subir a los palos de las jarcias. O al menos eso afirma la leyenda. Otras leyendas hablan de suicidios por amor, con especial énfasis en viajeros y viajeras de allende los mares.

El caso es que esta senda fue inaugurada por el rey Alfonso XIII en mayo de 1921, de cuya presencia debe el nombre.

A raíz de esta y otras actividades de Rafael Benjumea, su nombre fue en alza hasta ser nombrado Ministro de Obras Públicas en la dictadura de Primo de Rivera.

De esta etapa son la puesta en marcha del Circuito de Firmes Especiales y las Confederaciones Hidrográficas para el aprovechamiento integral de los ríos, según el ejemplo del Guadalhorce.

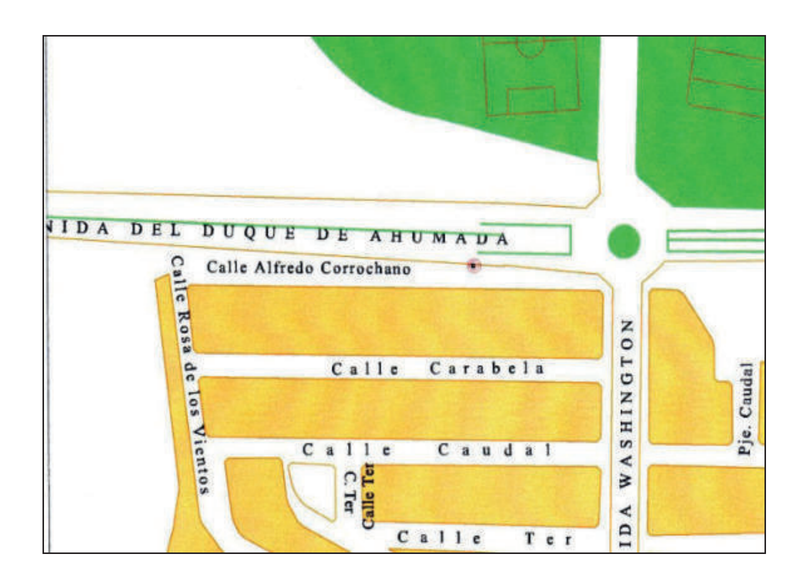
Exilado en 1931, no volvió a España hasta el año 1947, a partir de cuya fecha destaca como Presidente de RENFE.



Rafael Benjumea Burín



El Duque de Ahumada



Avenida del Duque de Ahumada

Son muchos los Duques de Ahumada y ninguno emparentó directamente con los Livermore. Quien lo hizo fue un marqués de Ahumada, llamado Luis María Girón y Aragón, hijo del II Duque de Ahumada.

Luis María contrajo matrimonio con una nieta de Ana María Livermore, que también se llamaba Ana María. Su madre fue Matilde Bryan Livermore, hermana de Tomás que fue obispo de Murcia-Cartagena (paginas 21 y 22).

Los Ahumada eran marqueses por la reina María Cristina de Parma en reconocimiento a la ejecutoria militar de Jerónimo Girón Moctezuma, el que fuera paje de Fernando VI , casado con una hermana del general Castaños, héroe de Bailén. Su padre descendía del Maestre de la Orden de Calatrava (Pedro Téllez de Girón) y su madre del emperador Moctezuma.

En 1836, la reina Isabel II hace duque a un hijo del anterior, que fue ministro de la Guerra y del Consejo de Gobierno.

Un hijo de este primer duque pasaría a la historia de España como fundador de la Guardia Civil en 1844. Suponemos que la avenida está dedicada a él.

No deja de ser curioso que una rama de los Livermore emparentara con el hermano del fundador de la trena o sombrero de tres picos, y la rama Heredia se dedicase a dar su nombre a muchos gitanos que precisaban el bautismo para trabajar en las fábricas de La Constancia y La Concepción, motivo por el que el apellido Heredia es común entre la gente agarena.







Juan Prim



Mausoleo de Prim en Reus



Asesinato de Prim en la calle del Turco

Calle de Prim

Una hija del general Prim se casó con Fernando Livermore Heredia, hijo de Pepita Heredia (páginas 29 y 30).

Don Juan Prim y Prats tiene muchas calles en España, con su nombre o con el de Conde de Reus. La de Málaga es una calle corta aunque céntrica.

Prim no tuvo mucho que ver con Málaga, excepto en que fue un decidido proteccionista en política económica, algo que no solo favorecía a la industria textil catalana sino también a la textil malagueña de los Larios.

Enemistado con Narváez, al igual que su amigo el banquero Salamanca, fue exonerado gracias a un común amigo de ambos y de Narváez, el general Fernández de Córdoba. Se le dio el Gobierno de Puerto Rico en 1847. Ayudó a los daneses en someter la rebelión de sus islas en las Antillas y pacificó la española de Puerto Rico.

A su vuelta y para evitar un ascenso de su popularidad fue enviado a Paris y luego a Turquía, en guerra con Rusia, por la cuestión de Crimea. Allí presenció la acción de la Isla de Totorkan, aconsejando un cambio de estrategia en la colocación de la artillería que dio la victoria a los turcos, por lo que el Sultán le concedió una alta condecoración.

De nuevo enemistado con Narváez en 1856 tuvo que exilarse a Vichy y París.
En 1859 O´Donnell declara la guerra a Marruecos por los incidentes de Ceuta.
Prim es llamado para dirigir las hostilidades y gana los hechos de armas de Wad Raas, Castillejos y la batalla de Tetuán, que fue decisiva para la Paz.

Nombrado Grande de España, al verse preterido por la aristocracia más rancia, argumentaba que su “grandeza” solo podía compararse con la de los antecesores *engrandecidos* por sus propios méritos.

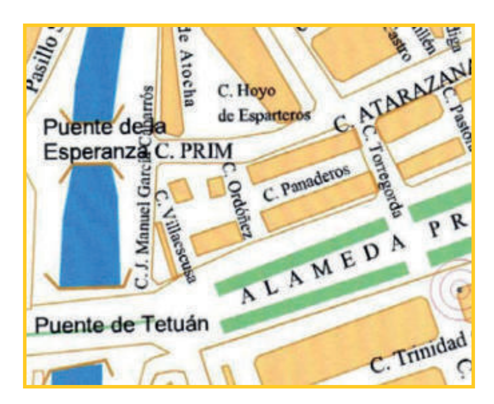
Prim es enviado a México para castigar la proclamación por Juárez de no honrar la Deuda país con Francia, Inglaterra y España. La mujer de Prim era mejicana y pariente cercana de Echevarria, ministro de Juárez. Prim negoció con él una retirada honrosa, que no fue bien recibida en España y mucho menos en Francia, donde Napoleón III tenía previsto invadir Méjico para coronar emperadores a Maximiliano y Carlota.

A partir de 1862 Prim se hace progresista y participa en numerosas conspiraciones de cambios de gobierno casi siempre sin éxito, hasta que por fin en 1868 logra hacerse con el poder a condición de destronar a los Borbones.

Nombra al general Serrano como Regente, para desactivarlo y ofrece el trono a Fernando de Coburgo para unir España y Portugal.
Otros candidatos alemanes e italianos rechazaron la oferta aceptada finalmente por Amadeo de Saboya.

Entre sus ideas estaba conceder la independencia a Cuba a cambio de dinero por parte de Estados Unidos, pero el proyecto no prosperó en España.

El 17 de diciembre de 1870, tras salir del Congreso, en la calle del Turco (hoy Marqués de Cubas) la berlina de Prim fue asaltada, recibió varios tiros en el interior de la misma y murió al día siguiente de resultas de sus heridas.





William Huelin Silver



El Palodú o barrio de Huelin.
(Archivo Díaz de Escovar).

Barriada de Huelin

Esto de los barrios obreros es algo que ha fascinado a bastantes sociólogos estudiosos de las oligarquías urbanas del siglo XIX y comienzos del XX.

Por un lado están las loas y alabanzas oficiales y de la Iglesia cada vez que se inauguraba uno de estos cinturones de nuevos alojamientos donde antes solo había terrenos insalubres o de escaso valor agrícola.

Por otro: la realidad de que aquellas casas no pasaban de ser humildes viviendas que contrastaban con el lujo de las mansiones de quienes las construían.

Pero la verdadera causa del descontento obrero puede que haya que buscarla en el factor de humillación que suponía el volver del trabajo agotador de diez horas a una casa que, en definitiva, seguía perteneciendo al mismo patrón de la empresa. Esta omnipresencia de las familias de la oligarquía malagueña se hacía más penosa por ser Málaga una ciudad pequeña, por comparación con otras como Madrid o Londres. Allí había muchas más barriadas de obreros, pero la presencia de los oligarcas quedaba diluida.

En esas circunstancias, es de destacar que la barriada de Huelin siempre tuvo buena prensa, tanto por la calidad relativa de las viviendas como por el hecho de que los Huelin Silver no eran industriales tan prepotentes como los Larios o los Heredia. El creador de la barriada fue Eduardo Huelin Riessing, quien edificó las casas enfrente del mar, en una zona que hoy se extiende como el segundo Paseo Marítimo hasta lo que entonces se llamaba Camino de Palo Dulce, porque allí se cultivaba la caña de azúcar.

Antes de que por allí se extendiera el tejido industrial malagueño, aquello eran playas llamadas de La Misericordia y de San Andrés, escenario esta última del fusilamiento del general Torrijos, por orden de Fernando VII.

Fue bastante después cuando se introdujo la caña de azúcar y se elevaron las fábricas de Heredia y Larios. Muy cerca del ingenio azucarero de los Huelin quedaba la fábrica *La Constancia* y después la *Industrial Malagueña*, por lo que los trabajadores de aquellas ferrerías y talleres ocuparon muchas casas de la barriada Huelín.

Eduardo Huelin cedió al Ayuntamiento aquella urbanización y desaparecieron muchas de las chabolas que se levantaban en los campos cercanos a la Azucarera. Fue hombre muy activo y emprendedor, suya fue la idea de abrir una fábrica de sombreros y gorras de estilo inglés, que exportaba con éxito a Londres obteniendo premios en las exposiciones donde participaba.

La relación entre los Huelin y Livermore aparece en las páginas 26 y 27. Una hija de María Dolores Livermore, Isabel, se casó con Carlos Huelin Newman, que era nieto de William Huelin Silver, de Southampton, y primo de Eduardo Huelin Reissing.

Carlos Huelin se dedicó a la explotación de los recursos mineros de la provincia, con propiedades o participación en minas de níquel, cobalto, plomo y cobre.

Isabel, su esposa, murió a los 29 años.



Martín Larios y Herreros, primer marqués de Larios, y su esposa Margarita Larios y Martínez de Tejada.



Los Hermanos Larios en 1901



Capilla del Asilo de San José

Calle del Marqués de Larios

La única relación de parentesco entre los Livermore y los Larios fue la boda de una hija de Pepita Livermore, la llamada Emilia con Ricardo Larios Tashara.

Emilia era hija de Martín Heredia (página 29) y Ricardo Larios era hijo de Pablo Larios Herrero y sobrino de Martín Larios Herreros, el futuro Marqués de Larios.

Ricardo Larios provenía de Cádiz y Gibraltar, como todos los Larios, una vez que abandonaron Laguna de Cameros y Torrecilla de Cameros, a finales del siglo XVIII.

El primero en establecerse en Málaga, fue Manuel Domingo Larios Llera, que era medio hermano de Martín, y que murió en 1830, dejando sus hijos al cuidado de su hermanastro y socio.

Martín se ocupó de los negocios familiares y del cuidado de los hijos de su hermano, hasta el punto de casarse con su sobrina Margarita Larios. Los cuatro hijos de ambos serían por tanto Larios y Larios.

La principal aportación económica de los Larios a Málaga fue sin duda la fábrica textil *La Industria Malagueña*, fundada en 1846 y que Martín regentó durante muchos años. Esta fábrica llegó a emplear a 1400 personas, de las cuales casi 1000 eran mujeres. A *La Industria Malagueña* se añadió en 1858 *La Aurora,* con otros mil obreros.

Hay que pensar que la Málaga de 1830 apenas tenía 60000 habitantes, mientras que en 1880 ya había doblado la población.

Las condiciones de trabajo en ambas fábricas han sido descritas por escritores costumbristas que estuvieron allí empleados y sabían de qué hablaban.

Casi todos son novelas realistas, a lo *Dickens* o *Zola*, que coinciden en resaltar lo penoso de las largas jornadas y la férrea disciplina que imperaba.

Sin embargo preciso es comparar las condiciones de aquellas fábricas, copiadas hasta el último detalle de las inglesas, con las que tenían los labradores y pescadores del campo y el mar malagueños, antes de hacer un juicio negativo.

Larios tiene en su favor la apertura de la vía urbana que lleva su nombre y que sigue siendo la principal calle comercial de Málaga, Fue Larios el impulsor del proyecto con todo lo que ello suponía de derribo de edificios existentes y urbanización y decoro de la nueva calle. A los Larios debe Málaga, también, la fundación del Asilo de San José.

En cuanto a las relaciones entre los Larios y los Heredia-Livermore podríamos decir que se trata de una versión pacífica de *Capuletti e Monteschi*, en las que solo se da un matrimonio entre Emilia y Ricardo y en la que al final ganan los Larios, quedándose con gran parte de la fortuna de los Heredia.

Ricardo Larios Tashara fundó con su primo Martín Larios y Larios la empresa *Sociedad Industrial de Guadiaro*, en Gibraltar, dedicada a “azúcar, alcoholes y harinas”, que luego ampliaría, con escaso éxito a los “tapones de corcho”. El capital de esta empresa lo constituían 329 fincas del Campo de Gibraltar, valoradas en 9 millones de pesetas. La empresa se vendió a Juan March en 1930.

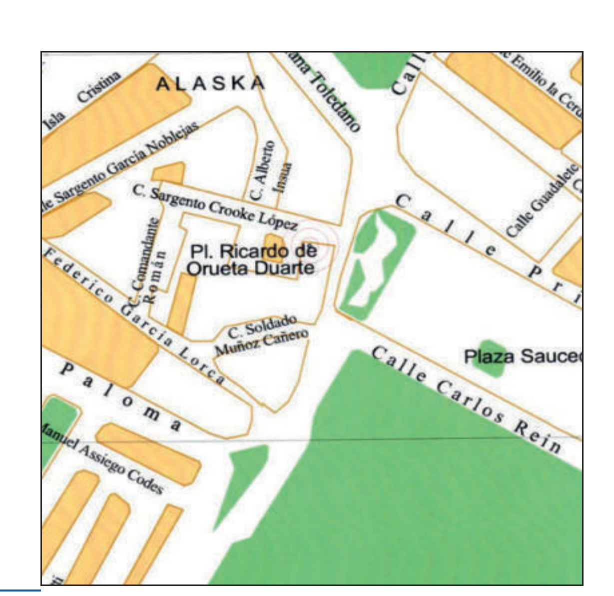
Frente a la página 31 puede verse una postal con el nombre en habla malagueño de “*Marquez de Lario*”.





Museo Nacional de Escultura de Valladolid





Plaza de Ricardo Orueta Duarte

Ricardo de Orueta tenía una ilusión poco frecuente: ser escultor. A los ocho años ya estudiaba en la Escuela de Bellas Artes de Málaga y cuando terminó sus clases se fue a París donde se hizo alumno del escultor Millet.

Pero su padre murió en Málaga dejando huérfanas a sus dos hermanas pequeñas. Ricardo tuvo que volver y hacerse cargo.

En esta segunda etapa es abogado e inicia una actividad política que le lleva a relacionarse con intelectuales unidos por el krausismo. En Málaga se inicia un movimiento positivista que tiene con Francisco Giner de los Ríos a la cabeza y que da lugar a la Institución de Libre Enseñanza.

Giner de los Ríos llamó a Ricardo de Orueta para que dirigiera la Institución, con lo que se inicia la tercera etapa de su vida que habría de transcurrir en Madrid, adonde llegó en 1911. En 1912 se afilia a la Liga de Educación Política Española, fundada por Ortega y Gasset de la que forman parte Américo Castro, Fernández de los Ríos y García Morente.

Al socaire de la Institución de Libre Enseñanza nacen otras iniciativas como el Centro de Investigaciones Científicas, el Instituto de Física y Química, la Residencia de Estudiantes y el Centro de Estudios Históricos. Ricardo se fue a vivir a la Residencia de Estudiantes en 1915 donde siguió hasta 1936; por consiguiente conoció a todos cuantos por allí pasaron.

En 1924 fue nombrado académico de Bellas Artes. Ese mismo año Manuel Azaña funda Acción Republicana y Ricardo de Orueta figura entre los primeros 50 partidarios.

En 1931 es nombrado por el Gobierno Director General de Bellas Artes.

Desde su nuevo puesto favorece a Málaga con actuaciones como la excavación arqueológica de la Alcazaba, el envío de cuadros del Estado en préstamo al Museo Provincial y la creación de una biblioteca popular que llevaría su nombre.

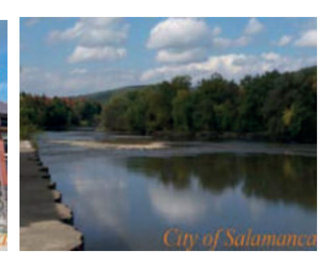
Sin embargo la principal aportación a la cultura española de Ricardo son sus libros sobre escultura y la creación en 1933 del Museo Nacional de Escultura, que se ubicó en Valladolid, en el lugar elegido por Ricardo, que fue el Colegio de San Gregorio.

En sus últimos años fue director del Museo de Reproducciones Artísticas.





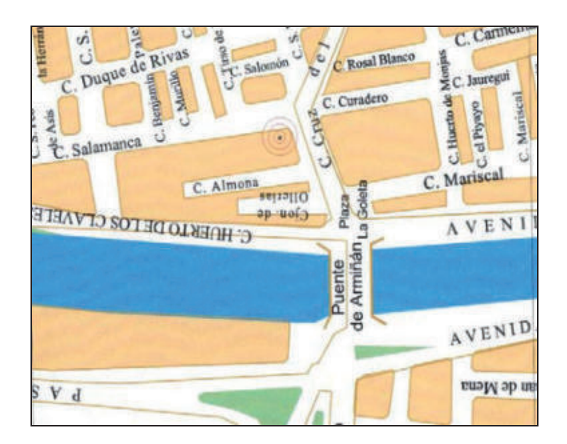




History

Salamanca is located within the land of the Seneca Indian Reservation and until the early 1860s its only inhabitants were Indians. When the Erie built its line though here, there was but a single water tank representing "civilization." Salamanca was originally named "Bucktooth", after the crooked teeth of an old Indian who provided fish to the early settlers. The names was changed to Salamanca in honor of the Sig. Don Jose de Salamanca, the Marquis of Salamanca Spain and an early investor in the Atlantic & Great Western Railway which had its eastern terminus in Salamanca.





Calle de Salamanca

No la ciudad, sino el empresario: José Salamanca y Mayol, malagueño y marido de Petronila Livermore (paginas 36 a 41).

José Salamanca puede que sea más conocido en Madrid, debido al barrio que lleva su nombre. El proyecto de esta ampliación del casco urbano madrileño pertenece a la segunda época del marqués. Según alguien dijo recordar, una gitana malagueña le leyó *la buenaventura* en sus años mozos y parece que le dijo: "llegarás muy alto muy alto, hasta que estés solo".

Si sustituimos "*solo"* por "*viudo"* la profecía se cumplió. Desde que murió Petronila, Salamanca intentó sin éxito una serie de proyectos: a) enlazar por tren Paris y Londres; la idea interesó al emperador Napoleon III ;el proyecto venía firmado por el ingeniero alemán Broockmann, pero fue rechazado por un comité de ingenieros franceses b) funda el diario *Las Noticias* que tiene que cerrar al cabo de pocos años, c) trata de conseguir el monopolio del tabaco de Filipinas, pero no tiene fondos suficientes para ponerlo en marcha d) diseña y proyecta la empresa Canal del Duero sin lograr llevar el proyecto a término, aunque inicia las obras e) adquiere la empresa del ensanche de Zurriola en San Sebastian pero los beneficios no son los esperados. f) acosado por las deudas intenta recuperarse jugando en Bolsa: compra Deuda española en los peores años y pierde 80 millones de reales g) vende su biblioteca h) subasta sus cuadros i) vende su palacio de Recoletos al banco Hipotecario j) intenta vender su finca de Los Llanos. Muere arruinado en 1883.

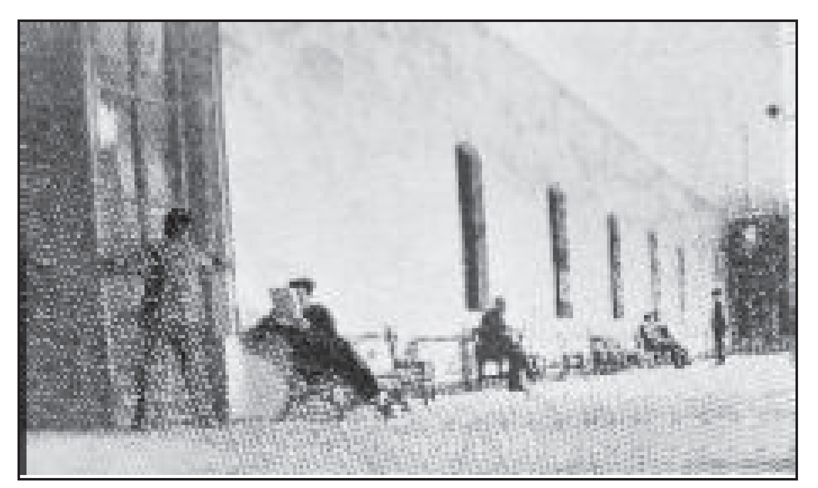
Veamos qué había ocurrido con lo del barrio de Salamanca. En 1851 un real Decreto daba autorización y normas para ampliar Madrid, siguiendo el ejemplo de otras ciudades europeas y americanas.

Fueron muchos los que pensaron que el ensanche debería producirse en la otra orilla del Manzanares, para que el río dividiera la ciudad en dos, como ocurre en tantas otras grandes urbes. Por esa razón se compraron muchos solares en la vertiente occidental del río. Salamanca en cambio empezó a comprar al otro lado del Paseo de la Castellana ya desde 1851 y seguía comprando en 1864 cuando por fin se decidió a lanzar el gran proyecto urbanístico en un área de más de dos kilómetros cuadrados.

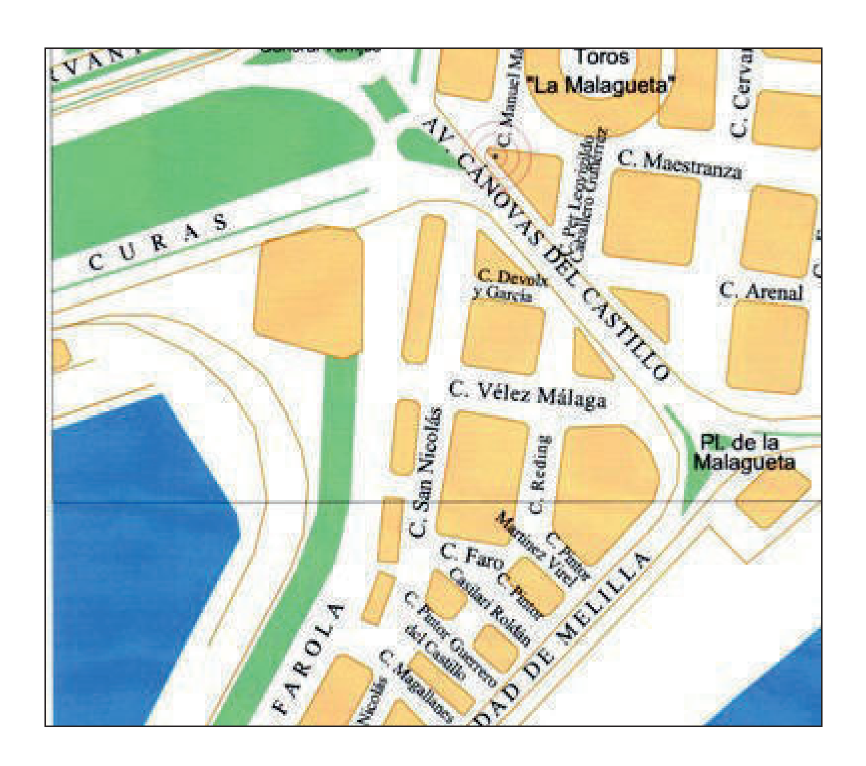
En principio creó una sociedad con capital propio y de socios ingleses pero la empresa no pudo seguir por causa del contencioso existente entre el Gobierno español y la Bolsa de Londres: Salamanca se quedó solo. En ese momento su hermano Jaime le aconsejó vender terrenos y no seguir construyendo pero Salamanca no le hizo caso. Pensó incluso en elevar un gran Palacio de Cristal para Exposiciones al estilo del que existía en Londres en el parque de Sydenham.

En los años siguientes Salamanca siguió invirtiendo todo el capital de que disponía en el barrio, aparte de pedir créditos para su urbanización, ocupándose personalmente de los detalles más nimios. Las subastas de cuadros aliviaron algo los problemas de tesorería, pero los socios extranjeros de la empresa Barrio de Salamanca le abandonaron, el Banco Hipotecario no le renovó los créditos y en 1873 Salamanca se declaró vencido y tiró definitivamente la toalla.

Gran parte de la culpa de su ruina fue la falta de seguridad política y económica que se sintió en todo el país durante los años que reinó Amadeo de Saboya. Esos tres años fueron fatales para el marido de Petronila, que no supo capear el temporal y arriesgó demasiado. Y sin embargo, fue aquel malhadado proyecto el que le ha dado la fama y el reconocimiento de que aún disfruta entre los madrileños.



Asesinato de Cánovas del Castillo



Avenida de Antonio Canovas del Castillo

Canovas era sobrino de Serafín Estébanez Calderón, el marido de Matilde Livermore (páginas 45 y 46)

Ambos eran malagueños. Antonio Cánovas había nacido en una modesta casa de dos plantas y un solo balcón, situada en la calle Nuño Gómez. Esta casa se mantuvo en pié hasta el año 2007 en que acabó con ella una piqueta especulativa.

Tío y sobrino mantuvieron siempre una relación llena de afecto. Cánovas escribió en 1883 *El Solitario y su tiempo*, libro donde se combinan la biografía de su tío, ya fallecido y una ojeada a la literatura de la época. Con este libro quiso Cánovas saldar la deuda moral, que solía mencionar, hacia "la única persona de quien había recibido ayuda desinteresada"

Los últimos años de la vida pública de Cánovas están marcados por dos grandes preocupaciones a) el mantenimiento de las últimas colonias y b) encontrar un sucesor adecuado para dirigir el partido moderado. Sobre esta segunda preocupación sus preferencias vacilarían entre Francisco Silvela y Romero Robledo. El primero le parecía demasiado terco e inflexible, aunque persona de sólidos principios morales y religiosos y bien intencionado. El segundo: eficaz y leal pero demasiado marrullero y pragmático en la captura de votos.

Con respecto a las colonias, Cánovas se encontró con una difícil papeleta. Advirtiendo el abandono con que España tenía sus posesiones en el Pacífico, la Alemania de Bismarck decidió en 1885 ocupar las islas Carolinas y Palaos. Alegaban los invasores que la soberanía de España sobre aquellas islas no constaba en ningún Tratado ni había presencia española alguna que no fuera la de algunos misioneros. Lo cual era cierto.

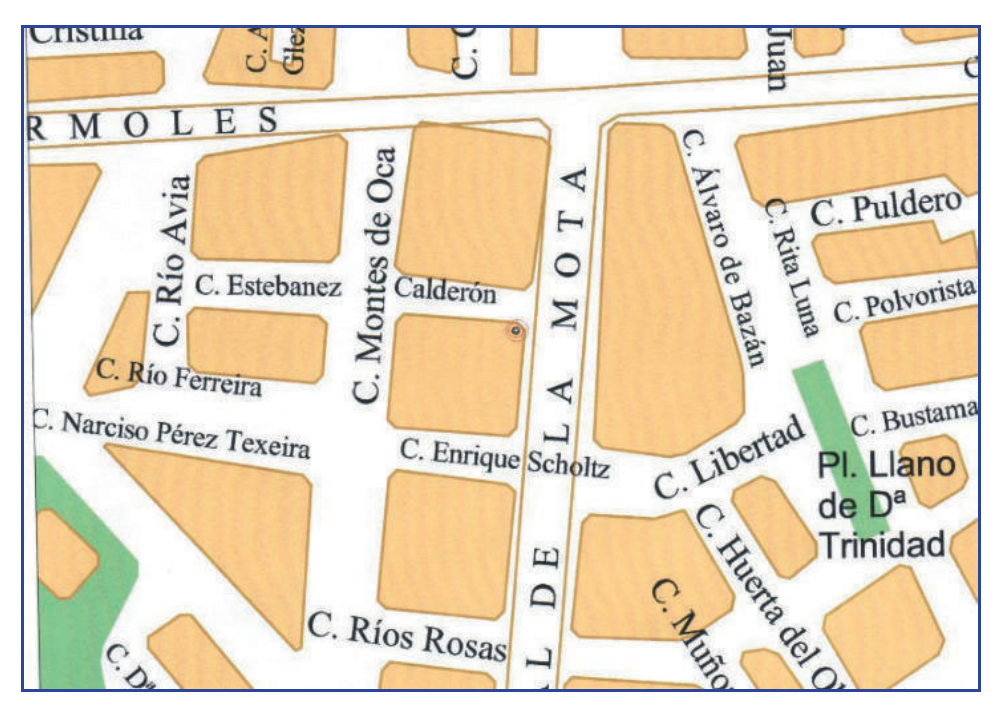
Cánovas inició una ronda de negociaciones con las principales potencias europeas que no veían con buenos ojos la expansión alemana.
De ahí pasó a negociar directamente con Bismarck, sin dejar de hablar con el resto de los países europeos, lo que debió de preocupar al Canciller, que al fin accedió a retirar sus tropas. Cánovas envió barcos de guerra, puso un gobernador y dejó que los alemanes utilizasen los puertos en el futuro con fines exclusivamente comerciales.

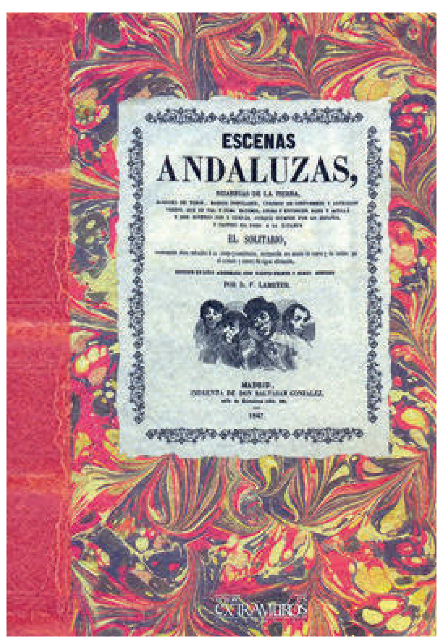
Con respecto a Cuba, Cánovas era partidario en 1897 de una ofensiva final sobre Sierra Madre, cuando solo quedaban algunos reductos de insurrectos. A condición de que fuese rápida y contundente. Pero Sagasta se mostró contrario y ello preocupó a la reina María Cristina. Finalmente, Cánovas obtuvo la confianza de la reina y diseño un plan de acción para ponerlo en práctica cuando volviera de descansar unos días en un balneario de Guipuzcoa, que se llamaba Santa Águeda.

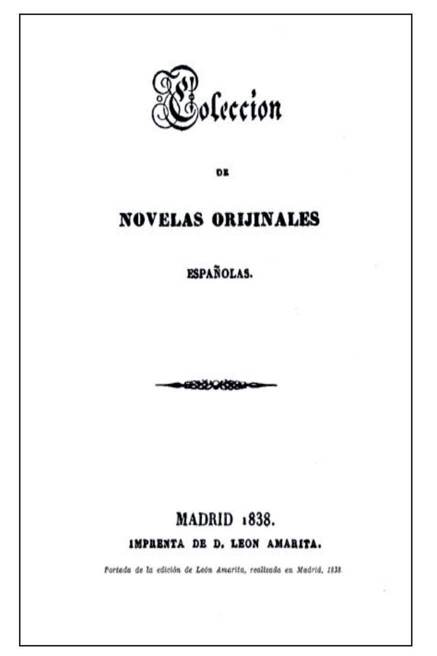
Estaba leyendo *La Epoca* en uno de los pasillos del balneario cuando un anarquista italiano se le acercó por la espalda y le disparó dos tiros. El motivo aparente: venganza por la condena de anarquistas que habían causado la muerte de cientos de personas en un atentado. El motivo real: la isla de Cuba.

Escribía el *Washington Post :*

> *…los cubanos piensan que ahora es posible la independencia, después de tantos años. Cánovas, según ellos, era el principal soporte de las relaciones de amistad que mantenía España con Estados Unidos.*







Coleccion

DE

NOVELAS ORIJINALES

ESPAÑOLAS.

MADRID 1838.

IMPRENTA DE D. LEON AMARITA.

Portada de la edición de León Amarita, realizada en Madrid, 1838

Calle de Estébanez Calderón

Calderon (don Sèraphin-Ètienne), poéte espagnol, est nè a Malaga au commencement du siècle. Il ètudia le droit à l'université de Grenade, y devint, en 1822, professeur de poèsie et de réthorique, et attira l'attention sur lui par la publication de quelques poëmes. Ayant donnè sa demission peu de temps après, il se fit recevoir avocat et vint exercer cette profession dans sa ville natale.

En 1830, il s´ètablit à Madrid où il ècrivit sous le voile de l`anonyme les *Poésies d'un solitaire* (Poesias del solitario, 1833, in-8), que furent suivies, en 1840, d'un second volume. En même temps, il donnait aux *Cartas Españolas,* le seul jounal littèraire de cette èpoque, des articles pleins d'originalitè sur les mœurs de l'Andalousie.

En 1834, M. Calderon fut nommé auditeur gènèral de l'armée du Nord, charge judiciaire qui lui laissa des nombreux loisirs, puisqu'elle lui permit de mener a fin la traduction des *Principes d' Administration* de Bonnin, dont le gouvernement làvait chargé.

Il vennait d'être promu gouverneur civil à Logroño (1836), lorsqu'un chutte de cheval le forca de revenir à Madrid ; là, il rasembla les manuscrits de l'ancienne littérature espagnole et jeta les bases d'un grand travail critique sur les *Cancioneros* et les *Romanceros*.

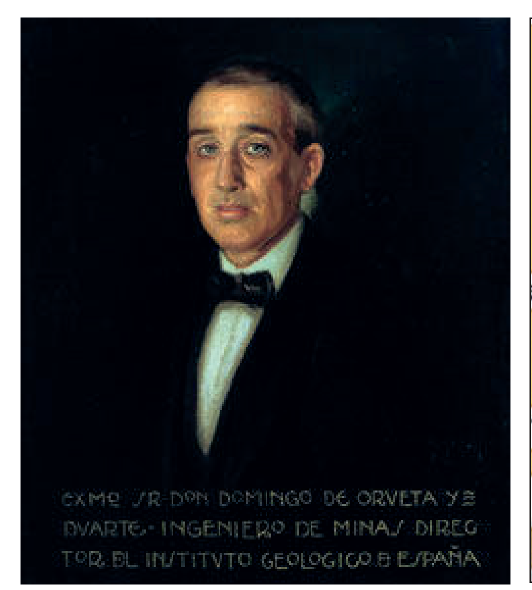
A la fin de 1837, il fut envoyé à Séville en qualité de chef politique, fonctions qu'il résigna l'année suivante, à la suite d'une émeute où ses jours avaient été menacés. Rentré dans la vie privée, cet ècrivain publia l'ingenieux roman de *Chrétiens et maures* (Cristianos y moriscos ; 1838), écrit dans la manière de Cervantes et qui fait partie de la *Collection des romans originaux de l'Espagne* ; un essai sur l*a Littérature arabe* (Literatura de los moriscos), et les *Scènes andalouses* (Escenas andaluzas ; 1847, en-8) , livre charmant où l'on retrouve toute le verve quìl avait dèployèe à ses dèbuts.

Un choix de ses ouvres en vers et en prose aètè fait par le recueil d'Eug. de Ochoa : *Apuntes para una biblioteca de escritores españoles contemporaneo*s (Paris ,1840)

DICTIONNAIRE UNIVERSEL DES CONTEMPORAINS

Ch. Lahure et Cie, imprimeurs du Sénat et de la Cour de Cassation, rue Vaugirard, 9 ; près de l'Odéon.

Paris 1858.





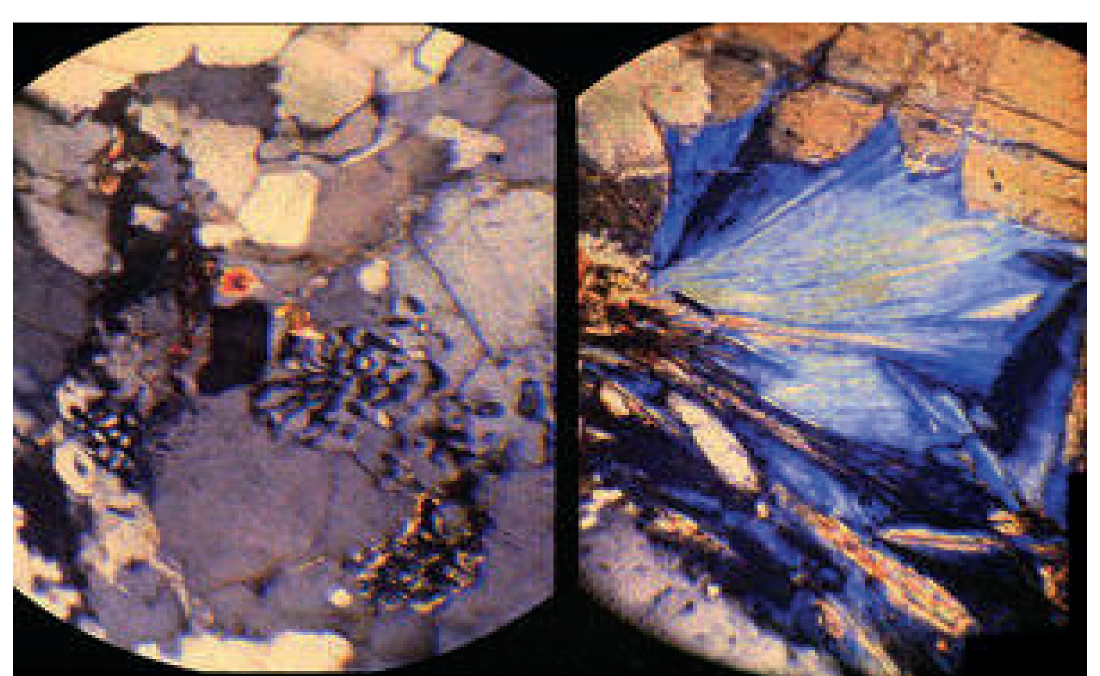


Lámina del libro "La Microscopia" de Domingo de Orueta Duarte

Calle de Domingo de Orueta

Los *Orueta* han mostrado un gran interés en llamarse Domingo, y de tener ya un hermano Domingo, entonces Ricardo. Por eso no es fácil saber a cuál de los Domingos Orueta está dedicada esta pequeña calle. Propongo al paciente lector que elija él mismo entre los siguientes tres candidatos:

Domingo de Orueta y Aguirre, el socio de Manuel Agustín Heredia y origen de la fortuna de la familia (pagina 26). Este Orueta era el suegro de Mercedes Cámara Livermore y también de Petronila Calderón Livermore, porque su hijo Pedro Antonio se casó con ambas.
Su contribución a la historia de Málaga tiene que ver con la creación de riqueza y en especial la ferrería San Román. Fue vicepresidente de la Junta de Comercio y cónsul de Venezuela. Desde la Junta promovió el primer servicio de bomberos y la plantación de árboles en la Alameda.

Domingo de Orueta y Aguirre (hijo del anterior). Cuñado de Mercedes Cámara Livermore y de Petronila Calderón Livermore. A este Orueta no le interesaba tanto la creación de riqueza como la Ciencia en estado puro. Educado en Inglaterra y buen conocedor de Darwin y Spencer abrazó las tendencias evolucionistas y positivistas y en 1872 atrae tras de sí a un grupo de 19 malagueños que fundan la *Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales*, de la que es nombrado Presidente.
En su primera época la Sociedad se polariza hacia a) astronomía b) biología c) mineralogía, pero con el tiempo tiene que descender a temas más prácticos como la meteorología, la medicina y el estudio de las aguas.
En 1877, con la aparición de la plaga que asolaba las viñas malagueñas, Orueta asumió el desafío de averiguar las causas. Mientras iban secándose las cepas, los comerciantes diagnosticaron: “cochinilla de la vid”. El informe de la Sociedad de Ciencias fue mucho más sombrío: “Phylloxera Vastatrix”. Las medidas que se hacían necesarias no fueron bien acogidas ni siquiera por los mismos socios, ya que tenían intereses en los negocios de la vid. Domingo se reafirmó en su diagnostico, pero fue en vano.

En vista de que los malagueños no querían eliminar cepas sanas para crear un cordón sanitario, Domingo se adelantó a prever qué podría hacerse tras el desastre, que se avecinaba inevitable. En 1882 la Sociedad propone una nueva política de repoblación con especies inmunes ya identificadas. Tampoco la repoblación fue bien acogida porque las inversiones necesarias parecían excesivas y los comerciantes simplemente huyeron con el capital a otros pagos. Así, en 1885 no quedaba una viña y el ocaso económico fue cayendo sobre Málaga hasta bien entrado el siglo XX.

Domingo de Orueta Duarte (hijo del anterior y hermano de Ricardo de Orueta Duarte) (ver página 28). Domingo de Orueta fue científico y empresario.
Como científico su principal aportación fue el avance del estudio de las lentes y su aplicación a la construcción de microscopios, actuando como consultor de la famosa casa Zeiss. Escribió un tratado de Microscopia de notable valor científico. Fue nombrado “Fellow” de la *Royal Microscopic Society* de Londres, de la *United States Optical Society of Washington* y de la *American Microscopical Society of Illinois*.

Como empresario empezó patentando un sistema de envasado de mercurio para las minas de Almadén. En Gijón fundó una fábrica de de vehículos sobre raíles (tales como coches y vagones de ferrocarril, tranvías y vagonetas para minas).
Analizó la estructura geológica de la Serranía de Ronda con la esperanza de encontrar platino, cromo y níquel y obtuvo muestras de los tres metales. Cedió los beneficios de sus hallazgos al Estado y se inició la explotación industrial, sin continuidad a partir de 1929. Domingo descubrió un mineral no identificado hasta entonces, un *nuevo sulfuteluro de bismuto*, que se denominó “Oruetita” por la Sociedad Española de Física y Química.

Acompañó a Howard Carter en Egipto, tras el descubrimiento de la tumba de Tutankamen. Fue nombrado Doctor Honoris causa por la Universidad de Jena, en Alemania y Director del Instituto Geológico y Minero de Madrid en 1925. Murió en 1926.



Bio-secuencia de las hermanas Livermore

1750-1755-1760-1765-1770-1775-780-1785-1790-1795-1800-1805-1810-1815-1820-1825-1830-1835-1840-1845-1850-1855-1860-1865-1870-1875-1880-1885

Serafín

Matilde

Salamanca

Petronila

Martín Heredia

Pepita

José de la Cámara

María Dolores

Miguel Bryan

Ana María

Manuel Agustín Heredia

Isabel

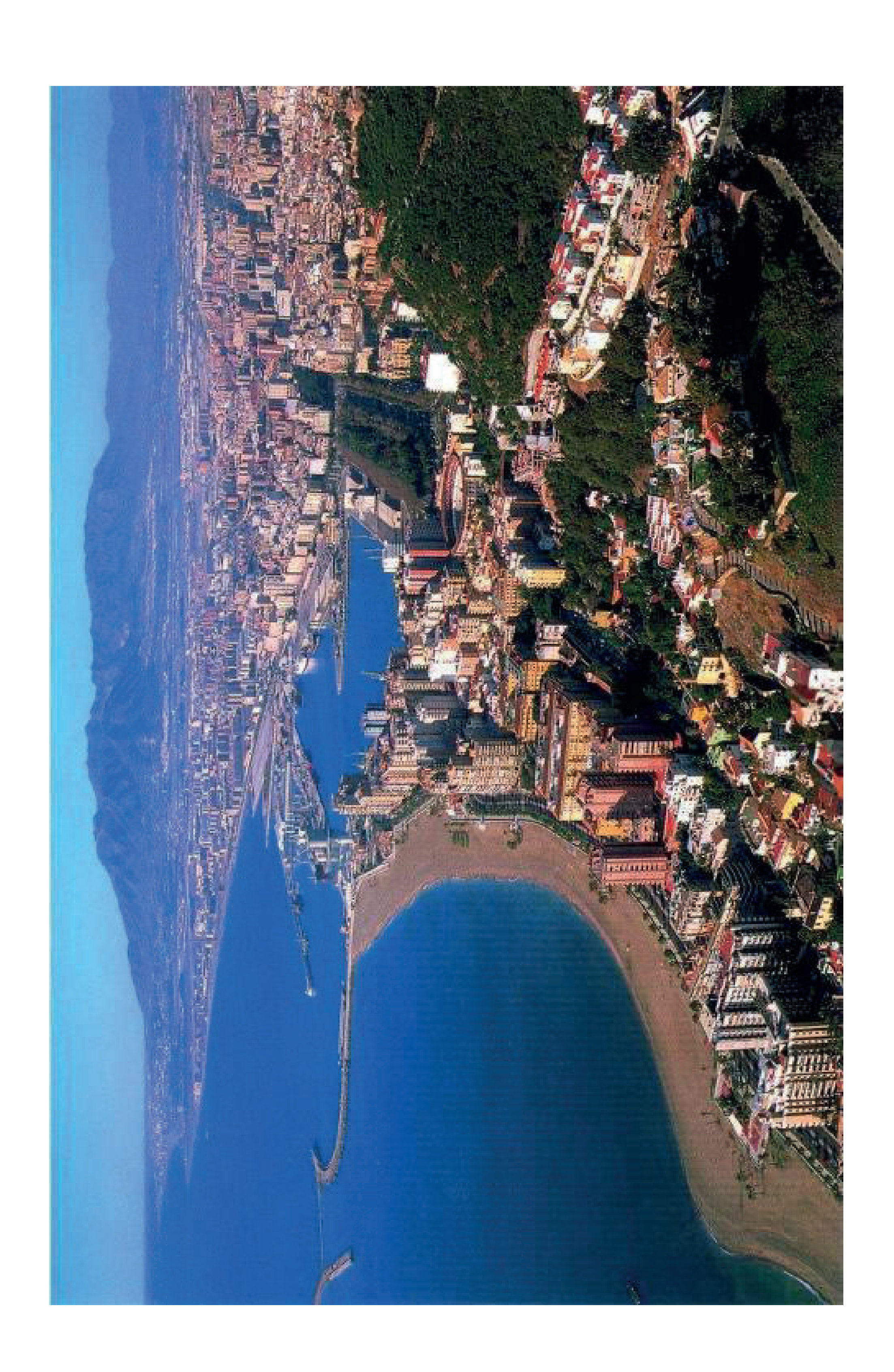
Tomás

Juan Bautista

Thomas Livermore

Petronila Salas

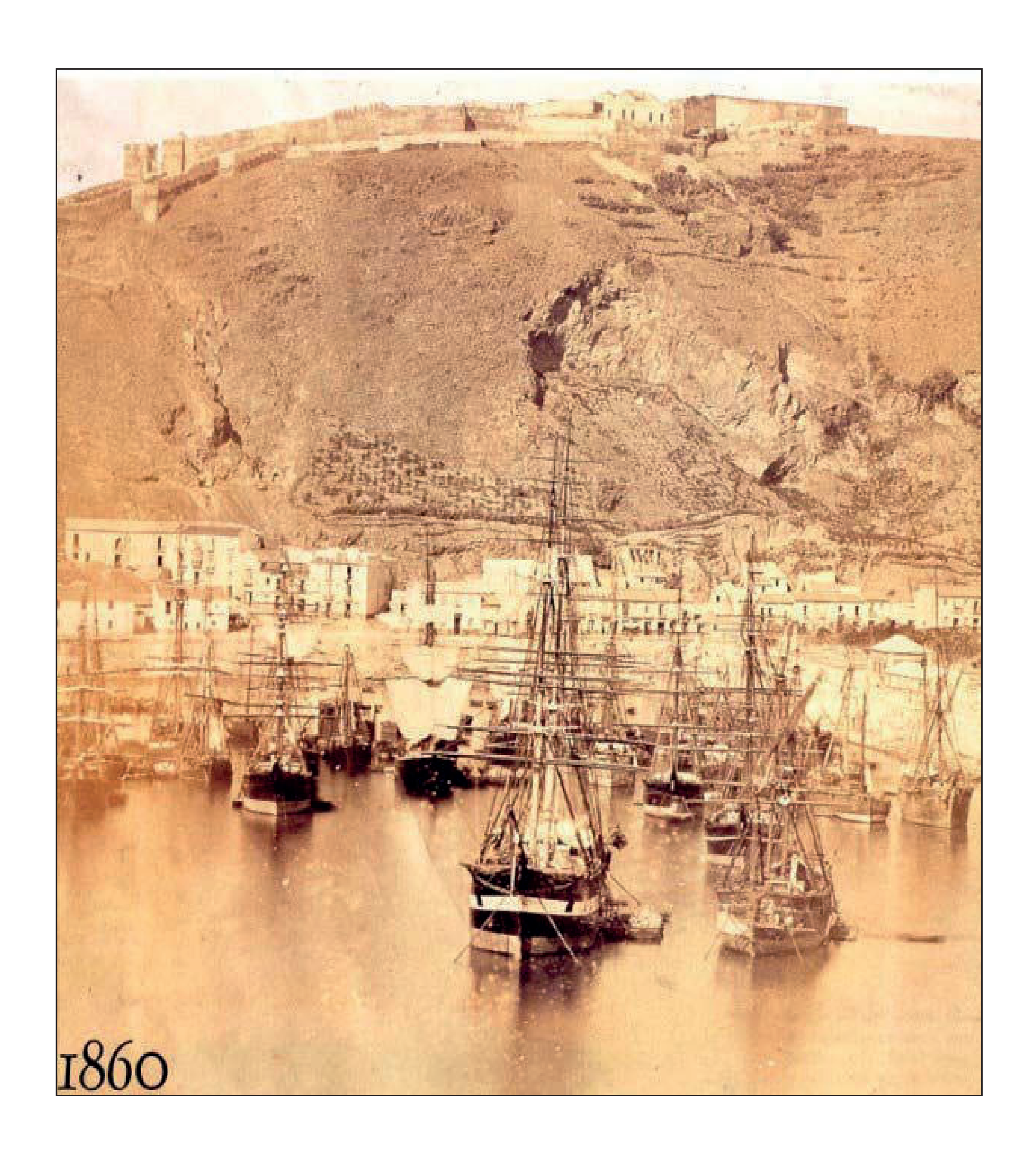
1750-1755-1760-1765-1770-1775-780-1785-1790-1795-1800-1805-1810-1815-1820-1825-1830-1835-1840-1845-1850-1855-1860-1865-1870-1875-1880



Libros más consultados y otros de temas malagueños

1. Manuel Muñoz Martín. *El crecimiento urbano malagueño en el siglo XIX. .* Málaga 2008
2. Manuel Muñoz Martín. *Familias Malagueñas del siglo XIX para recordar* Málaga 2006
3. Ana Niño Sanz. *La fabrica malagueña de Tomás de Livermore y su exportación de curtidos a America.* Madrid 2004
4. Eva M. Ramos Frendo. *Amalia Heredia Livermore, Marquesa de Casa Loring.* Málaga 2000
5. Manuel de Orueta Gonzalez. *De Aingerukua a Cortina del Muelle.* Madrid 1998
6. José Luis Comellas. *Cánovas del Castillo.* Madrid 1997
7. Amparo Quiles Faz. *Málaga y sus Gentes en el siglo XIX*. Málaga 1995
8. Juan Antonio Fernández Rivero. *Desde Málaga, Recuerdos....* Málaga 1995
9. Florentino Hernández Girbal. *José de Salamanca, Marqués de Salamanca.* Madrid 1992
10. Elías de Mateo Avilés. *Piedades e impiedades de los malagueños en el siglo XIX.* Málaga 1987
11. María Begoña Villar García. *Los extranjeros en Málaga en el siglo XVIII*. Córdoba 1982
12. Alfonso Canales. *La Málaga de 1849 vista por un clérigo inglés*. Málaga 1970
13. Angel Cafarena. *Temas malagueños.* Málaga 1968
14. Antonio Bueno Muñoz. *Cien malagueños notables*. Málaga 1956
15. María Pía Heredia y Grund. *Memorias de una nieta de Don Agustín Heredia*. Madrid 1955
16. Conde de Romanones. *Salamanca, conquistador de riqueza.* Madrid 1952
17. Melchor Fernández Almagro*. Cánovas, su vida y su política.* Madrid 1951
18. Salvador González Anaya. *Los Costumbristas Malagueños.* Málaga 1948
19. Narciso Díaz Escolar. *Malagueños ilustres*. Málaga 1928
20. Antonio María Fabié. *Cánovas del Castillo*. Barcelona 1928
21. Antonio Canovas del Castillo*. El Solitario y su tiempo.* Madrid 1883
22. Fernando Fernández de Córdoba. *Memorias.* Madrid 1883
23. Diego Ceano. *Historias curiosas malagueñas*
24. Narciso Díaz Escovar. *Curiosidades malagueñas*




1860

Luis de Orueta

Las hermanas Livermore